

NOMENCLATURA : 1. [40]Sentencia
JUZGADO : Juzgado de Letras y Gar.de Nacimiento
CAUSA ROL : C-18243-2010
CARATULADO : FORESTAL MININCO S.A / SOCIEDAD FORESTAL
MATRAQUIN LTDA.

Nacimiento, veintidós de Julio de dos mil diecinueve

VISTO:

Que, a fojas 93, don Arturo Mackenna Iñiguez, Ingeniero Civil Industrial, en representación de la Sociedad Forestal Mininco S.A, según mandato que se acompaña bajo el N° 1, del Quinto Otrosí, del giro de su denominación, ambos domiciliados en calle Agustinas N° 1.343, piso 4° comuna de Santiago y para estos efectos, en calle Hemmelmann N° 330, Nacimiento y expone:

Que, de conformidad con los artículos 17, 254 y demás pertinentes del Código de Procedimiento Civil, deduce demanda reivindicatoria en contra de las siguientes siete personas: 1) la “**SOCIEDAD FORESTAL MATRAQUÍN LIMITADA**” (en lo sucesivo, Matraquín), del giro de su denominación, representada por **ENRIQUE ALEJANDRO VENTURELLI AVILA**, empresario, ambos domiciliados en calle Mariqueo N°810, Comuna de Cañete; 2) **ESTEBAN HÉCTOR ALBORNOZ MARDONES**, empleado, domiciliado en Pasaje Huelén N° 9.148, Villa O’Higgins, Sector 5, Comuna de La Florida; 3) **JUDITH JEANNETTE ALBORNOZ GALLEGOS**, técnica social, domiciliada en calle Omar Herrera Gutiérrez N°1.546, Condominio 8, Casa 7, Comuna de Puente Alto, representada por **ESTEBAN HÉCTOR ALBORNOZ MARDONES**, ya individualizado; 4) **OMAR ARIEL ALBORNOZ GALLEGOS**, empleado, domiciliado en calle Barros Arana N°684, Comuna de San Bernardo, también representado por el señor **ALBORNOZ MARDONES**, ya individualizado; 5) **PEDRO TOLEDO OÑATE**, contratista forestal, domiciliado en calle Ilabaca N°549 e indistintamente en calle Caupolicán N°30, ambas direcciones de la Comuna de Angol; 6) **ISAÍAS VÍCTOR VILLAGRA RÍOS**, comerciante, domiciliado en Pasaje Uno Poniente N°1.118, Comuna de Santa Juana; y, 7) **MIRTA ELIZABETH NEIRA MUÑOZ**, administrativa, domiciliada en Pasaje Uno Poniente N°1.118, Comuna de Santa Juana; en adelante, en forma conjunta, reconocidos como los demandados.

Que la presente acción judicial la interpone con el propósito: A) que se declare o ratifique, según corresponda, que Mininco es dueño absoluto, exclusivo y excluyente de los predios de aptitud preferentemente forestal denominados



Monterrey (772,7 hectáreas) y Centinela (20,9 hectáreas), cuya singularización e inscripción de dominio exacta se describe y especifica a continuación (en lo sucesivo, en forma conjunta, los Predios); B) que se ordene a los demandados cesar en la posesión y tenencia material ilegítima de los Predios y, por ende, que se les apremie a restituirlos materialmente a Mininco en el plazo fijado en la sentencia definitiva, libres de todo ocupante u otra perturbación; C) que se condene a éstos, en su calidad de poseedores de mala fe, a responder solidariamente de los deterioros que por su hecho o culpa hayan sufrido los Predios, artículo 906 del Código Civil, y a restituir solidariamente los frutos civiles que hubieran podido percibir con mediana inteligencia y actividad, artículo 907 del Código Civil, reservándose a esta parte el derecho a discutir la especie y monto de estos perjuicios y frutos civiles para la fase de ejecución del fallo o en otro juicio distinto; D) que se ordene a los demandados abstenerse en el futuro de perturbar el dominio, posesión y tenencia material de los Predios; y, E) que se ordene al Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento cancelar las inscripciones de dominio fraudulentas que éstos aducen en su favor.

Que, Mininco es poseedor regular inscrito y material de los predios denominados Monterrey y Centinela en razón de una cadena no interrumpida de transferencias, que supera con creces los plazos de prescripción ordinaria y extraordinaria. Frente a esa prueba de dominio y posesión regular irrefutable, los Demandados han esgrimido una inscripción de mala fe, obtenida fraudulentamente una vez transcurrido más de un siglo contado desde la inscripción fundante, pasividad temporal que, a no dudarlo, da pábulo a presumir la existencia de “algo oscuro” en esa inacción centenaria. Ha sido esa inscripción de mala fe la que se ha invocado para perturbar los derechos legales y legítimos de Mininco mediante una larga serie de acciones judiciales, actos administrativos y vías de hecho que se describirán en detalle, a ocupar violentamente sectores de esos inmuebles y a provocar daños y amenazas de atentado contra las personas y la propiedad.

Que, la inscripción fraudulenta de los demandados es un claro ejemplo de lo que la doctrina denomina como una “inscripción de papel”, pues ella emana de títulos cancelados o que no corresponden físicamente al pretendido inmueble objeto de la misma. En otras palabras, son inscripciones sin asidero físico, generadas dolosamente aprovechando errores administrativos.

Que, no se trata, en consecuencia, de “inscripciones de dominio paralelas” sobre un mismo inmueble, sino que, por una parte, se está frente a títulos válidos



acompañados de posesión material que benefician a Mininco y, de la otra parte, de meras inscripciones obtenidas fraudulentamente por los Demandados.

Que, ante la contumacia de éstos y la circunstancia completamente abusiva y antijurídica de haber ocupado por la fuerza sectores del predio Monterrey de dominio de Mininco, se ha decidido interponer esta demanda para restablecer el imperio del derecho, recuperar la posesión material y tenencia de esas secciones ocupadas antijurídicamente por los demandados, cancelar las respectivas inscripciones fraudulentas y obtener la reparación de los cuantiosos deterioros que con su actitud dolosa le han provocado a los Predios. De esta forma, espera poner definitivamente término a más de diez años de acciones ilícitas de los demandados y hacer regresar esos inmuebles al rigor del derecho.

Que, los bienes singulares afectos a la presente acción son:

A) Predio Monterrey de Mininco: Este bien raíz está ubicado en la Comuna de Nacimiento, tiene una superficie de 772,7 hectáreas y deslinda según sus títulos: Norte, con propiedad de Lisandro Toloza, hoy Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones S.A. y Ruth Huber de Engelbreit; Nor-Este, río Bío-Bío; Oriente, Viviano Díaz, Domingo Pulido, Salomé Astete; Sur, Estero Cochenco, estero Paso Malo, que lo separa de don Leonidas e hijos, y Dionisio Santander, terreno de Pedro Beltrán; Oeste, Río Reli y terreno de Nazario Arriagada.

Que, esta fijación de deslindes fue complementada por escritura pública de 11 de noviembre de 1993, suscrita ante el Notario Público de Concepción don M. Patricio Aburto C., donde se estableció que el deslinde Norte del predio Monterrey “es una línea quebrada que corre de sur-este a nor-oeste, en parte por camino vecinal y luego por quebrada sin nombre que llega al río Rele”, tal como se anotó al margen de su competente inscripción de dominio; archivándose –para mayor precisión– un plano al final del Registro de Propiedad del CBRN, correspondiente a 1993, bajo el N°81, cuya copia se acompaña bajo el N°2 del quinto otrosí de esta presentación.

Que, el rol de avalúos para efectos del pago de contribuciones de este inmueble es el N°340-8 de la Comuna de Nacimiento.

B) Predio Centinela de Mininco: Éste también se ubica en la Comuna de Nacimiento, tiene una superficie aproximada de 20,9 hectáreas y deslinda según sus títulos: Noreste: Estero Los Pozos, que lo separa de fundo Chequenal, de Forestal Mininco S.A.; Hilda Soto Cea y Fundo Chequenal, de Forestal Mininco S.A.; Sureste: Fundo Chequenal, de Forestal Mininco S.A. separado por estacado



y quebrada sin nombre; Suroeste y Noroeste: Fundo Chequenal, de propiedad de Forestal Mininco S.A. separado por estacado en línea quebrada.

Que, el rol de avalúos para efectos del pago de contribuciones de este inmueble es el N°339-51 de la Comuna de Nacimiento.

C) Origen del conflicto: En 1887 existió una inscripción de dominio en favor de José Luis Gallegos que abarcaba dos predios denominados Monterrey y Centinela, que a pesar de la homonimia existentes con los Predios de Mininco no son una misma cosa.

Que, en lo que respecta a ese predio Monterrey de la inscripción de 1887, la Ilma. Corte de Concepción ha concluido que, en razón de la falta a la mención de su superficie y deslindes naturales, en esta inscripción no se cuenta con elementos suficientes para determinar geográficamente la localización de ese predio.

Que, en cuanto a Centinela, este predio fue vendido en 1898 por el señor Gallegos a José Andrés Díaz, pero al efectuarse la respectiva tradición no se canceló expresamente la inscripción de 1887, como administrativamente debió hacerlo el Conservador de Bienes Raíces mediante la debida anotación marginal dando cuenta de su nuevo propietario: el señor Díaz.

Que, por otra parte y con anterioridad, en 1888 se inscribió a nombre del citado señor Díaz otro predio, también llamado Monterrey, que hoy pertenece a Mininco, habiéndolo adquirido el señor Díaz por sucesión por causa de muerte de sus padres.

Que, el señor Díaz anexó a su predio Monterrey nueve retazos adquiridos de terceros, dentro de los cuales se incluyó el citado predio Centinela comprado, en 1898, a José Luis Gallegos.

A partir de la anexión de esos nueve retazos al predio Monterrey se sucedió una larga e ininterrumpida cadena de transferencias de dominio que culminó con la inscripción que ostenta Mininco desde 1980 (vale decir, hace treinta años), como se sistematizará más adelante.

Que, a diferencia de lo que ocurrió con la inscripción del predio Monterrey del señor Díaz de 1888, la inscripción de 1887 el señor Gallegos no tuvo ninguna cadena de transferencia hasta la inscripción del auto de posesión efectiva y la inscripción especial de herencia del año 1999, reconocida esta última, en esta demanda, según ya se advirtió, como “inscripción de papel” (dada su ausencia de corpus y animus).



Que, esta inscripción especial de herencia, además de que confunde el inmueble de la inscripción de 1887 a nombre del señor Gallegos con el verdadero predio Monterrey de mi mandante, incluyó al predio Centinela transferido un siglo atrás (1898) al señor Díaz y que este comprador lo anexó a su predio Monterrey y que, por ende, tampoco es el que actualmente figura con ese nombre en la inscripción de 1987 a favor de Mininco.

Que, por último, Mininco, conjuntamente con la aludida inscripción de 1980, asociada al predio Monterrey, es titular regular de una inscripción de otro predio denominado Centinela, que data de 1987, la cual no deriva de la del señor Gallegos de 1887, sino que de la inscripción originaria de María Corina Soto de 1984, obtenida en el contexto de un procedimiento administrativo de regularización de la pequeña propiedad raíz (Decreto Ley N°2.695 de 1979).

D) Últimos hechos que desencadenan la presente demanda: La posesión regular inscrita e ininterrumpida de los predios Monterrey y Centinela hasta 1999 fue completamente pacífica, sin que haya existido ningún acto conducente a perturbarla.

Que, sin embargo y a partir de ese año 1999, se inició una secuela de demandas judiciales, solicitudes administrativas ante Conaf y vías de hecho que, amparadas en la aludida “inscripción de papel de 1999”, pretendían alterar la materialidad de la posesión regular inscrita de mi mandante y hacer aparecer esa “inscripción de papel” como una “inscripción paralela del dominio”.

Que, ninguna de esas demandas judiciales, solicitudes administrativas y vías de hecho logró su objetivo hasta que el 29 de marzo de 2010, dependientes de Matraquín, a cargo de su socio administrador señor Venturelli, ingresaron al predio Monterrey de Mininco procediendo a cortar árboles en el sector Oriente del mismo. Esta vía de hecho ha motivado que Mininco interponga un recurso de protección (rol N°111-2010 de la Ilma. Corte de Concepción), a fin de paralizar inmediatamente ese corte de madera, y la presente demanda para zanjar de manera definitiva este conflicto.

A) Predio Monterrey de Mininco:

A.1) Inscripción de Mininco: La competente inscripción de dominio a nombre de Mininco rola a fojas 28 vuelta N°28 del Registro de Propiedad del CBRN, correspondiente al año 1980, cuya copia se acompaña bajo el N°3 del quinto otrosí de esta presentación, habiendo servido de justo título traslativo de dominio



el contrato de aporte contenido en la escritura pública de 1° de diciembre de 1979, cuya copia se acompaña bajo el N°4 de ese otrosí, suscrita ante el Notario Público de Santiago Patricio Zaldívar M.

Que, por su parte, la respectiva inscripción de la aportante, “Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones S.A.”, hoy “Empresas CMPC S.A.”, matriz de Mininco, corría a fojas 94 vuelta N°97 del Registro de Propiedad del CBRN, correspondiente a 1976, cuya copia se acompaña bajo el N°5 del referido otrosí, habiendo sido –a su vez– su justo título traslativo la escritura pública de 30 de abril de 1976, suscrita ante el Notario Público de Santiago Rafael Zaldívar D., que contiene el contrato de compraventa celebrado con Hildegard Vorverk, cuya copia se acompaña bajo el N°6 del mismo otrosí.

Se advierte que en estas dos inscripciones de dominio (1976 y 1980), Monterrey es individualizado con una cabida de 772,7 hectáreas aproximadamente.

A.2) Posesión inscrita regular e ininterrumpida del predio Monterrey: Más aún, Mininco se beneficia de una posesión regular inscrita e ininterrumpida sobre el predio Monterrey que, sumada a la de sus antecesores, como ordena el artículo 717 del Código Civil, se remonta hasta el año 1888, según se muestra en el historial de inscripciones de dominio que lo beneficia.

Que, las siguientes transferencias y transmisiones de derechos ocurridas sobre el predio Monterrey desde 1888, debidamente inscritas, son prueba suficiente de la regularidad de los títulos de Mininco:

i) Título de 1888: Propiedad de José Andrés Díaz: A fojas 14 N°25 del Registro de Propiedad del CBRN de 1888, constaba el dominio de José Andrés Díaz sobre el predio Monterrey, actualmente de Mininco.

Que esta inscripción se refería a su adjudicación por parte del señor Díaz, la que se verificó en el marco del juicio de partición de los bienes quedados al fallecimiento de sus padres Rosauro Díaz y Micaela Gallegos.

Según este título, este predio estaba ubicado en la entonces subdelegación de Millapoa, hoy Comuna de Nacimiento.

ii) Títulos 1890 a 1914: Retazos anexados al predio Monterrey y cesiones de derechos: Al predio especificado en el acápite i) anterior, se le unieron los siguientes predios procurados por José Andrés Díaz:



a) Retazo de 8 cuadradas: Adquirido por compraventa celebrada entre el señor Díaz y Bernardo Groesling por escritura pública de 26 de enero de 1890, practicándose la competente inscripción de dominio a fojas 31 N°52 del Registro de Propiedad del CBRN de 1891.

b) Retazo de 16 cuadradas: Adquirido por compraventa celebrada entre el señor Díaz y José Luis Gallegos por escritura pública de 10 de septiembre de 1898, practicándose la competente inscripción de dominio a fojas 57 N°116 del Registro de Propiedad del CBRN de 1898.

Este retazo de 16 cuadradas corresponde al predio Centinela al cual se refería la inscripción de dominio del señor Gallegos de 1887, como se adelantó en el subcapítulo II.1.C) anterior.

c) Retazo de 13 cuadradas aproximadamente: Adquirido por compraventa celebrada entre el señor Díaz y Humberto Gallegos por escritura pública de 1° de junio de 1904, practicándose la competente inscripción de dominio a fojas 44 vuelta N°89 del Registro de Propiedad del CBRN de 1904.

d) Retazo de 17 cuadradas: Adquirido por compraventa celebrada entre, por una parte, el señor Díaz y, por la otra parte, los señores Nicolás Castro y Rodolfo Tapia por escritura pública 17 de febrero de 1906, practicándose la competente inscripción de dominio a fojas 12 vuelta N°30 del Registro de Propiedad del CBRN de 1906.

e) Retazo de 40¼ cuadradas: Adquirido por compraventa celebrada entre, por una parte, el señor Díaz y, por la otra parte, los señores Crisóforo, José del Pilar y Carmen Gallegos, por escritura pública de 17 de abril de 1911, practicándose la competente inscripción de dominio a fojas 30 vuelta N°90 del Registro de Propiedad del CBRN de 1911.

f) Retazo de 18 2/3 cuadradas: Adquirido por compraventa celebrada entre el señor Díaz y Ramón Gallegos por escritura pública de 25 de agosto de 1911, practicándose la competente inscripción a fojas 56 N°163 del Registro de Propiedad del CBRN de 1911.

Que, además, el señor Díaz adquirió los siguientes derechos y acciones que luego anexaría como cuerpo cierto al predio Monterrey:

Acciones y derechos en predios El Maitén y El Guindo: Adquiridos por compraventa celebrada entre el señor Díaz y Timoteo Astete por escritura pública



de 6 de mayo de 1914, practicándose la competente inscripción a fojas 16 vuelta N°30 del Registro de Propiedad del CBRN de 1915.

Acciones y derechos en el retazo del sector de las casas viejas del predio Monterrey: Adquiridos por compraventa celebrada entre, por una parte, el señor Díaz y, por la otra parte, los señores Juan Bautista y Emilia Gallegos por escritura pública 18 de mayo de 1914, practicándose la competente inscripción a fojas 18 N°32 del Registro de Propiedad del CBRN de 1915.

iii) Título de 1916: Propiedad de Joaquín Díaz: Por resolución de 28 de julio de 1916, dictada por el Juzgado de Letras de Nacimiento, se concedió la posesión efectiva de los bienes quedados al fallecimiento del referido señor José Andrés Díaz a su único heredero testamentario universal: Joaquín Díaz.

Que, el aludido auto de posesión efectiva se inscribió a fojas 81 vuelta N°159 del Registro de Propiedad del CBRN de 1916.

Por su parte, el respectivo testamento fue inscrito a fojas 83 N°161 del Registro de Propiedad del CBRN de 1916, en cuya cláusula 21ª se le legó a Joaquín Díaz el “fundo Monterrey que heredó de sus padres y todas las compras que hizo a continuación”.

Que, a su vez, la inscripción del aludido legado (identificado en ella como donación) se practicó a fojas 123 N°216 del Registro de Propiedad del CBRN de 1916.

iv) Título de 1941: Propiedad de la Sucesión de Joaquín Díaz: Por resolución de 1º de febrero de 1940, dictada por el 2º Juzgado Civil de Santiago, se concedió la posesión efectiva de los bienes quedados al fallecimiento de Joaquín Díaz a sus hijos Díaz Villagra y a su cónyuge sobreviviente; auto de posesión efectiva que fue inscrito a fojas 156 vuelta N°193 del Registro de Propiedad del CBRN de 1940.

Que, la inscripción especial de herencia, que incluía el predio Monterrey que luego pertenecerá a Mininco, rola a fojas 140 N°202 del Registro de Propiedad del CBRN de 1941.

v) Título de 1943-1: Propiedad de Rosauco, Manuel, Joaquín y Jorge Díaz: A fojas 43 vuelta N°46 del Registro de Propiedad del CBRN de 1943, consta el dominio de Rosauco, Manuel, Joaquín y Jorge, todos Díaz Villagra.

Sirve de título a dicha inscripción la liquidación de la sociedad conyugal que existió entre Margarita Villagra y Joaquín Díaz y la partición y adjudicación de la



respectiva comunidad con sus hijos contenida en la escritura pública de partición de 31 de diciembre de 1942, suscrita ante el Notario Público de Santiago Julio Lavín U., efectuada por el árbitro Absalón Valencia Z.

vi) Título de 1943-2: Propiedad de Horacio Serrano: A fojas 92 vuelta N°104 del Registro de Propiedad del CBRN de 1943 consta el dominio de Horacio Serrano.

Esta inscripción corresponde a la compraventa celebrada por escritura pública de 17 de mayo de 1943, suscrita ante el Notario Público de Santiago Manuel Gaete F., por la cual el señor Serrano compró el predio Monterrey a los hermanos Díaz.

vii) Título de 1945: Propiedad de los señores Von Nagel, Crasemann y Vorwerk: A fojas 80 N°97 del Registro de Propiedad del CBRN de 1945 consta el dominio de los señores Nicolás Von Nagel, Arthur y Carlos Vorwerk y Pablo J. Crasemann.

Lo adquirieron por compraventa celebrada por escritura pública de 15 de junio de 1945, suscrita ante el Notario Público de Santiago Manuel Gaete F.

viii) Título de 1951: Cambio de personas que componían la comunidad:

a) Jenny Visser: Por escritura pública de 27 de diciembre de 1950, suscrita ante el Notario Público de Santiago Javier Echeverría V., en razón de la disolución de la sociedad conyugal existente entre Nicolás Von Nagel y Jenny Visser, se le adjudicó a esta última una octava parte del predio Monterrey, practicándose la competente inscripción a fojas 19 N°28 del Registro de Propiedad del CBRN de 1951.

b) Sucesión de Carlos Vorwerk: Por resolución de 25 de abril de 1949, dictada por el 3er Juzgado Civil de Santiago, se concedió la posesión efectiva de los bienes quedados al fallecimiento de Carlos Vorwerk a sus herederos testamentarios Hildegard, Hans Welter, Gustav Adolph y Feliza Vorwerk y Ditmar Burchard.

Que la inscripción del citado auto de posesión efectiva consta a fojas 40 vuelta N°46 del Registro de Propiedad del CBRN de 1951; y, la respectiva inscripción especial de herencia del predio Monterrey a nombre de la Sucesión de Carlos Vorwerk, se practicó a fojas 33 vuelta N°49 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1951.



Que, posteriormente, por escritura pública de partición de 7 de julio de 1951, suscrita ante el Notario Público de Santiago Javier Echeverría V., el árbitro Raúl Irrarrázabal L. adjudicó a doña Hildegard Vorverk los derechos que la sucesión de Carlos Vorwerk tenía sobre el predio Monterrey, practicándose la competente inscripción a fojas 67 vuelta N° 90 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes raíces de Nacimiento de 1951.

Que, de este modo, en 1951 los comuneros del predio Monterrey eran: Nicolás Von Nagel (1/8), Arthur Vorwerk (2/8), Pablo J. Crasemann (2/8), Jenny Visher (1/8) e Hildegard Vorverk (2/8).

ix) Título de 1957: Nuevas sustituciones en la comunidad: Por escritura pública de 7 de mayo de 1957, suscrita ante el Notario Público de Santiago Javier Echeverría V., los citados señores Von Nagel, Crasemann y Vorverk cedieron sus derechos en el predio Monterrey a Malte Grasemann y a Hildegard Vorverk, quien comparecía por sí y en representación de sus hijos Christiane y Bernd, ambos Gracemann Vorverk. Esta cesión fue inscrita a fojas 22 vuelta N°26 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1957.

De tal forma, en 1957 los comuneros, en partes iguales, del predio Monterrey pasaron a ser: Malte Grasemann, Hildegard Vorverk, Christiane y Bernd Gracemann Vorverk.

x) Título de 1963: Propiedad de “Inversiones Monterrey S.A.”: A fojas 127 vuelta N°85 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1963, consta el dominio de “Inversiones Monterrey S.A.” sobre el predio Monterrey.

Esta sociedad adquirió por compraventa celebrada por escritura pública de 30 de octubre de 1963, suscrita ante el Notario Público de Santiago Javier Echeverría V.

xi) Título de 1969: Propiedad de “Sociedad Forestal Monterrey Limitada”: A fojas 159 N°144 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1969 consta el dominio de la “Sociedad Forestal Monterrey Limitada” sobre el predio Monterrey.

Esta sociedad adquirió por aporte en dominio que le hizo “Inversiones Monterrey S.A.” y que consta en escritura pública de 31 de octubre de 1969, suscrita ante el Notario Público de Santiago Sergio Rodríguez G.



xii) Título de 1971: Propiedad de Hildegard Vorverk: A fojas 13 vuelta N°5 del Registro de Propiedad del CBRN de 1971 consta el dominio de Hildegard Vorverk sobre el predio Monterrey.

Que, lo adquirió por adjudicación que se le hizo al liquidarse parcialmente la “Sociedad Forestal Monterrey Limitada”, como consta de la escritura pública de 31 de diciembre de 1970, suscrita ante el Notario Público de Santiago Samuel Puchs B.

xiii) Título de 1976: Propiedad de CMPC: A fojas 94 vuelta N°97 del Registro de Propiedad del CBRN de 1976, consta el dominio de “Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones S.A.” (reconocida por su sigla: CMPC), hoy, como ya se advirtiera, “Empresas CMPC S.A.”.

Lo adquirió por compraventa celebrada con la señora Vorverk contenida en la escritura pública de 30 de abril de 1976, suscrita ante el Notario Público de Santiago Rafael Zaldívar D.

Que, se reitera que en la citada inscripción de dominio se señala que la superficie del predio Monterrey es de 772,7 hectáreas, como se especificó en el respectivo plano que sirvió de base a esa compra.

B) Predio Centinela de Mininco:

B.1) Inscripción de Mininco: Este inmueble está inscrito a nombre de Mininco a fojas 281 vuelta N°232 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, correspondiente al año 1987, cuya copia se acompaña bajo el N°7, del quinto otrosí de esta presentación, habiendo servido de título translativo de dominio el contrato de compraventa contenido en la escritura pública de 29 de abril de 1987, suscrita ante el Notario Público de Concepción Iván Kuzmanic Y., suplente en la Notaría Faundes de esa ciudad, celebrado con María Corina Soto, cuya copia se acompaña bajo el N°8 del mismo otrosí.

B.2) Posesión inscrita regular e ininterrumpida del predio Centinela: En el caso de este segundo predio, Mininco es titular de una inscripción de dominio que data de 1987, la cual deriva de una inscripción originaria asociada a este predio.

Que, efectivamente, por Resolución N°3.950 de 22 de agosto de 1984 del Secretario Regional Ministerial de Bienes Nacionales de la Región del Bío Bío, se regularizó la posesión de María Corina Soto sobre el predio Centinela.



Que, la competente inscripción de dominio, efectuada en conformidad a las normas del Decreto Ley N°2.695 de 1979, que fija normas para regularizar la posesión de la pequeña propiedad raíz y para la constitución del dominio sobre ella, se practicó a nombre de la señora Soto a fojas 306 N°899 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1988.

Que, en suma, la posesión regular inscrita e ininterrumpida de Mininco sobre los predios Monterrey y Centinela proviene de justo título traslativo de dominio, de la competente inscripción (tradición) y de la buena fe, la que de conformidad con el artículo 707 del Código Civil se presume.

Desde la época de adquisición de Monterrey (1976) y de Centinela (1987) y hasta el año 1999, el grupo “Empresas CMPC S.A.”, siendo una de sus filiales Mininco, los poseyó y gozó sin perturbación de ninguna clase y así pudo efectuar cuantiosas inversiones de largo plazo sobre éstos, forestándolo con pino radiata, eucaliptos y álamos en vista a una futura explotación industrial y comercial, tal como se acreditará en la correspondiente etapa procesal, que la acción antijurídica de los Demandados y sus predecesores han perturbado ilícitamente.

1) “Inscripciones de papel” de los demandados

Los demandados mediante una sucesión de actos ilícitos han esgrimido ante las autoridades administrativas y judiciales una posesión de mala fe inscrita en que se hizo aparecer mañosamente como si ella recayese sobre los predios Monterrey y Centinela de propiedad de mi mandante, que al carecer de todo vínculo jurídico y material no solemniza el hecho real de la tenencia con ánimo de señor, ni consagra el corpus, y por lo mismo se la reconoce como “inscripción de papel”.

Efectivamente, el repaso que sigue da cuenta de una sospechosa serie de inscripciones que parte en 1999, vale decir, 112 años después de la inscripción invocada por los demandados como originarias y que se especifica en la letra siguiente:

A) Título de 1887: A fojas 19 vuelta N°30 del Registro de Propiedad del CBRN de 1887, consta el dominio de José Luis Gallegos sobre unos predios que son denominados Monterrey y Centinela, pero que no son, como ya se advirtió, los mismos de propiedad de Mininco.

En primer lugar, se destaca que los datos suministrados por el citado título no permiten la determinación exacta de la localización geográfica del predio Monterrey, pues en criterio de la Ilma. Corte de Concepción, se recuerda, esa



inscripción no cuenta con una superficie ni deslindes reconducibles a puntos específicos.

Que, por su parte, como se expuso en los subcapítulos II.1.C) y II.2.A.2.ii.b) anteriores, el predio Centinela fue vendido por el señor Gallegos a José Andrés Díaz, practicándose la competente inscripción de dominio a nombre de este último a fojas 57 vuelta N°116 del Registro de Propiedad del CBRN de 1898.

Que, en consecuencia y de conformidad con el artículo 728 del Código Civil, la inscripción de dominio de José Luis Gallegos sobre el predio Centinela se canceló “virtualmente” en virtud de la nueva inscripción a nombre del señor Díaz.

Que, posteriormente, como ya se dijera, el predio Centinela fue anexado por el señor Díaz al predio Monterrey, que había heredado de sus padres, como consta de la inscripción a nombre de Joaquín Díaz (fojas 123 N°216 de 1916); y luego objeto de una larga cadena de transferencias que culminó con la inscripción de dominio de Mininco de 1980.

B) “Inscripción de papel de 1999”: Se insiste que una vez transcurrido más de un siglo contado desde la inscripción de dominio de los predios homónimos Monterrey y Centinela en favor de José Luis Gallegos en 1887, los herederos de este último solicitaron la posesión efectiva de sus bienes.

Que, por resolución de 19 de marzo de 1996, dictada por este 1er Juzgado de Angol (rol N°44.438) se concedió la posesión efectiva de la herencia intestada de José Luis Gallegos, y la de otros familiares (Juana María Gallegos, José Encarnación, Pascual, Teófilo, José Luis Antonio, todos Gallegos Gallegos), a las tres hijas de José Luis Antonio Gallegos Gallegos: Olga del Carmen, María Raquel y María Aurelia Gallegos Zapata.

Que, el 16 de mayo de ese mismo año, se amplió la posesión efectiva antes referida, incluyéndose a: Pedro Oman y José Calicto, ambos Gallegos Zapata.

Que, la posesión efectiva y su ampliación se inscribieron a fojas 342 N°328 del Registro de Propiedad del CBRN de 1999, cuya copia se acompañan bajo el N°9 del quinto otrosí de esta presentación.

Que, con posterioridad y en virtud del avenimiento aprobado por este Juzgado de Nacimiento (rol N°15.638), se reconoció la calidad de herederos legítimos a otras treinta personas. Este avenimiento se subinscribió al margen de la inscripción de la citada posesión efectiva de fojas 342 N°328 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1999.



C) Inscripción especial de herencia de la sucesión de José Luis Gallegos: Así, la Sucesión de José Luis Gallegos (en adelante, la Sucesión), logró que se practicara una inscripción especial de herencia a fojas 346 N°330 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1999, cuya copia se acompaña en el N°10 del indicado quinto otrosí.

Esta inscripción especial de herencia incluyó a los predios llamados Centinela y Monterrey, pero que, se reitera, aún a costa de ser majadero, no son aquéllos que pertenece al dominio de mi mandante.

D) “Inscripciones de papel de 2010”: A partir de “la inscripción de papel de 1999”, que abarcaban aparentemente a los predios Monterrey y Centinela de su mandante, en razón de la homonimia que concurre con los predios de Mininco, como se machaca, se verificaron una serie de cesiones de derechos entre los falsos comuneros, todas las cuales se anotaron al margen de la citada inscripción especial de herencia hasta quedar reducida la comunidad a los Demandados.

E) Luego, los demandados provocaron un juicio de partición que se siguió ante el árbitro Javier Villamán, en el cual se adjudicaron, por escrituras públicas de 12 de enero y 17 de marzo, todas de 2010, suscritas ante el Notario Público de Nacimiento Luis González D., cuyas copias se acompañan bajo los N°11 a 13 del quinto otrosí de esta presentación, los siguientes lotes:

i) Lote Uno del predio llamado Monterrey (323,06 hectáreas): Adjudicado a la demandada “Sociedad Forestal Matraquín Limitada”, practicándose la competente inscripción de dominio a fojas 24 vuelta N°19 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010, cuya copia se acompaña bajo el N°14 de ese otrosí.

ii) Lote Dos del predio llamado Monterrey (4,34 hectáreas): A Esteban Héctor Albornoz Mardones, Judith Jeannette Albornoz Gallegos y Omar Ariel Albornoz Gallegos, todos demandados, practicándose la competente inscripción de dominio a fojas 37 vuelta N°32 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010, cuya copia se acompaña bajo el N°15 de ese quinto otrosí.

iii) Lote Uno del predio llamado Centinela (160,49 hectáreas): Adjudicado a Pedro Toledo Oñate, también demandado, practicándose la competente inscripción a fojas 208 vuelta N°217 del Registro de Propiedad del Conservador de



Bienes Raíces de Nacimiento de 2010, cuya copia se acompaña bajo el N°16 del mismo otrosí.

iv) Lote Dos del predio llamado Centinela (109,2 hectáreas) A Matraquín, practicándose la competente inscripción a fojas 23 N°18 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010, cuya copia se acompaña bajo el N°17 del citado otrosí.

v) Lote Tres del predio llamado Centinela (92,61 hectáreas): Adjudicado a Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz, igualmente demandados, practicándose la competente inscripción a fojas 2.223 vuelta N°233 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010, cuya copia se acompaña bajo el N°18 del tantas veces mencionado otrosí.

Que, en conclusión, la cadena de inscripciones de los demandados respecto de los inmuebles que denominan Centinela y Monterrey, pero que no son –se reitera– los mismos de propiedad de Mininco, deriva de una inscripción (la de José Luis Gallegos de 1887) que, respecto al predio Centinela, se había cancelado tácitamente (o “virtualmente”, como lo ha aseverado la Ilma. Corte de Concepción) hace más de cien años, cuya superficie, como se vio, fue anexada al predio Monterrey de José Andrés Díaz (hoy de Mininco); y, respecto al predio llamado Monterrey, cuya localización geográfica determinada no es posible, como se ha observado, nunca tuvo una vinculación o similitud física con el predio del mismo nombre perteneciente a Mininco.

2) Litigación inoficiosa basada en las “inscripciones de papel”

En el caso de autos ya ha existido una larga e inoficiosa historia procesal que no ha arribado a conclusiones definitivas de fondo, salvo en lo que respecta a la propiedad del predio Centinela y al hecho de que el predio Monterrey, a que se refiere las “inscripciones de papel”, no es localizable geográficamente.

Que, transcribe sumario correspondiente a las demandas, querellas y recursos intentados:

A) Recursos de protección: Que estos han sido los siguientes:

i) A contar de 1999, la Sucesión ha recurrido tres veces de protección en contra de Mininco por haber talado un bosque existente en el predio Monterrey, por preparar los terrenos para iniciar la tala de otros bosques de ese predio y por instalar en éste un guardia para custodiarlo, todos los cuales fueron rechazados



por la Ilma. Corte de Concepción el 12 de febrero de 2000 (rol N°427-99), el 12 de junio de 2001 (rol N°844-2001) y el 27 de junio de 2002 (rol N°188-2002).

ii) A su vez, Mininco interpuso un recurso de protección en contra de la Sucesión en razón de la ocupación por ésta del predio Monterrey (7 de enero de 2003). La Ilma. Corte de Concepción lo acogió y ordenó desocuparlo inmediatamente (16 de mayo de 2003, rol N°380-2003), en sentencia confirmada por la Excma. Corte Suprema (25 de junio de 2003, rol N°2.131-2003).

iii) Por su parte, el 5 de mayo de 2008, Matraquín dedujo recurso de protección en contra de Mininco, con el fin de que ésta cesara la explotación de los Predios, siendo rechazado el 19 de junio de 2008 por la Ilma. Corte de Concepción (rol N°195-2008), en fallo confirmado por la Excma. Corte Suprema (30 de julio de 2008, rol N°3.962-2008).

iv) En los hechos estos cinco recursos de protección cruzados no fueron un instrumento idóneo para resolver el tema de fondo: a) porque se ha declarado –se insiste– que existe una cuestión civil previa que debe resolverse, siendo ésta la titularidad en el dominio de los Predios en relación a la “inscripción de papel de 1999”; y, b) porque el recurso de protección no es la vía procesal apta para resolver una disputa acerca del domino o para optar entre una posesión regular inscrita y una posesión de mala fe inscrita, siendo esa vía un juicio ordinario de lato conocimiento.

Que, sobre el particular, la sentencia de 12 de junio de 2001 expresó: “Que, a mayor abundamiento, cabe dejar establecido que mediante la acción de protección deducida se pretende que esta Ilma. Corte se pronuncie sobre una materia que debe ser resuelta por los Tribunales correspondientes y mediante las acciones pertinentes, ya sean éstas reivindicatorias o de dominio” (considerando 5º, rol N°844-2001 de la Ilma Corte de Concepción). Línea jurisprudencial que, en el fallo de 27 de junio de 2002, fue ratificada en los siguientes términos: “...los recurrentes insisten en utilizar un procedimiento judicial no idóneo para reclamar derechos que sólo es posible resolver en un juicio de lato conocimiento atendidas las datas de los títulos que invocan ambas partes para justificar el dominio del denominado Fundo Monterrey” (considerando 5º, rol N°188-2002 de la Ilma. Corte de Concepción). Y, luego, la sentencia de 19 de junio de 2008, confirma esta falta de idoneidad procesal del recurso de protección, razonamiento que fue confirmado por la Excma. Corte Suprema el 30 de julio de 2008 (rol N°3.962-2008).



v) Con ocasión del reingreso de los demandados al predio Monterrey y el inicio de la cosecha del bosque, Mininco el 30 de marzo 2010 dedujo un nuevo recurso de protección (rol N°111-2010) en contra de Matraquín y de los señores Enrique Alejandro Venturelli Ávila (su socio administrador) y Pedro Toledo Oñate en razón de que el día anterior, personal de Matraquín bajo la dirección del señor Venturelli ingresó al predio Monterrey, empezando a cortar árboles en el sector Oriente del mismo; recurso en actual tramitación.

B) Demanda civil de dominio (o reivindicatoria): Han existido dos demandas (una principal de la Sucesión y otra reconvencional de Mininco) de esta naturaleza:

i) Juzgado de Concepción (2001): En noviembre de 2001, la Sucesión (33 miembros de la misma) inició una demanda civil de dominio, alegando ser propietaria legítima de los predios a que se refiere la “inscripción de papel de 1999” y exigiendo a Mininco su inmediata restitución.

Que, en ella, Mininco no atacó en fondo del asunto, sino que pidió la declaración de incompetencia relativa del Tribunal fundado en que los predios están ubicados en la Comuna de Nacimiento y que, por ende, los Tribunales competentes eran los de esa comuna. Y, en ese contexto, el Primer Juzgado de Concepción decretó, el 31 de julio de 2002, su incompetencia.

ii) Juzgado de Nacimiento (2002): Luego y como consecuencia de la citada incompetencia decretada, en el año 2002, la Sucesión (los mismos 33 miembros) dedujo otra demanda idéntica, pero ahora ante el Tribunal territorialmente competente.

Los demandados alegaron que eran los sucesores de los herederos directos de José Luis Gallegos, cuyo título se encontraba inscrito a fojas 19 vuelta N°30 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1887.

Ampararon su derecho inmediato (“causa de pedir”) en el decreto que concedió la posesión efectiva de los bienes quedados al fallecimiento de José Luis Gallegos, entre los cuales se encontraban los predios Monterrey y Centinela, sólo homónimos se recalca, de los de dominio de Mininco, y solicitaron la restitución de los mismos, que según se expresó en la demanda se encontraban bajo la posesión material de Mininco.

A su vez, Mininco demandó por la vía reconvencional, en esa misma causa—solicitando que se declarara que era dueño de los Predios por prescripción



adquisitiva ordinaria y, en subsidio, extraordinaria, pues José Luis Gallegos los había transferido en vida, según daba cuenta una cadena de inscripciones de dominio no interrumpida.

En particular, sostuvo que adquirió Centinela por tradición, en virtud de la compraventa de 29 de abril de 1987, título que –como ya se observara– se inscribió a fojas 281 vuelta N°232 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1987. En relación a Monterrey, Mininco afirmó que lo había adquirido también por tradición, según aporte en dominio que consta en la escritura pública de 1° de diciembre de 1979, inscrito a fojas 28 vuelta N°28 en el Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1980.

La sentencia de 1ª instancia (30 de septiembre de 2004) rechazó la demanda de la Sucesión y acogió la demanda reconvencional de Mininco, sin embargo la Ilma. Corte de Concepción (31 de enero de 2007, rol N°3.508-2005) la anuló (de oficio por contener decisiones contradictorias), ya que –en su criterio– no es jurídicamente compatible sostener que Mininco adquirió los Predios a la vez por tradición y por prescripción; sin perjuicio de que igual rechazó la demanda de la Sucesión y la demanda reconvencional de Mininco; fallo que no fue recurrido ante la Excm. Corte Suprema.

A pesar que esta sentencia no acogió la demanda reconvencional de Mininco, sí declaró que el dominio de Centinela le correspondía.

Efectivamente, se resolvió que Centinela era el mismo predio poseído por Mininco y que la Sucesión reivindicó como suyo.

Por esta razón, se concluyó que dado que Mininco había adquirido ese predio por justo título debidamente inscrito, la inscripción invocada por la Sucesión como fundamento de su dominio se encontraba, como ya se adelantara, cancelada “virtualmente”, siendo, por tanto, Mininco la dueña indiscutible del mismo.

Desafortunadamente, no se ordenó la cancelación de la inscripción especial de herencia de los miembros de la Sucesión –respecto de ese predio– en el Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, omisión que permitió que posteriormente, en el año 2008, Matraquín inscribiera la cesión de los derechos hereditarios sobre el mismo que miembros de la Sucesión le hicieran y luego la adjudicación de 2010 a que ya se ha hecho alusión.



Salvo, entonces en lo que respecta al predio Centinela, no ha habido una declaración judicial expresa que reconozca el dominio absoluto, exclusivo y excluyente de Mininco sobre el predio Monterrey; pero tampoco una que le reste valor a los títulos de dominio ostentados por Mininco.

iii) Posesión material sobre los Predios: En las siguientes dos oportunidades, al menos, se ha reconocido expresamente que Mininco tiene la posesión de los Predios: a) año 2003: en la sentencia de la Ilma. Corte de Concepción que falló el recurso de protección rol N°380-2003 (16 de mayo de 2003), se indicó que se tuvo a la vista los recursos de protección roles N°427-99, N°844-01 y N°188-02 [referidos en el subcapítulo III.2.A.i)], declarando que en todos ellos consta que Mininco “está en posesión material del predio”; y, b) años 2002-2007: en la demanda civil de dominio ante el Juzgado de Nacimiento (año 2002, rol N°15.236-2002), la Sucesión sostuvo que los Predios “están en posesión material” de Mininco; luego, la sentencia de 1ª instancia (año 2004) estableció en el último párrafo de su considerando 24º –que no fue anulado por la Ilma. Corte de Concepción (31 de enero de 2007)– que Mininco “ha tenido desde el año 1980 y 1987 y hasta hoy, posesión útil, regular y continua” de los predios Monterrey y Centinela, respectivamente; enseguida, en la apelación deducida por la Sucesión, ésta reconoció que “nadie ha discutido que Mininco ha estado en posesión material de los predios y que los ha plantado y cosechado, y justamente por estar en posesión de ellos es que se acciona de dominio para que los restituya” (año 2004); y, finalmente la Ilma. Corte de Concepción declaró (considerando 11º) que de la sentencia definitiva de 1ª instancia consta que Mininco “acreditó la posesión material del inmueble mediante actos positivos” (año 2007).

C) Querellas criminales: Han existido siete, tal como se detalla a continuación:

i) Juzgado del Crimen de Nacimiento (2001): La Sucesión dedujo querella por usurpación en contra de Mininco ante el Juzgado del Crimen de Nacimiento (31 de marzo de 2001, rol N°26.827-2001), la que fue sobreseída temporalmente el 5 de julio de 2001.

ii) Juzgado del Crimen de Nacimiento (2003): Frente al inicio por Mininco de las faenas de cosecha del predio Monterrey (5 de diciembre de 2003), la Sucesión ingresó a la fuerza al mismo y Mininco –en razón de ello– dedujo querella por desacato, usurpación y hurto en contra de Román Cea y otros ante el Juzgado de Nacimiento (9 de diciembre de 2003, rol N°28.397-2003), la que fue sobreseída temporalmente (15 de marzo de 2004) por existir una cuestión civil previa, siendo



ésta la ya aludida discusión sobre la propiedad de los Predios en relación a la “inscripción de papel de 1999” llevaba a cabo a través de la demanda civil de domino (o reivindicatoria) individualizada en el subcapítulo III.2.B.ii) . De este sobreseimiento, Mininco apeló y luego, el 26 de diciembre de 2007, se desistió de ese recurso; quedando –en consecuencia– firme o ejecutoriada la resolución que sobreseyó la querella el 1° de abril de 2008.

iii) Juzgado de Garantía de Nacimiento y Santa Juana (2006): Mientras se encontraba pendiente la apelación del citado juicio civil, y estando vigente una medida precautoria de la Ilma. Corte de Concepción que prohibía celebrar actos y contratos sobre los Predios, Isaías Víctor Villagra (miembro de la Sucesión y actual demandado) ingresó a los Predios y taló algunas plantaciones.

En función de esos hechos y de la violación de la indicada medida precautoria, Mininco interpuso las siguientes dos querellas: a) la primera, ante el Juzgado de Garantía de Nacimiento en contra del señor Villagra por desacato y hurto (14 de noviembre de 2006, RUC N°0619001216, RIT N°1.651-2006), en la que el Ministerio Público no perseveró por estimar que no se reunieron antecedentes suficientes para fundar una acusación (27 de septiembre de 2007); y, b) la segunda, ante el Juzgado de Garantía de Santa Juana en contra de las demás personas mencionadas en la nota de pie N°23 de esta demanda, por desacato (17 de octubre de 2006, RUC N°0619001676-3, RIT N°413-2006).

En esta última querella, el 18 de noviembre de 2009 se formalizó a Natividad Aguilera, antecesora en el dominio de los Demandados, y se acordó la suspensión condicional del procedimiento. En virtud de esta salida alternativa, la señora Aguilera quedó obligada a fijar domicilio por el plazo de un año, y se le prohibió la entrada a los predios Monterrey y Centinela de Mininco.

iv) Juzgado de Garantía de Nacimiento (2008): Por otra parte, el 23 de enero de 2008 Isaías Víctor Villagra (se insiste que es demandado en esta causa) fue sorprendido hurtando madera del predio Monterrey; y, el 25 de enero de 2008, Natividad Aguilera, Gramadiel y Carlos Gallegos y Román Cea (también miembros de la Sucesión) ingresaron al mismo, repeliendo violentamente a los contratistas de Mininco (“Transporte Basualto S.A.” y “Forestal Galvarino Limitada”), impidiéndoles efectuar las labores de cosecha.

A raíz de ello, Mininco interpuso las siguientes tres querellas ante el Juzgado de Garantía de Nacimiento: a) por hurto de madera (14 de febrero de 2008, RUC N°0819017662-3, RIT N°115-2008), la que fue sobreseída temporalmente el 5 de



agosto de 2008; b) por daños simples y amenazas de atentado contra las personas y la propiedad (3 de marzo de 2008, RUC N°0819017663-1, RIT N°171-2008); y, c) por usurpación y desacato (4 de abril de 2008, RUC N°0819017665-8, RIT N°241-2008), la que también fue sobreseída temporalmente el 5 de agosto de 2008 sólo en lo que respecta al delito de usurpación, continuándose la investigación en lo que se refiere al delito de desacato; todas estas querellas se acumularon bajo el RUC N°0819017662-3, RIT N°115-2008.

El fundamento de esos sobreseimientos temporales fue el mismo obstáculo jurídico ya aludido para desechar la eventual idoneidad de los recursos de protección, consistente y reiterado desde 2001; y, luego también invocado, a partir del año 2003, en el ámbito de la justicia del crimen, esto es, la existencia de una cuestión civil previa que debe ser resuelta por un tribunal civil. Estos sobreseimientos temporales fueron confirmados por la Ilma. Corte de Concepción por resolución de 1° de septiembre de 2008.

Así, sólo ha continuado el procedimiento respecto de los delitos de daños simples, de amenazas de atentados contra las personas y la propiedad y de desacato. Al respecto, el 3 de enero de 2009 el Juzgado de Garantía de Nacimiento formuló requerimiento, en un procedimiento simplificado, por tales delitos en contra de las personas identificadas en la cita nota de pie N°23. A tal efecto, se citó a los intervinientes a audiencia de formalización y preparación de juicio simplificado para el 8 de junio de 2010.

D) Recurso de amparo: Los contratistas de Mininco (“Transporte Basualto S.A.” y “Forestal Galvarino Limitada”) interpusieron un recurso de amparo (14 de mayo de 2008, rol N°50-2008) en razón de las amenazas sufridas al momento de iniciar la faena, el que fue desechado por la Ilma. Corte de Concepción (26 de mayo de 2008) por no haberse probado esas intimidaciones.

EN SUMA, se advierte que los recursos de protección, las demandas civiles de dominio, las querellas criminales y los recursos de amparo no han sido instrumentos procesales eficaces para asignar o ratificar el dominio de Mininco del predio Monterrey ni para cancelar la “inscripción de papel de 1999”, pero sí lo han sido en lo que respecta al predio Centinela en los términos antes expresados y en cuanto a dictaminar que el título del predio Monterrey de la inscripción de 1887 no es útil llegado el momento de precisar su localización geográfica.

3) Actos posesorios fraudulentos de los demandados



Que, los demandados mediante una sucesión de actos ilícitos han esgrimido una posesión de mala fe inscrita sobre lo que llaman predios Monterrey y Centinela, únicamente homónimos de los de propiedad de Mininco, que carece de todo vínculo jurídico y material con algún terreno y que, por esta razón, es una “inscripción de papel”.

Esa secuencia de actos ilícitos ha perjudicado, por vías de hecho, judiciales y administrativos, la posesión y tenencia material de su representada sobre los predios Monterrey y Centinela de Mininco, impidiendo el acceso para efectuar la explotación oportuna y adecuada de los bosques plantados.

1) Posesión regular inscrita versus posesión de mala fe inscrita

Que, los demandados han invocado ante las autoridades administrativas y judiciales las “inscripciones de papel de 2010”, que engarzan con aquella otra “inscripción de papel”, también fraudulenta, del año 1999.

Así, se observa que como en este caso Mininco aduce títulos de dominio verdaderos y auténticos y los demandados unos fraudulentos o falsos, en el presente conflicto S.S. deberá resolver y declarar, dado que Mininco, por sí y a través de sus antecesores en la propiedad, ha ejecutado actos posesorios, reales y concretos, desde 1888 en el predio Monterrey y desde 1984 en el predio Centinela, tales como forestación, reforestación, poda, raleo y cosecha del bosque existente, que la posesión regular inscrita de Mininco prima en desmedro de la posesión de mala fe inscrita por los demandados, desprovista de todo sustento material.

2) Acción reivindicatoria

En el derecho civil nacional, como sabe, esta acción es la que tiene el dueño de una cosa singular, de que no está en posesión, para que el poseedor de ella sea condenado a restituírsela (artículo 889 del Código Civil).

Para que sea procedente la acción reivindicatoria es necesario, que se reúnan copulativamente los siguientes requisitos: A) que el actor (Mininco) tenga el derecho de propiedad de la cosa que se reivindica (legitimación activa); B) que el actor esté privado o destituido de la posesión de ésta por el demandado (legitimación pasiva); y, C) que se trate de una cosa singular susceptible de ser reivindicada (que sea un bien reivindicable).



Cumplidos esos requisitos, tal como ocurre en este caso, la actividad procesal se concentra a determinar los efectos de la misma, esto es, surge el tema de las prestaciones mutuas (artículos 904 a 915 del Código Civil).

A) Cumplimiento de los requisitos de la acción reivindicatoria: Como se demostrará a continuación, en la especie se reúnen los tres requisitos de procedencia ya enunciados:

i) Legitimación activa: Según el Código Civil, quien puede reivindicar es el propietario que ha perdido la posesión del bien (artículo 893), o sea, Mininco.

Tratándose de bienes raíces la propiedad se adquiere por un título traslativo y la competente tradición efectuada por inscripción en el registro conservatorio de bienes raíces, pudiendo también demostrarse el dominio por prescripción. Como se ha expuesto latamente, Mininco adquirió en forma válida los Predios por títulos traslativos y se efectuó de manera oportuna la competente tradición, inscribiéndose tales inmuebles a su nombre y, a mayor abundamiento, le asiste una posesión regular manifestada en una cadena no interrumpida de inscripciones sobre estos bienes, desde 1888 para el caso del predio Monterrey y desde 1984 para el caso del predio Centinela, concurriendo, subsidiariamente, en su favor los plazos de prescripción ordinaria y extraordinaria, todo lo cual muestra de modo irrefutable el dominio absoluto, exclusivo y excluyente de Mininco sobre los mismos.

ii) Pérdida de la posesión de Mininco: En cuanto a la pérdida de la posesión – que es el segundo requisito de procedencia de esta acción –, se indica que Mininco ha perdido parcialmente la posesión material del sector Oriente del Predio Monterrey desde el 29 de marzo de 2010, el que se encuentra bajo la tenencia material de los demandados (legitimidad pasiva).

Sobre el particular, se debe tener presente que la jurisprudencia nacional ha concluido expresamente que el dueño y poseedor regular inscrito de un bien raíz está legitimado para ejercitar la acción reivindicatoria en contra de quien detenta su posesión material. Así lo ha concluido la Excma. Corte Suprema, en fallo de 21 de septiembre de 1955 [RDJ, t. LIII, sec. 1ª, p. 296; sentencia de 7 de marzo de 1961: RDJ, t. LVIII, sec. 1ª, p. 23; fallo de 4 de julio de 2005 (Nº Legal Publishing: 32.409); y, sentencia de 10 de marzo de 2010 (rol CS Nº5.681-2008)]. Asimismo y siguiendo esa línea jurisprudencial, la Ilma. Corte de Santiago por sentencia de 1º de abril de 2010, confirmó que procede la demanda reivindicatoria de un poseedor



regular inscrito y que ha perdido la posesión y tenencia material de la cosa reivindicada (rol CA N°6.411-2006).

En razón de ella y de la necesidad de reingresar los predios al imperio del derecho, se concluye que Mininco, siendo dueño y habiendo perdido parcialmente la tenencia material del predio Monterrey, se encuentra legitimado activamente para interponer esta acción reivindicatoria.

iii) Cosa reivindicable: Tanto el predio Monterrey como el predio Centinela son cosas singulares, tal como se especificó en el subcapítulo II.1).

B) Prestaciones mutuas y mala fe de los demandados: Ahora bien, para los efectos de las prestaciones mutuas, los demandados deben ser declarados como poseedores de mala fe y agentes dolosos, por cuanto desde que alteraron la materialidad de la posesión de Mininco tenían pleno conocimiento de la ilegalidad de su proceder, actuando desde entonces con la intención positiva de causar daños a las personas y a los bienes ajenos.

En el caso de Matraquín e Isaías Víctor Villagra, su mala fe y dolo no resiste cuestionamiento, pues no sólo han obrado con certeza sobre la antijuridicidad de su actuar, sino que, además, lo han hecho contraviniendo decisiones judiciales dictadas en causas en las que han tenido parte.

Sobre el particular, la Ilma. Corte de Concepción por resolución de 19 de junio de 2008, recaída en el recurso de protección interpuesto por Matraquín contra Mininco, declaró expresamente que la materia discutida no es propia de esa acción constitucional, sino que de “un juicio de lato conocimiento en que puedan producirse las pruebas del caso y declararse quien tiene el mejor derecho”. Que días más tarde, el 5 de agosto de 2008, el Tribunal de S.S. (en su calidad de Juzgado de Garantía), en presencia de Isaías Víctor Villagra, lo sobreseyó temporalmente por el delito de hurto de madera “por cuanto aparece de manifiesto que sí hay una cuestión previa que resolver, relacionado con el dominio, deslindes y cabida de los predios Monterrey y Centinela”.

Por su parte, Isaías Víctor Villagra (el 23 de junio de 2006), Mirta Elizabeth Neira (el 27 de octubre de 2006), Matraquín (a partir del 3 de enero de 2008) y Pedro Toledo (a partir del 16 de enero de 2008), al adquirir acciones y derechos en los predios Monterrey y Centinela, objetos de la “inscripción de papel de 1999”, condicionaron el pago de una parte importante del precio de las diversas cesiones a la aprobación del Plan de Manejo por la Conaf, cuestión que demuestra que los



mencionados adquirentes estaban en pleno conocimiento de que la propiedad de esos predios no era una cuestión pacífica y, por ende, su posibilidad de explotación era muy incierta.

Sin perjuicio, de que las circunstancias previamente señaladas sólo envuelven a cuatro de los siete demandados, no cabe ninguna duda que el resto de ellos también estaba al tanto de esta cuestión civil previa y actuaron como si no existiera, con clara intención de dañar los intereses de Mininco.

En efecto, a fines de ese año 2008, Matraquín, en lugar de accionar con la finalidad de aclarar la mencionada cuestión civil previa, acudió al Tribunal de S.S. con el propósito de que se designara un juez partidor para que liquidara y partiera la comunidad formada por esa sociedad, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos, Mirta Elizabeth Neira Muñoz, Esteban Héctor Albornoz Mardones, y Judith Jeannette y Omar Ariel, los dos últimos Albornoz Gallegos, respecto de los predios Monterrey y Centinela (rol N°2.510-2008).

Todos los demandados participaron de ese juicio de partición fraudulento, beneficiándose con las adjudicaciones de lotes en que se dividieron los predios llamados Monterrey y Centinela, como si ellos fuesen los Predios de Mininco.

Estas adjudicaciones crearon una apariencia de legalidad que permitió que la Conaf acogiera tres solicitudes de Normas de Manejo de Pino Insigne efectuadas por Matraquín y Pedro Toledo el 23 de febrero de 2010, pese a que con anterioridad, el mismo servicio, por Resolución N°56 de 26 de mayo de 2004, había invalidado resoluciones recaídas en solicitudes similares por el hecho de que los solicitantes, por entonces algunos de ellos miembros de la Sucesión, habían omitido referirse a la disputa de dominio con Mininco.

Al amparo de esta acogida por parte de la Conaf, como se adelantó, el 29 de marzo de 2010, personal de Matraquín, a cargo de su socio administrador señor Venturelli, ingresaron al predio Monterrey procediendo a talar árboles en el sector Oriente del mismo, alterando así la materialidad de la posesión que ostentaba Mininco. En esa fecha cada uno de los demandados ya estaba de mala fe.

En síntesis, los demandados, desoyendo las decisiones adoptadas por el Tribunal de S.S., Ilma. Corte de Concepción y la Excma. Corte Suprema, sin emplazar previamente a mi mandante, tomaron parte en un juicio de partición de inmuebles que hicieron aparecer como sí éstos fuesen los predios Monterrey y Centinela de Mininco, con pleno conocimiento de que así no era; y, luego de obtener



fraudulentamente un permiso de Conaf, alteraron igualmente de mala fe la posesión material que ostentaba mi mandante sobre esos inmuebles.

C) Extensión de las prestaciones solicitadas: Encontrándose acreditada la concurrencia de los requisitos de la acción reivindicatoria y su mala fe, procede justificar en derecho el ámbito de las prestaciones requeridas. Al respecto, y como ya se expuso, se solicita:

i) Restitución de la cosa reivindicada: En esta materia, se pide: a) ordenar a los demandados restituir el sector Oriente del predio Monterrey ocupado materialmente y el cese de toda perturbación material a la posesión de mi representada sobre los Predios; y, b) para garantizar esta restitución y que no se repitan tales perturbaciones, cancelar las inscripciones fraudulentas de fojas 24 vuelta N°19 (Lote Uno de Monterrey a nombre de Matraquín), fojas 37 vuelta N°32 (Lote Dos de Monterrey a nombre de Esteban Gallegos y otros), fojas 208 vuelta N°217 (Lote Uno de Centinela a nombre de Pedro Toledo), fojas 23 N°18 (Lote Dos de Centinela a nombre de Matraquín) y fojas 2.223 vuelta N°233 (Lote Tres de Centinela a nombre de Isaías Villagra y otra), todas del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010; y, toda otra inscripción que le sirva de antecedente, especialmente, la de fojas 26 vuelta N°20 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010 (precedente a la del señor Toledo); la de fojas 346 N°330 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes raíces de Nacimiento de 1999 (inscripción especial de herencia quedada al fallecimiento de José Luis Gallegos y otros); y, la de fojas 19 vuelta N°30 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1887, tal como se solicita en el N°10 del petitorio de esta demanda principal.

La pertinencia de esta solicitud queda en evidencia al considerar la jurisprudencia de los tribunales superiores de justicia y la circunstancia que las inscripciones de los demandados en ningún caso, tal como se advirtió, han cancelado la inscripción de Mininco sobre los Predios, que se encuentran a la fecha enteramente vigente, cuestión que según el artículo 728 del Código Civil es suficiente argumento para concluir que los demandados carecen de la posesión regular e ininterrumpida sobre esos inmuebles.

La pertinencia objetiva de la solicitud contenida en el N°10 de ese petitorio, queda también mostrada en el más bien reciente fallo de la Excma. Corte Suprema:



“Que el deber de indemnizar hay que entenderlo en toda su magnitud, a fin de colocar la situación jurídica al estado anterior del hecho ilícito y, por consiguiente, si se efectuaron, con motivo de un delito inscripciones irregulares, una reparación completa comprenderá, en el presente caso, la cancelación de las irregulares inscripciones” (30 de noviembre de 2006, rol N°3.957-2005, N° Legal Publishing: 35.551).

ii) Condena pecuniaria (deterioros y frutos): A su vez, se pide:

a) Deterioros: Que se condene en forma solidaria a los demandados a responder de todos los deterioros derivados de hecho o culpa suya que hayan sufrido los Predios (artículo 906 del Código Civil).

b) Frutos: Que se condene en forma solidaria a los demandados a la restitución de todos los frutos civiles que se hubieran podido percibir con mediana inteligencia o actividad (artículo 907 del Código Civil).

En ambos casos, se reserva el derecho para discutir la especie y monto de esos deterioros y frutos para la fase de la ejecución del fallo o en otro juicio distinto, conforme al artículo 173 del Código de Procedimiento Civil.

Que, en mérito de ello y de lo dispuesto por los artículos 44, 577, 670, 686, 700, 707, 717, 724, 728, 889 a 915, 1558, 2314 a 2334, 2492 y siguientes del Código Civil; y, artículos 17, 173, 240 y 254 y siguientes del Código de Procedimiento Civil, y demás disposiciones legales y reglamentarias citadas o aplicables.

Pide se tenga por interpuesta demanda de acción reivindicatoria, la que se dirige en contra de la “SOCIEDAD FORESTAL MATRAQUÍN LIMITADA”, representada por Enrique Alejandro Venturelli Avila; y, de los señores ESTEBAN HÉCTOR ALBORNOZ MARDONES, JUDITH JEANNETTE ALBORNOZ GALLEGOS, OMAR ARIEL ALBORNOZ GALLEGOS, tanto el señor como la señora Albornoz Gallegos representados por el señor Albornoz Mardones, ya individualizado; PEDRO TOLEDO OÑATE, ISAÍAS VÍCTOR VILLAGRA RÍOS y MIRTA ELIZABETH NEIRA MUÑOZ; todos ya individualizados; admitirla a tramitación y, en definitiva, acogéndola:

1) Declarar que “Forestal Mininco S.A.” es dueño absoluto, exclusivo y excluyente del predio Monterrey, singularizado en la inscripción de fojas 28 vuelta N°28 del Registro de Propiedad de Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, correspondiente al año 1980;



- 2) Ratificar que “Forestal Mininco S.A.” es dueño absoluto, exclusivo y excluyente del predio Centinela, singularizado en la inscripción de fojas 281 vuelta N°232 del Registro de Propiedad de Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, correspondiente al año 1987;
- 3) Ordenar que, como consecuencia del dominio reconocido o ratificado a “Forestal Mininco S.A.” en los numerales precedentes de este petitorio, la “Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y los señores Esteban Héctor Albornoz Mardones, Judith Jeannette Albornoz Gallegos, Omar Ariel Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz deben restituir a “Forestal Mininco S.A.” en la posesión y tenencia material los predios Monterrey y Centinela, singularizados en esos mismos numerales, libres de todo ocupante u otra perturbación, dentro del plazo de cinco días hábiles desde que cause ejecutoria la sentencia definitiva de autos o dentro del plazo que S.S. fije al afecto, bajo el apercibimiento de lanzamiento con auxilio de la fuerza pública y del establecido en el inciso final del artículo 240 del Código de Procedimiento Civil;
- 4) Que para los efectos de las prestaciones mutuas consecuentes del dominio reconocido o ratificado a “Forestal Mininco S.A.” en los numerales 1) y 2) de este petitorio, cuya especie y monto se determinará en la oportunidad referida en los numerales 5) y 6) del mismo, se pide declarar que la “Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y los señores Esteban Héctor Albornoz Mardones, Judith Jeannette Albornoz Gallegos, Omar Ariel Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz son poseedores de mala fe desde la fecha en que alteraron la posesión material de Mininco, esto es, el 29 de marzo de 2010, o desde la fecha que S.S. determine;
- 5) Condenar solidariamente, en su calidad de poseedores de mala fe, a la “Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y los señores Esteban Héctor Albornoz Mardones, Judith Jeannette Albornoz Gallegos, Omar Ariel Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz a responder de todos los deterioros derivados de hecho o culpa suya que hayan sufrido los Predios (artículo 906 del Código Civil) y a la restitución de todos los frutos civiles que se hubieran podido percibir con mediana inteligencia o actividad (artículo 907 del Código Civil) desde la fecha en que alteraron la posesión material de Mininco, esto es, el 29 de marzo de 2010, o desde la fecha que S.S. determine, reservándose esta parte el derecho para discutir la especie y monto de estos



perjuicios y frutos para la fase de la ejecución del fallo o en otro juicio distinto, conforme al artículo 173 del Código de Procedimiento Civil;

6) En subsidio de la solicitud contenida en los numerales 4) y 5) de este petitorio y para el evento que S.S. resuelva que no concurre mala fe en los demandado con anterioridad a la notificación de esta demanda, condenar solidariamente a la “Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y los señores Esteban Héctor Albornoz Mardones, Judith Jeannette Albornoz Gallegos, Omar Ariel Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz a responder de todos los deterioros que hayan sufrido los Predios cuando los demandados se hayan aprovechado de ellos (inciso 2° del artículo 906 del Código Civil) y a la restitución de todos los frutos civiles que se hubieran podido percibir con mediana inteligencia o actividad después de la notificación de la presente demanda (inciso 3° del artículo 907 del Código Civil), reservándose igualmente esta parte el derecho para discutir la especie y monto de estos perjuicios y frutos para la fase de la ejecución del fallo o en otro juicio distinto, conforme al referido artículo 173;

7) Declarar que la “Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y los señores Esteban Héctor Albornoz Mardones, Judith Jeannette Albornoz Gallegos, Omar Ariel Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz deben pagar solidariamente las sumas solicitadas en los numerales 5) ó 6) de este petitorio, incrementadas con el interés máximo legal para operaciones expresadas en moneda nacional, no reajustables, vigente a la fecha de notificación de la presente demanda, o a la fecha que S.S. establezca; en subsidio, incrementadas con el reajuste e interés que S.S. determine de acuerdo al mérito del proceso; desde el 29 de marzo de 2010 [fecha en que alteraron la posesión material de Mininco sobre los Predios] o desde la fecha de notificación de la presente demanda o desde la fecha que S.S. determine hasta la fecha del pago efectivo de los deterioros causados a “Forestal Mininco S.A.”;

8) Declarar que las inscripciones de dominio sobre los predios Monterrey y Centinela que corren a fojas 28 vuelta N°28 de 1980 y a fojas 281 vuelta N°232 de 1987, ambas del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, respectivamente, prevalecen sobre las inscripciones de los demandados y que han sido individualizados en el subcapítulo III.1) del cuerpo de este principal;



9) Ordenar que la “Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y los señores Esteban Albornoz Mardones, Judith Albornoz Gallegos, Omar Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz deben: A) Abstenerse en el futuro de impugnar el dominio, la posesión y la tenencia material de “Forestal Mininco S.A.”; y, B) Cesar la perturbación de la posesión regular inscrita y material, tranquila e ininterrumpida, de los mismos;

10) Ordenar al Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento la cancelación de las inscripciones de dominio invocadas por los demandados y que corren a fojas 24 vuelta N°19 (Lote Uno de Monterrey a nombre de Matraquín), fojas 37 vuelta N°32 (Lote Dos de Monterrey a nombre de Esteban Gallegos y otros), fojas 208 vuelta N°217 (Lote Uno de Centinela a nombre de Pedro Toledo), fojas 23 N°18 (Lote Dos de Centinela a nombre de Matraquín) y fojas 2.223 vuelta N°233 (Lote Tres de Centinela a nombre de Isaías Villagra y otra), todas del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010; y, toda otra inscripción que le sirva de antecedente, especialmente, la de fojas 26 vuelta N°20 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010 (precedente a la del señor Toledo); la de fojas 346 N°330 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1999 (inscripción especial de herencia quedada al fallecimiento de José Luis Gallegos y otros); y, la de fojas 19 vuelta N°30 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1887;

11) Ordenar al funcionario competente auxiliar de la administración de justicia que anote al margen de la matriz de las escrituras públicas de 12 de enero de 2010 (Repertorios Nos 25-2010 y 26-2010) y 17 de marzo de 2010 (Repertorio N°159-2010), suscritas ante el Notario Público de Nacimiento Luis González D., que los lotes adjudicados en virtud de ellas no corresponden a los predios Monterrey y Centinela inscritos a nombre de Mininco a fojas 28 vuelta N°28 de 1980 y a fojas 281 vuelta N°232 de 1987, ambas del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes raíces de Nacimiento; y,

12) Declarar que se condena solidariamente a la “Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y los señores Esteban Albornoz Mardones, Judith Albornoz Gallegos, Omar Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz al pago de las costas de esta causa.

Que, **en subsidio** de la acción reivindicatoria deducida en lo principal de esta presentación, deduce demanda de indemnización de perjuicios en contra de la



“Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y de los señores Esteban Héctor Alborno Mardones, Judith Jeannette Alborno Gallegos, Omar Ariel Alborno Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz, todos ya individualizados en ese principal, antecedentes que se piden tener por reproducida en razón del principio de economía procesal.

Que, para el evento que S.S. decidiera que no se cumplan los requisitos para entablar eficazmente la acción reivindicatoria planteada en lo principal; entonces, se deduce esta acción subsidiaria, a fin de que los demandados pongan término a los actos ilícitos que han venido ejecutando, por sí y por intermedio de terceras personas, en perjuicio de la posesión regular inscrita y material que tiene Mininco sobre los predios Monterrey y Centinela, cuya singularización específica se transcribió en el subcapítulo II.1) de lo principal y que también se pide tener por reproducida en función del citado principio de economía procesal; declarando, en suma: 1) que los Demandados deben cesar de perturbar la posesión y tenencia material de mi representada sobre los Predios, y que el Conservador de Bienes Raíces debe cancelar las inscripciones de dominio invocadas por éstos; y, 2) además, que los demandados deben indemnizar solidariamente todos los daños provocados por su acción ilícita, reservándose el derecho a discutir la especie y monto de estos perjuicios para la fase de ejecución del fallo o en otro juicio distinto.

Que, funda esta demanda de indemnización de perjuicios en los antecedentes de hecho y derecho reseñados en lo principal de esta presentación, y que se pide tener por reproducidos en virtud del ya referido principio de economía procesal.

Sin perjuicio de lo anterior y en lo que respecta a las normas sobre la responsabilidad extracontractual que regulan esta demanda subsidiaria, se analizan los requisitos o elementos exigidos por los artículos 2314 y siguientes del Código Civil para condenar en función de esas reglas. A saber: 1) capacidad delictual o cuasidelictual; 2) dolo o culpa; 3) daño; y, 4) una relación de causalidad entre el dolo o culpa de la persona que se alega es responsable y el daño causado.

Requisitos o condiciones que la jurisprudencia reconoce, como: la existencia de un daño; la culpa o dolo del agente causante de dicho daño; una relación de causalidad entre el dolo o culpa y el daño causado; y, capacidad delictual del autor.



Que, en los capítulos II y III de la demanda principal se han descrito detalladamente los actos culposos cometidos por los demandados en perjuicio de la propiedad y de los intereses de Mininco. Que ese resumen es suficiente para probar la concurrencia de este requisito de la responsabilidad civil: vías de hecho que han impedido la explotación de las forestaciones efectuadas por mi mandante; uso o abuso de solicitudes de planes de manejo ante Conaf, sin antes acatar las resoluciones judiciales que le ordenaban aclarar la cuestión civil previa pendiente; entorpecimiento de la explotación económica de los bosques de Mininco; efectuar cerramientos ilícitos dentro de la propiedad de Mininco; solicitar y llevar a cabo un juicio arbitral de liquidación y adjudicación de una comunidad, sin nuevamente respetar las resoluciones judiciales referidas precedentemente, que concluyó con la adjudicación a los demandados de los lotes referidos en el subcapítulo III.1) del cuerpo de lo principal ; inscribir títulos que no tienen relación alguna con inmuebles reales, generando “inscripciones de papel”; etcétera.

Que, tales actos ilícitos se han prolongado y reiterado, desde 1999 hasta la fecha, siendo sus últimas manifestaciones la inscripción, adjudicación y obtención de Planes de Manejos efectuados durante el año 2010 y la irrupción del 29 de abril de 2010 en el sector Oriente del predio Monterrey.

Cabe, asimismo, hacer presente que estos actos fueron cometidos con conocimiento o al menos con la representación que las perturbaciones y molestias que se causarían a Mininco le impediría explotar de una forma adecuada y completa los Predios. Que, desde un punto de vista de la culpa, el no actuar con el grado de diligencia debido, provocando los daños que se describen, es demostración suficiente del comportamiento negligente y culposo de los Demandados, según lo dispuesto por el artículo 44 del Código Civil.

Que, en cuanto a los perjuicios, sus acciones ilícitas han causado cuantiosos perjuicios a Mininco, cuya especie y monto se reserva para la etapa respectiva, y que a modo ejemplar se enuncian a continuación: perjuicios por la no explotación forestal de los Predios; gastos incurridos en el pago de cuadrillas de explotación que han debido suspender sus actividades, producto de las vías de hecho de los demandados; disminución del valor económico de los Predios, como consecuencia de las maniobras de los Demandados; pérdida de las utilidades que habría recibido Mininco por una reforestación oportuna de los mismos, gastos en defensa judicial por las acciones judiciales o administrativas que han debido interponerse en contra de los demandados para detener indebidamente la explotación forestal



de Mininco; las “inscripciones de papel” efectuadas por los demandados; las molestias y perturbaciones que todos estos actos han irrogado a su representada durante estos años y que se siguen repitiendo; etcétera.

Que, de acuerdo a lo prescrito por los artículos 2314 y 2329 del Código Civil, y conforme al principio de reparación íntegra del daño provocado que inspira nuestra legislación, procede que “todos” estos daños sean reparados por los Demandados.

Que, en cuanto a la relación de causalidad, sus actos ilícitos se encuentran en una relación de causalidad directa, necesaria y adecuada con los daños descritos, en los términos previstos por el artículo 1558 del Código Civil. En efecto, los perjuicios aludidos tienen su fuente en la acción de los Demandados, que mediante una persistente actitud, reflejada en la sucesión de actos ilícitos descrita, se han obstinado en obstaculizar la explotación económica de los Predios por parte de Mininco. Que de no haber realizado tales actos ilícitos los demandados, esta parte habría podido explotar oportunamente, e incluso reforestar con nuevas plantaciones, esos terrenos. Lo anterior da cuenta de la relación de causalidad directa, necesaria y adecuada existente entre la negligencia de los Demandados y los daños provocados.

Que, en mérito de ello, y de lo dispuesto en los artículos 44, 700, 724, 1558, 2314 y siguientes del Código Civil y demás pertinentes, artículos 17, 173, 254 y siguientes del Código de Procedimiento Civil, y demás disposiciones aplicables, Pide tener por interpuesta demanda de indemnización de perjuicios en contra de la “SOCIEDAD FORESTAL MATRAQUÍN LIMITADA”, representada por Enrique Alejandro Venturelli Avila; y, de los señores ESTEBAN HÉCTOR ALBORNOZ MARDONES, JUDITH JEANNETTE ALBORNOZ GALLEGOS, OMAR ARIEL ALBORNOZ GALLEGOS, tanto el señor como la señora Albornoz Gallegos representados por el señor Albornoz Mardones, ya individualizado; PEDRO TOLEDO OÑATE, ISAÍAS VÍCTOR VILLAGRA RÍOS y MIRTA ELIZABETH NEIRA MUÑOZ; todos ya individualizados; admitirla a tramitación y, en definitiva, acogiéndola, declarar:

1) Que, en carácter de reparación en naturaleza, se ordena: A) a la “Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y a los señores Esteban Albornoz Mardones, Judith Albornoz Gallegos, Omar Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz: i) abstenerse en el futuro de impugnar el dominio, la posesión y la tenencia material de “Forestal Mininco S.A.” sobre los



predios Monterrey y Centinela, singularizados en la inscripción de fojas 28 vuelta N°28 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces (Monterrey) y en la inscripción de fojas 281 vuelta N°232 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces (Centinela), correspondientes a los años 1980 y 1987, respectivamente; y, ii) cesar la perturbación de la posesión regular inscrita y material, tranquila e ininterrumpida, de los mismos; y, B) al Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento la cancelación de las inscripciones de dominio invocadas por los demandados y que corren a fojas 24 vuelta N°19 (Lote Uno de Monterrey a nombre de Matraquín), fojas 37 vuelta N°32 (Lote Dos de Monterrey a nombre de Esteban Gallegos y otros), fojas 208 vuelta N°217 (Lote Uno de Centinela a nombre de Pedro Toledo), fojas 23 N°18 (Lote Dos de Centinela a nombre de Matraquín) y fojas 2.223 vuelta N°233 (Lote Tres de Centinela a nombre de Isaías Villagra y otra), todas del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010; y, toda otra inscripción que le sirva de antecedente, especialmente, la de fojas 26 vuelta N°20 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010 (precedente a la del señor Toledo), la de fojas 346 N°330 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1999 (inscripción especial de herencia quedada al fallecimiento de José Luis Gallegos y otros) y la de fojas 19 vuelta N°30 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1887 (inscripción José Luis Gallegos);

2) Que, la “Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y los señores Esteban Héctor Albornoz Mardones, Judith Jeannette Albornoz Gallegos, Omar Ariel Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz deben indemnizar solidariamente a “Forestal Mininco S.A.” de todos los deterioros sufridos en los predios Monterrey y Centinela, individualizados en el numeral anterior de este petitorio N°1, producto de su actividad ilícita, ya sean pasados, presentes y futuros, incluido expresamente pero no limitándolos a los beneficios obtenidos por ellos con su conducta y a los perjuicios compensatorios y moratorios provenientes de la destrucción, incendio, tala o raleo del bosque existente en los Predios o del beneficio obtenido por los demandados de la venta de la correspondiente madera o leña o del empleo de ésta en beneficio de éstos; o, del incumplimiento, tardío o parcial, de los controles de maleza, plagas o cualesquiera otros cuidados exigidos de conformidad con las buenas prácticas forestales según los estándares nacionales de la industria; a discutir la especie y monto de estos perjuicios para la fase de ejecución del fallo o



en otro juicio distinto, conforme a lo prescrito en el artículo 173 del Código de Procedimiento Civil;

3) Que, el total de los perjuicios causados y que se cuantificarán al tenor de la reserva efectuada en el N°2 de este petitorio, deberán ser debidamente reajustados con el interés máximo legal para operaciones expresadas en moneda nacional, no reajustables, vigente a la fecha de notificación de la presente demanda, o a la fecha que S.S. establezca; en subsidio, incrementadas con el reajuste e interés que S.S. determine de acuerdo al mérito del proceso; desde el 29 de marzo de 2010 [fecha en que alteraron la posesión material de Mininco sobre los Predios] o desde la fecha de notificación de la presente demanda o desde la fecha que S.S. determine hasta la fecha del pago efectivo de los deterioros causados a “Forestal Mininco S.A.”; y,

4) Declarar que se condena solidariamente a la “Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y los señores Esteban Albornoz Mardones, Judith Albornoz Gallegos, Omar Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz al pago de las costas de esta causa.

Que, **en subsidio de la acción reivindicatoria deducida en lo principal y de la demanda de indemnización de perjuicios** que antecede, y para el hipotético evento que esas demandas sean rechazadas, llegándose a la conclusión de que las “inscripciones de papel” de los demandados primarían por sobre las inscripciones regulares e inscritas de Mininco, cuestión que esta parte rechaza por los motivos expuestos, y de conformidad con el artículo 669 del Código Civil, deduce demanda de indemnización del valor de las plantaciones en contra de la “Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y los señores Esteban Héctor Albornoz Mardones, Judith Jeannette Albornoz Gallegos, Omar Ariel Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz, todos ya individualizados en ese principal, antecedentes que se piden tener por reproducidos en razón del principio de economía procesal.

Que, la presente demanda subsidiaria se sustenta también en los antecedentes de hecho y derecho expuestos en lo principal de esta presentación y que se piden tener por reproducidas en virtud del tantas veces mencionado principio de economía procesal, sin perjuicio de agregarse la relación que sigue a continuación:

ANTECEDENTES DE HECHO:



1).- Plantaciones en suelo ajeno.

Que, como se advirtió en la relación de hechos expuesta en la demanda principal, los demandados alegan poseer títulos inscritos sobre los predios Monterrey y Centinela. Para el hipotético caso que se otorgue validez a tales “inscripciones de papel”, se llegaría a la conclusión de que los demandados serían dueños de los Predios. Sin embargo es un hecho objetivo que Mininco ha efectuado, al menos desde 1979 (en Monterrey) y 1987 (en Centinela) forestaciones y reforestaciones, pues en esos años se insiste era poseedor regular inscrito y material de los mismos. Que, como consecuencia de lo anterior, se colige que esas forestaciones o reforestaciones fueron efectuadas en “terreno ajeno” y que, en consecuencia, Mininco tendría derecho a ser indemnizada, de conformidad con el artículo 669, en relación con el artículo 909, ambos del Código Civil.

2).- Buena fe de Mininco.

Al margen de que la buena fe se presume (artículo 707 del Código Civil), al haberse efectuado esas plantaciones bajo la creencia de que los Predios le pertenecían a Mininco y no a los Demandados (o sus antecesores en el “dominio de papel” que éstos invocaban), pues mi mandante desconocía la existencia de las “inscripciones de papel” invocadas por los demandados, se reafirma la concurrencia de la buena fe de Mininco. Que, por lo demás, cabe destacar que la buena fe de su parte también se muestra por el hecho que no podía en caso alguno conocer los títulos que hoy invocan los Demandados, los que datan de 1999 en adelante y las plantaciones se efectuaron con anterioridad.

II. ANTECEDENTES DE DERECHO

1) Accesión de mueble a inmueble.

Que, las plantaciones en terreno ajeno están regulados en la legislación chilena como un caso de accesión de mueble a inmueble.

Que de esta manera, operaría un modo de adquirir el dominio en favor del dueño del inmueble respecto de las plantaciones que allí haga un tercero.

Que, en efecto, el artículo 669 del Código Civil dispone: “El dueño del terreno en que otra persona, sin su conocimiento, hubiere edificado, plantado o sembrado, tendrá el derecho de hacer suyo el edificio, plantación o sementera...”.

2) Enriquecimiento sin causa



No obstante, este tipo de accesión no tiene el carácter de gratuito, ya que sabemos que al Derecho le deplora el “enriquecimiento sin causa”.

El mismo artículo 669 del Código Civil establece, por razones que atienden al citado principio de proscripción del enriquecimiento sin causa, que la respectiva adquisición opera “mediante las indemnizaciones prescritas a favor de los poseedores de buena o mala fe en el título De la Reivindicación”, pudiendo optar el adquirente por renunciar al dominio y obligar “al que edificó o plantó a pagarle el justo precio del terreno con los intereses legales por todo el tiempo que lo haya tenido en su poder...”.

Que, los artículos 909 y 910 del Código Civil, han establecidos precisamente en el título De la Reivindicación, distinguen, para los efectos de fijar la indemnización por las mejoras útiles (aquéllas que sin ser necesarias aumentan el valor venal de la cosa), como es una plantación de pino radiata, eucaliptos y álamos en un predio efectuadas por Mininco, entre los poseedores de buena o mala fe.

En el primer caso (buena fe), se dispone que el reivindicador (en este caso el adquirente, o sea, los Demandados), tiene el derecho de optar “entre el pago de lo que valgan al tiempo de la restitución las obras en que consistan las mejoras, o el pago de lo que en virtud de dichas mejoras valiere más la cosa en dicho tiempo” (artículo 909).

A su vez, en caso de mala fe, la citada disposición sólo permite al poseedor (en este caso el que plantó, esto es, Mininco) a “llevarse los materiales de dichas mejoras, siempre que pueda separarlos sin detrimento de la cosa reivindicada, y que el propietario rehúse pagarle el precio que tendrían los materiales después de separados” (artículo 910).

Que, de este modo, si se rechaza la demanda principal y aquella contenida en el primer otrosí de esta presentación, se concluirá que los Demandados son dueños de los respectivos inmuebles, pero que Mininco fue el que realizó las plantaciones en ellos (es decir, quien incorporó mejoras a los mismos: nomenclatura del Código Civil).

Que, en el evento que Mininco esté de buena fe, tendrá derecho a una indemnización por el valor de las plantaciones al tiempo de la restitución o del mayor valor que tengan los Predios en razón de esas mejoras, a elección de los demandados. Si Mininco, por el contrario, estuviese de mala fe sólo tendrá



derecho a llevarse los materiales de dichas mejoras (talar el bosque), si es que los Demandados rehúsan pagarle el precio que tendrían esas plantaciones luego de separadas del suelo.

Que, en mérito de ello y de lo dispuesto en los artículos 668, 669, 707, 909 y 910 del Código Civil y 17, 173, 254 y siguientes del Código de Procedimiento Civil, y demás disposiciones aplicables, Pide tener por interpuesta demanda de indemnización del valor de las plantaciones efectuadas en los Predios en contra de la “Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y los señores Esteban Héctor Albornoz Mardones, Judith Jeannette Albornoz Gallegos, Omar Ariel Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz, todos ya individualizados en ese principal, antecedentes que se piden tener por reproducidos en razón del principio de economía procesal, admitirla a tramitación y, en definitiva, acogiénola, declarar:

1) Que, de acuerdo con el inciso 3° del artículo 909 del Código Civil, se condena a la “Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y los señores Esteban Albornoz Mardones, Judith Albornoz Gallegos, Omar Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz a pagar solidariamente a Mininco una indemnización equivalente al valor que tengan las plantaciones que mi mandante efectuó en los predios Monterrey y Centinela, singularizados en la inscripción de fojas 28 vuelta N°28 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento (Monterrey) y en la inscripción de fojas 281 vuelta N°232 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento (Centinela), correspondientes a los años 1980 y 1987, respectivamente, a la fecha de la restitución de las mismas o el monto equivalente al mayor valor que esos inmuebles tengan en virtud de esas mejoras en dicho tiempo, reservándose el derecho a discutir sobre el monto de estos valores en la etapa de cumplimiento del fallo o en otro juicio diverso de conformidad con el artículo 173 del Código de Procedimiento Civil;

2) Que se apercibe a la “Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y los señores Esteban Albornoz Mardones, Judith Albornoz Gallegos, Omar Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz para que ejerzan de consuno el derecho alternativo referido en el numeral anterior de este petitorio dentro del plazo de cinco días hábiles desde que cause ejecutoria la sentencia definitiva que se dicte en la etapa del cumplimiento del fallo o recaída



en otro juicio diverso, según sea la vía procesal adoptada por Mininco en función de la reserva aludida en el mismo numeral, o dentro del plazo que S.S. determine;

3) Que si la “Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y los señores Esteban Albornoz Mardones, Judith Albornoz Gallegos, Omar Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz no ejercen ese derecho alternativo en el plazo fijado por S.S. o no actúan de consuno, “Forestal Mininco S.A.” estará facultada para optar libremente por uno de los dos derechos alternativos que le reconoce el inciso 3° del artículo 909 del Código Civil al reivindicador.

4) Para el improbable evento de que se determine que Mininco actuó con mala fe al efectuar las plantaciones, se declare que Mininco está facultada para talar los árboles que plantó en los inmuebles singularizados en el numeral 1) de este petitorio, si la “Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y los señores Esteban Albornoz Mardones, Judith Albornoz Gallegos, Omar Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz rehúsan a indemnizar solidariamente a Mininco por el valor que tenga la madera después de cortada dentro del plazo de cinco días hábiles contados desde que cause ejecutoria la sentencia definitiva que se dicte en la etapa del cumplimiento del fallo o en otro juicio diverso, según sea la vía procesal adoptada por Mininco en función de la reserva aludida en el mismo numeral, o dentro del plazo que S.S. determine;

5) Que el total de los valores que se deberán pagar a Mininco deberán ser debidamente reajustados con el interés máximo legal para operaciones expresadas en moneda nacional, no reajustables, vigente a la fecha que cause ejecutoria la sentencia definitiva que se dicte en la etapa de cumplimiento del fallo o en otro juicio diverso, según la opción procesal referida en el numeral anterior de este petitorio y la fecha del pago efectivo con el reajuste e interés que S.S. determine de acuerdo al mérito del proceso, o desde y hasta la fecha que S.S. determine; y,

6) Que se condena solidariamente a la “Sociedad Forestal Matraquín Limitada” y los señores Esteban Albornoz Mardones, Judith Albornoz Gallegos, Omar Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz al pago de las costas de esta causa.

Que, a fs. 438, se presenta don Jorge Montecinos Araya, por la parte demandada Forestal Matraquín Limitada, y contesta la demanda, en los siguientes términos:



Que, en conformidad a lo dispuesto en los artículos 585 del Código de Procedimiento Civil y 1844 del Código Civil, vengo en contestar la demanda endereza en contra de mi representada FORESTAL MATRAQUIN LIMITADA, por parte de FORESTAL MININCO S. A., pidiendo desde luego su rechazo, con expresa condenación en costas.-

Que, funda esta contestación en los siguientes antecedentes de hecho y de derecho:

I.- ANTECEDENTES GENERALES

Conforme se lee en el extenso libelo de la actora, FORESTAL MININCO S. A. aduce ser dueño, poseedor regular inscrito y material de los predios denominados "Monterrey " y "Centinela" ubicados en la comuna de Nacimiento, en razón de una cadena interrumpida de transferencias, que a su decir "supera con creces los plazos de prescripción ordinaria y extraordinaria".-

En virtud de tal posesión que invoca, en efecto, y en lo principal de su libelo, deduce demanda reivindicatoria en contra de "Sociedad Forestal Matraquín Limitada", de don Esteban Héctor Albornoz Mardones, Judith Jeannette Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos, Ornar Ariel Albornoz Gallegos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz, a fin de: a) que se declare o ratifique que Mininco es dueño exclusivo y excluyente de los predios Monterrey y Centinela; b) que se ordene a los demandados a cesar en la posesión y tenencia material de los predios a fin que los restituyan materialmente a Mininco; c) que se ordene a los demandados abstenerse en el futuro de perturbar la posesión y tenencia material de los predios y d) que se condene a los demandados a las prestaciones a que se refiere al artículo 906 del Código Civil y e) que se ordene al Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento cancelar las inscripciones "de dominio fraudulentas" que los demandados aducen a su favor.

Mininco expresa que en cuanto al predio Monterrey de 772,7 hectáreas, lo ampara el título inscrito a fojas 28 vuelta N° 28 del Registro de Propiedad de 1987 del conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, y en cuanto al predio centinela, de 20,90 hectáreas lo ampara la inscripción de fojas 281 vuelta N° 232 del Registro de Propiedad de 1987 del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento.-

En subsidio de la acción reivindicatoria, Mininco deduce subsidiariamente "demanda de indemnización de perjuicios" en contra de las mismas personas señaladas en la demanda principal, por los deterioros sufridos en los predios



Monterrey y Centinela.- Esta extraña pretensión la funda en las reglas de la responsabilidad extracontractual, pretendiendo una reparación en naturaleza consistente en que se ordene a los demandados: a) abstenerse en el futuro de impugnar el dominio, la posesión y la tenencia material de "Forestal Mininco" sobre los predios Monterrey y Centinela que individualiza; b) cesar la perturbación de la posesión regular inscrita y material, tranquila e ininterrumpida de los mismos; c) se ordene al Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento la cancelación de las inscripciones de dominio a favor de los demandados; d) que los demandados deben indemnizar solidariamente a la actora los perjuicios que indica, cuya naturaleza y monto deberán ser discutidos en la etapa de cumplimiento del fallo al tenor de lo prescrito en el artículo 173 del Código de Procedimiento Civil.-

En forma igualmente subsidiaria de las acciones anteriores Mininco demanda de indemnización por el valor de las plantaciones efectuadas en los predios Monterrey y Centinela, a las mismas personas individualizadas en la demanda principal al tenor de lo dispuesto en el artículo 669 del Código de Procedimiento Civil.-

La propia actora en el libelo de su demanda, parte por reconocer, que los demandados se encuentran amparados por las inscripciones especiales de herencia de fs. 501 N° 469 de Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, correspondiente al año 2000, que a su vez deriva de la inscripción de dominio de fojas 19 N° 30 del Registro de Propiedad de 1887, del mismo Conservador.-

Se alude en la demanda que la inscripción de fs.19 N° 30 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, sería de "papel" y que las posteriores inscripciones serían "fraudulentas", lo cual constituye una mera aserción que tendrá que probar en el curso de la causa, ya que los demandados, antes demandantes en los autos rol 15.236 del Juzgado Civil de Nacimiento, sostuvieron que eran dueños de los predios "Monterrey" y "Centinela", invocando la legitimidad de las inscripciones de fs. 10 vta. N° 30 del año 1887 y fs. 346 N° 330 de 1999; fs. 430 vta, N° 408 del 2000 y fs. 501 N° 464 del 2000 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, demanda que no prosperó porque a juicio de la Ilustrísima Corte de Concepción sentencia de 31 de Enero del 2007 los actores no habían logrado superar los elementos de la reivindicación, pero a su vez la misma Corte rechazó la demanda reconvencional de prescripción adquisitiva, que había interpuesto



Mininco sobre estos mismos predios, que ahora pretende reivindicar, ya que a criterio de la Corte de Concepción primero debería probarse si eran o no dueños por tradición, con la cadena de títulos que invocaban y posteriormente hacerlo respecto del modo originario de prescripción, requisitos que obviamente no cumplió Mininco. Esto en lo que se refieren al predio " Monterrey" ya que en lo relativo al predio " Centinela " se rechaza la demanda reconvencional, porque no se darían los requisitos y presupuestos para acogerla.-

Por lo que respecta al predio denominado "Centinela", en efecto, Mininco S. A. esgrimió un título de dominio derivativo, como lo fue la compra a doña María Corina Soto Cea. Que llama la atención que los actores invocan en su demanda una inscripción emanada del D.L. 2695 de dudosa constitucionalidad.

Que, no obstante tratarse de una sola demanda en que se han entablado dos o más acciones incompatibles entre sí, unas en subsidio de las otras, tal como lo autoriza el artículo 17 del Código de Procedimiento Civil, contesta separadamente con el solo propósito de una mejor comprensión de la cuestión debatida.-

II.- NEGACION DE LOS HECHOS EXPUESTOS EN LA DEMANDA.-

Niega, en primer lugar, de modo expreso y categórico todos los hechos expuestos en la demanda.-

III- ANALISIS JURIDICO PROPIAMENTE TAL, ESPECIALMENTE. DE LAS EXCEPCIONES PERENTORIAS Y DEFENSAS QUE SE OPONEN A LA DEMANDA PRINCIPAL.-

A.- REQUISITOS DE PROCEDENCIA DE LA ACCION REIVINDICATORIA

De conformidad a lo dispuesto en el art. 889 del Código Civil, la acción reivindicatoria o dominio "es la que tiene el dueño de una cosa singular, de que no está en posesión, para que el poseedor de ella sea condenado a restituírsela".

Según don Luis Claro Solar, de la definición se desprende que para entablar la acción reivindicatoria" el dueño de la cosa no debe estar en posesión de ella; y que solo deberá dirigirla contra el poseedor para que este sea condenado a restituírsela de todo lo cual como explica dicho autor para que sea procedente la acción es necesario , que se reúnan los siguientes requisitos: a) que el actor tenga el derecho de propiedad de la cosa singular que se reivindica; b) que el demandante este privado o destituido de la posesión de esta por el demandado; c) que se trate de una cosa singular susceptible de ser reivindicada.-



De lo anterior colige el distinguido jurisconsulto que quien puede reivindicada, es el propietario que ha perdido la posesión del bien, según lo previene el art. 893 del Código Civil , que debe acreditarse la pérdida de la posesión, y que debe tratarse de una cosa singular susceptible de ser reivindicada. Comentando lo anterior expresa que para reivindicar es menester que "el dueño de la cosa no debe estar en posesión de ella", agregando más adelante" si el dueño de una cosa singular está en posesión de ella, nada ni nadie se opone al ejercicio de su derecho de propiedad, y por lo mismo no puede tener cabida la acción reivindicatoria, aunque se le discuta su derecho de propiedad" (Explicaciones de Derecho Civil Chileno y Comparado, tomo IX, p. 386).- La opinión unánime de los Tratadistas de Derecho Civil , como Arturo Alessandri, Manuel Somarriva, Antonio Vodanovic, Fernando Fueyo , Alfredo Barros Errázuriz; Lorenzo de la Maza, se ha manifestado en el mismo sentido.-

B) LA DEMANDA MOTIVO DE ESTE ANALISIS NO CUMPLE CON LOS REQUISITOS DE PROCEDENCIA DE LA ACCION REIVINDICATORIA. AL TENOR DE SU TEXTO Y DE LOS ANTECEDENTES DEL PROCESO.-

OPONE, PUES, LA EXCEPCION PERENTORIA FUNDADA EN ESTAS CIRCUNSTANCIAS.-

En efecto, en la causa de pedir en el libelo de la demanda se expresa textualmente: "... Mininco es poseedor regular inscrito y material de los predios denominados Monterrey y Centinela" con lo cual no cumple con el requisito legal, que tan acertadamente señala don Luis Claro Solar, al decir que "el dueño de la cosa no debe estar en posesión de ella", y al agregar" si el dueño de una cosa singular está en posesión de ella, nada ni nadie se opone al ejercicio de su derecho de propiedad y por lo mismo no puede tener cabida la acción reivindicatoria aunque se le discuta su derecho de propiedad" (ob. cit., p. 386).-

En el caso sub lite, el propio actor dice que está en posesión regular inscrita y material de los predios que reivindica.- En consecuencia no se cumple con el requisito esencial de la acción reivindicatoria, esto es, ser dueño y no estar en posesión de la cosa, en virtud de lo cual se pide su restitución.- Por este solo concepto la demanda no puede prosperar y deberá ser rechazada en definitiva.-

La actora pretende reivindicar cosas singulares, como es el predio "Monterrey" de 772,7 hectáreas, que estaría amparado por el título de dominio de fs. 28 vuelta N° 28 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento del año 1988, y el predio "Centinela" de 20,90 hectáreas que estaría amparado por



la inscripción de fs. 281 vuelta N° 232 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento del año 1987.-

Sin embargo, no está probada la identidad de los predios, de los cuales dice ser dueña Forestal Mininco S.A., según la cadena de títulos que esgrime, con los predios del mismo nombre, que se encuentran legítimamente en poder de los demandados, con inscripciones de dominio a su favor, y que son los de fs. 19 vta. Nc 30 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, correspondiente al año 1887 y las inscripciones especiales de herencia de fs. 346 N° 330 de 1999; fs. 430 vta. N° 408 del 2000 y fs. 501 N° 469 del 2000, todas del Registro de Propiedad del mismo Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento.-

Que, respecto de la actora, al no existir identificación entre los predios que pretende reivindicar y los predios que los demandados poseen, no se cumple el requisito de reivindicar una cosa singular del cual el dueño no está en posesión, para que el poseedor de ella sea condenado a restituirla.-

En efecto, el predio Monterrey a que se refiere Forestal Mininco S.A., aparece en la cadena de títulos señalada en la demanda, el año 1916, según la inscripción de dominio a favor de Joaquín Díaz Cruces, a fe. 123 N°216 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento del año 1916, que da cuenta de una donación que le hizo el causante José Andrés Díaz, según la cláusula 2da de su testamento "del fundo Monterrey ubicado, la parte de él que se halla en este departamento, en la novena subdelegación de Millapoa", asignándole 500 hectáreas.- Es del caso que solo parte del predio Monterrey se halla en el Departamento de competencia del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, de modo que parte de él no corresponde a la subdelegación de Millapoa, y por ende, ninguna relación puede tener con el fundo Monterrey que se pretende reivindicar, máxime cuando la actora le atribuye 772,6 hectáreas.- De otra parte los deslindes generales del predio no corresponden a la inscripción del año 1886 en el Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, a favor de don José Luis Gallegos.- La inscripción del título de dominio a favor de este antecesor en el dominio de mi representada, jamás fue cancelada de conformidad a la ley, ni siquiera virtualmente, de tal manera que su vigencia hace desaparecer cualquiera ilicitud en el proceder de mi representada o de sus antecesores en el dominio.-



Que, es del caso señalar que en la sentencia de fecha 31 de Enero del 2007 de la Ilustrísima Corte de Concepción, en la causa 15.236 del Juzgado Civil de Nacimiento 11, se señaló en su Considerando 21°: "Que en cuanto al Fundo Monterrey de la actora reconvencional (Forestal Mininco S.A.), al no haberse establecido que corresponda exactamente al predio Monterrey que reivindicán los actores (el subrayado es suyo). Los actores a que se refiere el fallo son los actuales demandados) principales, no puede, en este procedimiento y contra los indicados demandados reconvencionales, declarar que adquieren por prescripción adquisitiva, toda vez que primero habrá de pronunciarse si son dueños por tradición".- Como puede advertirse ese Tribunal de Alzada se pronunció en cuanto no había establecido la identidad entre el predio " Monterrey" del cual Mininco S.A., sostiene ser dueño, y del predio " Monterrey" en posesión de los actuales demandados.- La demanda de prescripción adquisitiva, de otro lado, significó el reconocimiento expreso que Forestal Mininco S. A. no adquirió el dominio mediante tradición-inscripción, porque no se puede adquirir una misma cosa, sino por un solo modo; por otro lado, la prescripción adquisitiva es uno modo de adquirir las cosas ajenas.

Que, en lo que se refiere al predio " Centinela" , tiene una cabida de 16 cuadradas más o menos, y no puede comprender, el predio denominado " Monterrey" a que se refiere la inscripción de dominio del año 1887. Es así que no puede afirmarse que al predio adquirido por José Andrés Díaz a José Luís Gallegos, denominada "La Centinela" el año 1898, corresponda a los mismos retazos "Monterrey y Centinela", adquiridos por aquel año 1887 Si se revisan ambas inscripciones de dominio, resulta que ni los nombres ni la cabida ni los deslindes son los mismos.- El predio Centinela hecho valer por la actora, en todo caso, corresponde a uno muy diverso, física y jurídicamente distinto, desde que lo adquirió por compraventa a doña MARIA CORINA SOTO CEA, conforme a la inscripción de fs. 281 vuelta N° 232 del Registro de Propiedad de 1987.- Dicho predio, sin embargo, tiene una cabida de 20,90 hectáreas y los siguientes deslindes: Noroeste, estero Los Pozos que lo separa de Fundo Chequenal de Forestal Mininco S. A., Hilda Soto Cea y Fundo Chequenal de Forestal Mininco S. A.; Sureste Fundo Chequenal de Forestal Mininco S. A. separado por estacado en línea quebrada.- Pero sucede V. S. que este predio está físicamente ubicado a unos diez kilómetros de los predios en disputa, como ha declarado judicialmente la propia vendedora y antecesora en el dominio de la actora principal, señora Soto Cea.- Nunca ha quedado claro, de



otro lado, la modificación del número de los roles de avalúos efectuados por la actora principal, respecto de este predio.-

En suma, no está acreditada la identidad de los predios que reclama Forestal Mininco S.A., en relación a la identidad de los predios de los cuales son dueños y poseedores los demandados, por lo cual no se cumple en la especie con el requisito exigido por el art. 889 del Código Civil, para la procedencia de la acción reivindicatoria.- Opone, pues, la correspondiente excepción perentoria fundada en esta circunstancia.-

C) FIJACION DE DESLINDES POR ESCRITURA PUBLICA DE 11 NOVIEMBRE 1993 ANTE NOTARIO PUBLICO PATRICIO ABURTO, DE CONCEPCION Y SUBSCRIPCION. PRACTICADA EL AÑO 1993, CONSTITUYE UN ACTO UNILATERAL. QUE CARECE DE EFICACIA JURIDICA.-

En efecto, si se examina la inscripción de dominio de fs. 28 vta, N° 28 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, correspondiente al año 1980, que invoca Mininco S.A., se advierten los siguientes deslindes: Norte, una línea quebrada que corre de Sur- Este a nor - Oeste, en parte por camino vecinal, y luego por quebrada sin nombre que llega al río Reli que lo separa del fundo Las Cuevas de Forestal Mininco; Nor- Este, río Bio Bio; Oriente Viviano Díaz, Domingo Pulido, Salome Astete, Sur, estero Cochenco, estero Paso Malo, que lo separa de Leónidas e hijos, y Dionisio Santander, terrenos de Pedro Beltrán, Oeste, río Reli y terreno de Nazario Amagada. Pues bien estos deslindes y cabida, 772,7 hectáreas que se señalan, ni siquiera corresponden al predio denominado "Monterrey" de que da cuenta la inscripción de dominio del año 1916a favor del legatario Joaquín Andrés Díaz.-La cabida y deslindes corresponden en todo caso, a una subinscripción practicado el año 1993, conforme a una escritura pública denominada "fijación de deslindes" otorgada de un modo unilateral por Forestal Mininco S.A, y plano protocolizado al final del Registro de Propiedad del mismo año, respecto de los fundos colindantes " Monterrey y las Cuevas" y ni siquiera estos deslindes coinciden con los que da cuenta la inscripción de 1980, rectificadas unilateralmente por la actora , al margen de todo derecho, en forma abusiva con una simple escritura de fijación de deslindes. Es un axioma jurídico que nadie puede fabricarse unilateralmente una prueba a su favor, lo que ocurre en la especie. Es una doctrina uniforme que el valor de una inscripción de dominio radica en la concordancia que guarde con las anteriores que le han precedido en la cadena de títulos, sin que pueda otorgarse



valor, para acreditar cabida y deslindes de un predio, a un plano y declaración unilateral de un poseedor inscrito, que no guarda relación con las inscripciones precedentes.- En síntesis tal escritura de fijación de deslindes ya mencionada y el plano protocolizado, al ser unilaterales emanados de la actora carecen de toda eficacia jurídica.- Opone, pues, la correspondiente excepción perentoria fundada en esta circunstancia.-

D) LA ASEVERACION DE LA ACTORA DE QUE LA INSCRIPCION DE DOMINIO DE LOS DEMANDADOS ES DE "PAPEL" Y "FRAUDULENTE", CARECE DE TODO SUSTENTO.-

En el libelo de la demanda de señala que " La inscripción fraudulenta de los demandados es un claro ejemplo de lo que la doctrina denomina como una "inscripción de papel", pues ella emana de títulos cancelados agregando más adelante" En otras palabras, son inscripciones con asidero físico, generadas dolosamente aprovechando errores administrativos". Tales aseveraciones carecen totalmente de fundamentos y no poseen sustento jurídico, y constituyen afirmaciones temerarias, que pretenden impresionar a la magistratura y evitar la respuesta de incómodas interrogantes que el proceder de Forestal Mininco S. A., pone en evidencia en esta causa.- En efecto no existen títulos cancelados como afirma la actora, y no es efectivo que el título del causante José Luís Gallegos, del año 1886, haya sido cancelado "virtualmente" mediante la inscripción practicada el año 1898 a favor de José Andrés Díaz , al tenor de lo dispuesto en el art. 728 del Código Civil, ya que no existe identidad entre los predios que amparan ambas inscripciones; en consecuencia tampoco existen inscripciones paralelas. El artículo 728 del Código Civil es muy claro en cuanto prescribe que "para que cese la posesión inscrita, es necesario que la inscripción se cancele sea por voluntad de las partes, o por una nueva inscripción en que el poseedor inscrito transfiere sus derecho a otro o por Decreto Judicial". En el caso sub- lite: a) no ha existido voluntad de las partes; b) tampoco ha mediado decreto judicial y c) no ha existido una cancelación por haberse posteriormente transferido los derechos a otros, ya que se trata de inscripciones referentes a predio que no tienen la misma identidad. En consecuencia la aseveración de la actora de que se trata de inscripciones de "papel" y que las posteriores inscripciones tanto de posesión efectiva, como de inscripción especial de herencia, como de adjudicaciones en una partición, son fraudulentas, carece de toda base y constituye una afirmación gratuita, temeraria y ofensiva.-



Es así, que las inscripciones de 19 N° 30 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, correspondiente al año 1887 es válida, como es igualmente válida la inscripción de fs. 501 N° 469 del Registro de Propiedad del Conservador, correspondiente al año 2000. Igualmente es válida la inscripción de posesión efectiva de fs. 343 N° 328 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento correspondiente al año 1999, como también lo es la inscripción especial de herencia de fs. 346 N° 330 del Registro de Propiedad del mismo Conservador del año 1999. Esta última inscripción no es de "papel" como afirma gratuitamente la actora, y de ella emanaron a raíz de juicio particional seguido ante el árbitro señor Javier Villamán Tarés. Las inscripciones de dominio de fs. 24 vta. N° 19 del Registro de Propiedad el año 2010, la de fs. 37 vta N° 32 del Registro de Propiedad del año 2010, la de fs. 208 vta. N° 217 del Registro de Propiedad del 2010, la de fs. 23 N° 28 del Registro de Propiedad del 2010 y la de fs. 2.223 vta N° 233 del Registro de Propiedad del año 2010, todas ellas del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, que están vigentes y que gozan de la correspondiente presunción de validez.

E) LA ACTORA INVOCA EN LA CADENA DE TÍTULOS INSCRIPCIONES OBTENIDA AL AMPARO DEL DECRETO LEY 2.695 DE 1979 DE DUDOSA CONSTITUCIONALIDAD.-

1.- En la cadena de títulos que invoca la actora respecto al predio "Centinela" invoca la de fs. 306 N° 899 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, correspondiente al año 1984.-

2.- Pues bien, esa inscripción de dominio la obtuvo doña Maria Corina Soto, por Resolución N° 3950 de 22 de Agosto de 1984 del Secretario Regional Ministerial de Bienes Nacionales de la Región del Bio Bio, mediante el procedimiento del Decreto Ley 2695 de 1979.-

3.- Sin embargo a la actora que caprichosamente califica de inscripciones de "papel" y "fraudulentas" a las legítimas inscripciones de los demandados, no le llama en absoluto la atención la inscripción que cita a su favor en un procedimiento, que en algunas ocasiones la Corte Suprema ha declarado inconstitucional, por atentar contra la garantía constitucional del Derecho de Propiedad que ampara el art 19 N° 24 de la Constitución Política de la República, a través del recurso de inaplicabilidad y que en la actualidad le compete conocer al Tribunal Constitucional.-



F) LA ACTORA INVOCA PRECEDENTES JUDICIALES Y QUERELLAS QUE NO HAN TENIDO ÉXITO PARA SUS PRETENSIONES.-

1- La causa Rol 15.236 del Juzgado civil de Nacimiento, en relación a la sentencia dictada en ella por la ltima. Corte de Apelaciones de Concepción.- En esa causa dicha Corte por sentencia de 31 de Enero del 2007 RECHAZO la demanda reconvencional de Forestal Mininco S.A. y en referencia al fundo "Monterrey" en su considerado 21 que tiene el carácter de resolutivo, dejo expresamente establecido "que en cuanto al Fundo Monterrey de la actora reconvencional" al no haberse establecido al predio que reivindican los actores principales (los actuales demandados), no puede en este procedimiento y contra los indicados demandados reconvencionales, declarar que adquieren por prescripción adquisitiva, toda vez que primero, habrá de pronunciarse si son dueños por tradición, como lo sostienen con su cadena de títulos invocan".-

En suma, la demanda reconvencional de Forestal Mininco S.A. similar a la actual FUE RECHAZADA.-

2.- La actora alude a diversas querellas que ha interpuesto, las que no han tenido mayor éxito.-

En efecto, se menciona: a) querella de Mininco por desacato, usurpación y hurto Rol 28.397-2003, ante el Juzgado de Garantía de Nacimiento.- Fue sobreseída. - Mininco apeló y el 26 de Diciembre del 2007 se desistió de la apelación; b) querella RUC N° 0619001216 del año 2006 Juzgado Garantía Nacimiento,- El Ministerio Publico no perseveró por estimar que no se reunían los antecedentes suficientes para fundar una acusación (27 Septiembre 2007); c) querella ante Juzgado de Garantía de Santa Juana RUC 0619001676-3 Octubre 2006 . Se suspendió condicionalmente el procedimiento; f) tres querellas interpuestas por Mininco S.A. ante el Juzgado de Garantía de Nacimiento, el 14 Febrero , el 3 de Marzo y el 5 de Agosto del 2008. Las tres fueron SOBRESEIDAS.-

Igual suerte corrió recurso de amparo deducido ante I. Corte de Concepción el 14 de Mayo del 2008, el que fue DESECHADO por dicha Corte.-

Estos datos aparecen consignados en el propio libelo de la demanda presentada por la actora.-

Que, por ello es que la acción principal deberá ser desechada, por no concurrir los presupuestos jurídicos, para su acogimiento, ni menos son efectivos los hechos en que se apoya.-



Que, la demanda principal de la actora debe ser desechada en todas sus partes, por carecer de fundamento en los hechos y en el Derecho, ya que no se cumplen los requisitos para que sea procedente la acción reivindicatoria, al tenor del artículo 889 del Código Civil, ya que empieza por reconocer que tiene la posesión legal y material de los predios que reivindica; no se cumple con el requisito de reivindicación de una cosa singular, desde el momento en que existe identidad física y legal, entre los predios que pretende que se le restituyan, y los predios de propiedad y posesión de los demandados.-

Sus afirmaciones en orden o descalificar las inscripciones de dominio de los demandados, carecen de todo fundamento, como igualmente carece de asidero jurídico su pretensión de que hubo una cancelación virtual de un título de los demandados y que los restantes títulos son inscripciones de "papel y fraudulentas".-

Que, los precedentes judiciales que invoca la actora no le favorecen y demuestran que sus intentos, por lograr los mismos propósitos que ahora pretende en esta demanda, han fracasado anteriormente.-

Que, en mérito de lo expuesto y de lo dispuesto en los preceptos legales citados y demás pertinentes, ruega tener por contestada la demanda hecha valer en lo principal del libelo respectivo y, en definitiva, desecharla en todas sus partes, con costas.-

Que, contesta la primera acción subsidiaria deducida en el primer otrosí del libelo respectivo, pidiendo desde luego su rechazo con expresa condenación en costas.-

Funda esta contestación en los siguientes antecedentes de hecho y de derecho:

1.- En subsidio de la acción reivindicatoria, en efecto. Mininco deduce subsidiariamente "demanda de indemnización de perjuicios" en contra de las mismas personas señaladas en la demanda principal, por los deterioros sufridos en los predios Monterrey y Centinela.- Esta extraña pretensión la funda en las reglas de la responsabilidad extracontractual, pretendiendo una reparación en naturaleza consistente en que se ordene a los demandados: a) abstenerse en el futuro de impugnar el dominio, la posesión y la tenencia material de "Forestal Mininco" sobre los predios Monterrey y Centinela que individualiza; b) cesar la perturbación de la posesión regular inscrita y material, tranquila e ininterrumpida de los mismos; c) se ordene al Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento la cancelación de las inscripciones de dominio a favor de los demandados; d) que los



demandados deben indemnizar solidariamente a la actora los perjuicios que indica, cuya naturaleza y monto deberán ser discutidos en la etapa de cumplimiento del fallo al tenor de lo prescrito en el artículo 173 del Código de Procedimiento Civil.-

2- La actora ha presentado demandas subsidiarias en orden a) a que los demandados deben cesar de perturbar la posesión y tenencia material de MININCO sobre sus predios y que el Conservador debe cancelar las inscripciones de dominio de los demandados, NOTESE cuan alejada es esta pretensión de la acción reivindicatoria, ya que en esta demanda nuevamente la actora reconoce estar en posesión de sus predios; b) demanda de indemnización de perjuicios, por actos consistentes en impedir la explotación forestal de Mininco S.A. por presentar planes de manejo a la CONAF, etc, Esta demanda subsidiaria absolutamente incompatible con la principal, no puede prosperar y deberá ser rechazada, ya que al tenor de lo expuesto anteriormente y que por economía procesal no se reproduce, Mininco S.A. pretende reivindicar predios que no coinciden ni legal ni físicamente con los de los demandados, y por consiguiente estos en sus predios han efectuado actos de administración, conservación y de goce en el ejercicio del derecho de dominio que les asiste conforme al artículo 582 del Código Civil.- Opone, pues, esta excepción perentoria fundada en tales circunstancias.

3.- La demanda deberá desecharse, a mayor abundamiento, porque la defensa del dominio y de la posesión, en nuestro derecho, ha sido debidamente regulada por el legislador, de un modo incompatible con la acción entablada por

FORESTAL MININCO S.A, opone, la correspondiente excepción perentoria fundada en esta circunstancia.

Que una atenta lectura de la demanda, en esta parte, en efecto, demuestra que la actora pretende ejercer una acción posesoria al margen de su estricta regulación legal, toda vez que se pretende por su intermedio obtener una orden judicial que imponga a los demandados "abstenerse en el futuro de impugnar el dominio, la posesión y la tenencia material de "Forestal Mininco S. A." sobre los predios Monterrey y Centinela...", y también "cesar la perturbación de la posesión regular inscrita y material, tranquila e ininterrumpida de los mismos"; enseguida, sin emplazarlo, se ordene al "Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento la cancelación de las inscripciones de dominio invocadas por los demandados..."

El Código Civil, en esta línea, regula en el título XIII ("DE LAS ACCIONES POSESORIAS"), del Libro II, artículos 916 y siguientes, las acciones que tienen



por objeto específico amparar la posesión de los bienes raíces.- El artículo 916, en primer lugar, prescribe: "Las acciones posesorias tienen por objeto conservar o recuperar la posesión de bienes raíces o de derechos reales constituidos en ellos." El artículo 920, enseguida, dispone: "Las acciones que tienen por objeto conservar la posesión, prescribirán al cabo de un año completo, contado desde el acto o molestia o embarazo inferido a ella."/ "Los que tienen recuperarla, expiran al cabo de un año completo desde que el poseedor anterior la ha perdido".-

Más adelante, continúa el Código de Bello en el artículo 921: "El poseedor tiene derecho para pedir que no se le turbe o embarace su posesión o se le despoje de ella, que se le indemnice del daño que ha recibido, y que se le dé seguridad contra el que fundadamente teme."

El artículo 926 insiste: "El que injustamente ha sido privado de la posesión, tendrá derecho para pedir que se le restituya, con indemnización de perjuicios." El Código de Procedimiento Civil, por su parte, imperativamente regula el ejercicio de tales acciones en el Título IV (DE LOS INTERDICTOS), artículos 549 y siguientes, de un modo absolutamente incompatible con el ejercicio de la acción deducida en el primer otrosí del escrito respectivo, razón por lo cual deberá ser desechada, con costas.-

Que dicha acción, a mayor abundamiento, se encuentra prescrita al tenor de lo dispuesto en el artículo 920 del Código Civil, pues, de la sola lectura de la demanda se colige que los supuestos e inexistentes actos de perturbación de la posesión alegada por FORESTAL MININCO S. A., arrancan desde el año 1999 y, a la fecha de la notificación de esta demanda, el plazo de un año ha transcurrido con creces.-

Mención especial merece la pretensión formulada por la actora en esta acción subsidiaria en orden a que se condene a su representada al pago de una indemnización de perjuicios por haber perturbado la posesión que esgrime a su favor.- Olvida la actora, sin embargo, que la posesión es un hecho, y no un derecho de tal manera que de ella no puede derivarse obligación alguna de reparar los perjuicios, salvo expresamente los casos contemplados por el legislador, antes referidos.- La tipificación de acciones y la estructura de todo un régimen legal de defensa del dominio y de la posesión, no puede simplemente preterirse e intentar acudir a la indemnización de perjuicios, como sucedáneo de las dificultades prácticas.- Por ejemplo, el padre le debe alimentos al hijo, y si no los paga, no podría el hijo intentar una acción de perjuicios al tenor de lo dispuesto



en el artículo 2314 y siguientes del Código Civil, como pretende aquí la actora.- Deberá demandar precisamente alimentos, ante el Tribunal de Familia y según el procedimiento acordado por el legislador.- El derecho a la acción, la posibilidad de hacer valer acciones innominadas reconocen, como límite, precisamente las reglas de orden público establecidas por el legislador, irrespetadas por la actora en esta causa. Este régimen legal aparece de manifiesto en el artículo 898 del Código Civil: "La acción de dominio tendrá también lugar contra el que enajenó la cosa, para la restitución de lo que haya recibido por ella, siempre que por haberla enajenado se haya hecho imposible o difícil su persecución; y si la enajenó a sabiendas de que era ajena, para la indemnización de todo perjuicio." De allí que esta acción de perjuicios no puede prosperar, debiendo ser desechada.- Opone, pues, la excepción perentoria fundada en las circunstancias recién indicadas.- La demanda debe desecharse, a mayor abundamiento, porque no corresponde la reserva que pretende la actora asilándose en lo prescrito en el artículo 173 del Código de Procedimiento Civil.- Opone la correspondiente excepción perentoria fundada en esta circunstancia. Que niega expresamente, por lo demás, los hechos en que se apoya esta acción subsidiaria.-

Que, en mérito de lo expuesto y de lo dispuesto en los preceptos legales citados y demás pertinentes, solicita tener por contestada la "demanda" subsidiaria interpuesta en el primer otrosí del libelo correspondiente y, en definitiva, desecharla en todas sus partes, acogiendo las excepciones hechas valer, en el orden propuesto, con expresa condenación en costas.-

Que, contesta la demanda deducida en contra de su representada en el segundo otrosí del libelo respectivo, pidiendo desde luego su rechazo, con costas.-

Funda esta contestación en los siguientes antecedentes de hecho y de derecho:

Que igualmente, como se dijo, la actora subsidiariamente solicita que se le indemnice el valor de las explotaciones que habrían efectuado la actora en "suelo ajeno" para el caso que no se reconociera el dominio de Mininco S.A. en los predios que reivindica. Aquí la actora manifiesta su absoluta desconfianza en la suerte que corra su demanda principal, pero lo que ocurre es que los predios que pretende reivindicar y en los cuales "habría efectuado plantaciones", no son los mismos que poseen legal y físicamente los demandados, por los argumentos que se han dado y que por economía procesal no se reproducen. De allí que esta demanda subsidiaria tampoco podrá prosperar y deberá ser rechazada en definitiva.- Opone pues, la excepción perentoria fundada en esta circunstancia.-



Que la actora, en efecto, pretende que los demandados "solidariamente" paguen el valor de las plantaciones que, afirman, habrían efectuado en los predios Monterrey y Centinela, petición que fundan en lo que dispone el artículo 669 del Código Civil.- Esta disposición establece que "el dueño del terreno en que otra persona, sin su conocimiento, hubiere edificado, plantado o sembrado, tendrá derecho a hacer suyo el edificio, plantación o sementera, mediante las indemnizaciones prescritas a favor de los poseedores de buena o mala fe en el título De la reivindicación, o de obligar al que edificó o plantó a pagarle el justo precio del terreno con los intereses legales por todo el tiempo que lo haya mantenido en su poder, y al que sembró a pagarle la renta y a indemnizarle los perjuicios."/ "Si se ha edificado, plantado o sembrado a ciencia y paciencia del dueño del terreno, será éste obligado, para recobrarlo, a pagar el valor del edificio, plantación o sementeras." La demanda así planteada deberá ser desechada desde luego y sin mayor examen, en primer lugar, porque se pretende la condena "solidaria" de todos los demandados al pago de una suma dineraria representativa del valor de las plantaciones.- No existe tal obligación solidaria, conforme a lo prescrito en el artículo 1511 del Código Civil, toda vez que no ha sido pactada, ni establecida por el legislador, ni menos por testamento.- De allí que la demanda no puede ser acogida, y sin que, de otro lado, la actora hubiere planteado una condena simplemente conjunta o mancomunada, desaparecida que sea la solidaridad. Que simplemente demandó a fardo cerrado una condena solidaria, inexistente, de manera que de acogerse la demanda de otra forma incurrirá el tribunal en un vicio procesal que anulará su decisión.- Opone, pues, la excepción perentoria fundada en esta circunstancia.- La propia demandante, enseguida, reconoce que las plantaciones habrían sido realizadas con anterioridad a la adquisición del dominio del predio por parte de mi representada FORESTAL MATRAQUIN LIMITADA, ya que sostienen "que no podían (la actora) en caso alguno conocer los títulos que hoy invocan los demandados, los que datan de 1999 y las plantaciones se efectuaron con anterioridad." Siendo ello así, por consiguiente, la demanda en esta parte necesariamente deberá ser desechada, al menos, respecto de su representada, porque cuando se efectúa una plantación en terreno ajeno, sólo se puede demandar su valor a quien era el dueño del suelo a la fecha en que dichas plantaciones se hubieren realizado, cuyo no es el caso de su representada.- Así se desprende de la propia lectura del artículo 669: "El dueño del terreno, en que otra persona, sin su conocimiento, hubiere edificado, plantado o sembrado... Luego los sujetos de la obligación son, por una parte, quien hizo la



plantación (acreedor), y por la otra, quien era dueño del suelo a la fecha en que dicha plantación se realizó (deudor).- La obligación es un vínculo personal, no real, por lo que no alcanza a terceros (como sería el caso del que adquiere el dominio con posterioridad).- Por otra parte, cuando su representada adquirió el inmueble lo hizo con todo lo edificado y plantado.- Esta fue, por lo demás, una vieja discusión en la zona, generada a propósito de las plantaciones que efectuó la CONAF en los setenta, al pretender con posterioridad accionar contra los adquirentes de los mismos predios, los que habían sido transferidos por los propietarios al tiempo de la plantación.- Es importante destacar al efecto que es razonable y justo que sólo deba responder quien era dueño del suelo a la fecha en que se hicieron las plantaciones, puesto que es él el único que se benefició con ellas al enajenar el bien, en un precio superior al que habría podido cobrar de haber transferido sólo el casco.- Los posteriores adquirentes del predio no se lucran con las plantaciones, puesto dentro del precio que cada uno paga se comprende el valor de las plantaciones.- Por consiguiente, ni jurídica ni moralmente procede cobrar a un tercero adquirente del predio el valor de tales plantaciones, afirmando, como lo hacen los actores que, en caso contrario, se produciría un enriquecimiento sin causa.- No puede hablarse de enriquecimiento sin causa en el caso de autos, pues, no se cumplen los requisitos que exige la doctrina para que se configure tal situación, a saber: a) que un sujeto se enriquezca; b) que otro se empobrezca; que exista una relación entre el enriquecimiento de uno y el empobrecimiento del otro; y, c) ausencia de causa.- Es indudable, en efecto, que en el caso de su representada FORESTAL MATRAQUIN LIMITADA, no se cumplen dichos requisitos.- Cabe agregar, en esta línea, que la obligación que invoca la actora no es una obligación ambulatoria o "propter rem", que la doctrina define como aquella en que la persona del deudor queda determinada por su calidad de poseedor o titular de un derecho real sobre una cosa, puesto que siendo la regla general que las obligaciones no se traspasen de un titular a otro sin consentirlo el nuevo deudor, fuerza es concluir que no hay más obligaciones de este tipo que las que la ley establece, como ocurre, por ejemplo, con el artículo 4 inciso 4° de la ley 19.537: "la obligación del copropietario de una unidad de gastos comunes, seguirá siempre el dominio de su unidad, aun respecto de los de los devengados antes de su adquisición...".- O como acontece con el artículo 214 del Código de Aguas que grava al adquirente de un derecho de aprovechamiento de aguas de pagar las cuotas insolutas de una comunidad de aguas adeudadas por su antecesor en el dominio.- Ergo, más de la defectuosa formalización de la demanda afincada en



una solidaridad inexistente, lo cierto es que debe ser desechada respecto de su representada, FORESTAL MATRAQUIN LIMITADA.- Tampoco corresponde, a mayor abundamiento, la reserva al amparo de lo dispuesto en el artículo 173 del Código de Procedimiento Civil, la cual es del todo improcedente.- Opongo la correspondiente excepción perentoria fundada en esta circunstancia.-

Que, en mérito de lo expuesto y de lo dispuesto en los preceptos legales citados y demás pertinentes, solicita tener por contestada la "demanda" subsidiaria interpuesta en el segundo otrosí del libelo correspondiente y, en definitiva, desecharla en todas sus partes, acogiendo las excepciones hechas valer, en el orden propuesto, con expresa condenación en costas.

Que, a fs. 460, el abogado don Luis Blanco Medina, en representación de los demandados Natividad San Juan Aguilera Gallegos y Sabina del Tránsito Aguilera Gallegos, contesta las demandas, tras haber sido citados de evicción sus representadas solicitando el rechazo con expresa condenación en costas, los fundamentos y antecedentes de hecho y de derecho esgrimidos por el abogado Luis Blanco Medina, son literalmente iguales a los que expusiera el apoderado de Forestal Matraquín, y que ya se reseñaron, y que se dan por reproducidos por razones de economía procesal.

Que, a fs. 485, el abogado don Jorge Montecinos Araya, en representación del demandado Pedro Toledo Oñate, contesta la demanda enderezada por parte de FORESTAL MININCO S, A., pidiendo desde luego su rechazo, con expresa condenación en costas. Los fundamentos de hecho y de derecho que hace valer el abogado señor Montecinos, son literalmente iguales, los que ya se reseñaron, y que se dan por reproducidos por razones de economía procesal

Que, el Tribunal deja constancia que los demandados Forestal Matraquín Limitada, Natividad y Sabina Aguilera Gallegos y Pedro Toledo Oñate, son representados por el procurador común Jorge Montecinos Araya, abogado (fs. 2.901).

Que, a fs. 628, se presenta el abogado don Walter Rodrigo Iturra Isla, por los demandados Isaías Villagrán Ríos y Mirta Neira Muñoz, contestando la demanda reivindicatoria, deducida en principal en contra de sus representados, don Isaías Víctor Villagra Ríos y doña Mirta Elizabeth Neira Muñoz, según los antecedentes de hecho y derecho que expone:



1.- FORESTAL MININCO S.A., establece en el libelo de la demanda impetrada, que es dueño, poseedor regular inscrito y material, de los predios denominados "MONTERREY Y CENTINELA" ubicados en la comuna de nacimiento, en razón de una cadena, interrumpida (sic) de transferencias, que a su decir supera con creces (sic) los plazos de prescripción ordinaria y extraordinaria.

2.-Dentro de su libelo de demanda solicita a) que se declare o ratifique que Mininco es dueño exclusivo y excluyente de los predios Monterrey y Centinela; b) que se ordene a los demandados cesar la posesión y tenencia material de los predios a fin de que los restituyan materialmente a Mininco; c) que se ordene a los demandados abstenerse en el futuro de perturbar la posesión y tenencia material de los predios; d) que se condene a los demandados a las prestaciones a que se refiere el artículo 906 del Código Civil y e) que se ordene al Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, cancelar las inscripciones de dominio fraudulentas, que los demandados aducen a su favor.

3.- Mininco, expresa que en cuanto al predio Monterrey de 772,7 hectáreas, lo ampara el título inscrito a fs.28 vuelta n° 28 del Registro de Propiedad de 1997, del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, y en cuanto al Predio Centinela, de 20,90 hectáreas, lo ampara la inscripción d fojas 281 vuelta n° 232 del Registro de Propiedad de 1987, del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento.-

4.- En subsidio de la acción reivindicatoria Mininco deduce subsidiariamente demanda de indemnización de perjuicios, en contra de las mismas personas señaladas en la demanda principal, por los deterioros sufridos en los predios Monterrey y Centinela.- esta extraña petición la funda en las reglas de responsabilidad extracontractual, pretendiendo una reparación en naturaleza consistente en que se ordene a los demandados: a) abstenerse en el futuro de perturbar el dominio, la posesión y la tenencia material de Forestal Mininco, sobre los predios Monterrey y Centinela que individualiza: b) cesar la perturbación de la posesión regular inscrita y material, tranquila e ininterrumpida de los mismos (que en forma contradictoria alude la demandante que la posesión material la tienen los demandados) ; c) Se ordene al conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, la cancelación de las inscripciones de dominio a favor de los demandados a favor de los demandados; d)que los demandados deben indemnizar solidariamente a la actora los perjuicios que indica, cuya naturaleza y montos deberán ser discutidos en la etapa de cumplimiento del fallo al tenor de lo prescrito en el Art. 173 del Código de Procedimiento Civil.



5.-Que además en forma subsidiaria de las acciones anteriores, demanda de indemnización por el valor de las plantaciones efectuadas en los predios Monterrey y Centinela.

6.- Que la propia actora en el libelo de su demanda, parte por reconocer, que los demandados se encuentra amparados por las inscripciones especiales de herencia de fs. 501 N° 469 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, correspondiente al año 2000, que a su vez se deriva de la inscripción de dominio de fs. 19 N° 30 del Registro de Propiedad de 1987 del mismo Conservador.- Cita por último, la inscripción de dominio a favor de sus representados Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirtha Elizabeth Neira Muñoz y de los demás demandados, se funda en adjudicación en partición de bienes, habiendo adquirido acciones y derechos de sus vendedores que formaban parte de los herederos constituyentes de las acciones y derechos referidos.

7.- Se enuncia en la demanda, que la inscripción de fs.19 N° 30 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento seria "de papel" y que las posteriores inscripciones serian "fraudulentas", a pesar de que estas se realizaron ante un tribunal arbitral, y un magistrado designado por el Tribunal de su SSa., procedimiento realizado de conformidad a la ley, y bajo los principios de legalidad y del debido proceso.

8.- No obstante de tratarse de una sola demanda en las que se han entablado dos o más acciones incompatibles entre sí, unas en subsidio de otras, tal como lo señala y lo autoriza el art 17 del Código de Procedimiento Civil se procederá a su contestación separadamente.

I.- NEGACIÓN DE LOS HECHOS EXPUESTO EN LA DEMANDA.- niega de modo expreso y categórico todos los hechos expuesto en la demanda.

II.- ANALISIS JURIDICO PROPIAMENTE TAL, ESPECIALMENTE, DE LAS EXCEPCIONES PERENTORIAS Y DEFENSAS QUE OPONE A LA DEMANDA PRINCIPAL

A. REQUISITOS DE LA PROCEDENCIA DE LA ACCIÓN REINVINDICATORIA.

1. De conformidad a lo dispuesto en el artículo 889 del Código Civil, nos señala que la acción reivindicatoria o dominio "es la que tiene el dueño de una cosa singular, de que no está en posesión, para que el poseedor de ella sea condenado a restituírsela".



2.- Según lo que señala el Profesor Luis Claro Solar, de la definición se desprende que para entablar "la acción reivindicatoria" el dueño de la cosa no debe estar en posesión de ella; y solo debe ser dirigida contra el poseedor, para que este sea condenado a restituirla, siendo procedente de que reúna los siguientes requisitos a) que el actor tenga el derecho de propiedad de la cosa singular de la cosa singular que se reivindica; b) que el demandante este privado o destituido de la posesión por el demandado; c) que se trate de una cosa singular susceptible de ser reivindicable. De lo anteriormente señala el mismo autor que quien puede reivindicar es el propietario que ha perdido la posesión del bien como lo señala el artículo 893 del Código Civil, que debe acreditarse la pérdida de la posesión, y que debe tratarse de una cosa singular susceptible de ser reivindicada. Comentando lo anterior expresa que para reivindicar es menester que "el dueño de la cosa no debe estar en posesión de ella" agregando más adelante "si el dueño de la cosa singular está en posesión de ella, nada ni nadie se opone al ejercicio de su derecho de propiedad, y por lo mismo no puede tener cabida la acción reivindicatoria, aunque se le discuta su derecho de propiedad" (Explicaciones de Derecho civil Chileno comparado, tomo IX, p.386).- La opinión es unánime de los Tratadista de Derecho civil, como Arturo Alessandri, Manuel Somarriva, Antonio Vodanovic, Fernando Fueyo, Alfredo Barros Errázuriz; Lorenzo de la Maza, se ha manifestado en el mismo sentido.-

B) LA DEMANDA MOTIVO DE ESTE ANALISIS NO CUMPLE CON LOS REQUISITOS DE PROCEDENCIA DE LA ACCIÓN REIVINDICATORIA, AL TENOR DE SU TEXTO Y DE LOS ANTECEDENTES DEL PROCESO.

En efecto la causa a pedir en el libelo de la demanda se expresa textualmente "... Mininco es poseedor regular inscrito y material de los predios denominados Monterrey y Centinela" con lo cual no cumple el requisito legal que tan acertadamente expresa Claro Solar al establecer que " el dueño de la cosa no debe estar en posesión de ella", pues Mininco ha ilustrado a este Tribunal que está en posesión regular inscrita y material de los predios a reivindicar, no debiendo estarlo para cumplir con el requisito legal fundante para deducir la acción reivindicatoria, pues si el dueño de una cosa singular está en posesión de ella, nada ni nadie se opone al ejercicio de su Derecho de Propiedad".

1.- En consecuencia no se cumple con el requisito legal esencial de la acción reivindicatoria, esto es ser dueño y no estar en posesión de la cosa, pues la demandante ha señalado expresamente de que es dueño y tener la posesión



regular inscrita y material de los predios que reivindica.- Por este solo concepto la demanda no puede prosperar y deberá ser rechazada en definitiva.-

2.- La actora pretende reivindicar cosas singulares, como lo es el predio "Monterrey" de 112,1 hectáreas (sic), que estaría amparado por el título de dominio de fs. 28 vuelta N° 28 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento del año 1988, y el predio "Centinela" de 20,90 hectáreas, que estaría amparado por la inscripción de fs.281 vta. N°232 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, correspondiente al año 1887.-

4 .- Sin embargo no está probada la identidad de los predios, de los cuales dice ser dueña Forestal Mininco S.A, según la cadena de títulos que esgrime, con los predios del mismo nombre, que se encuentran legítimamente en poder de los demandados, con inscripciones de dominio a su favor, y que son los de fs.19 vta. N°30 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, correspondientes al año 1987 y las inscripciones especiales de Herencia de fs. 346 N° 330 de 1999; fs. 430 vta. N° 408 del 2000 y fs. 501 N° 469 del 2000, todas del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento.-

5.- Que respecto de la actora, al no existir identificación entre los predios que pretende reivindicar y los predios que los demandados poseen, no se cumple con el requisito de reivindicar una cosa singular del cual el dueño no está en posesión, para que el poseedor de ella sea condenado a restituirla.-

6.- En efecto, el predio MONTERREY a que se refiere forestal MININCO S.A., aparece en la cadena de títulos señalada en la demanda, el año 1916, según la inscripción de domino a favor de JOAQUIN DIAZ CRUCES, a fs.123 N°216 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, del año 1916, que da cuenta de una donación que hizo el causante JOSÉ ANDRES DIAZ según la cláusula segunda de su testamento "del fundo MONTERREY ubicado la parte de él que se haya en este departamento, en la novena subdelegación de MILLAPOA", asignándole 500 hectáreas.- Es del caso que solo parte del predio MONTERREY se halla en el Departamento de competencia del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, de modo que parte de él no corresponde a la subdelegación de MILLAPOA, y por ende, ninguna relación puede tener con el fundo MONTERREY que se pretende reivindicar, máxime cuando la actora le atribuye 772,6 hectáreas. De otra parte los deslindes generales del predio no corresponden a la inscripción del año 1886 en el Registro de Propiedad del



Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento a favor de don JOSÉ LUIS GALLEGOS. La inscripción del título de domino a favor de este antecesor en el dominio de sus representados, jamás fue cancelada de conformidad a la ley, ni siquiera virtualmente, de tal manera que su vigencia hace desaparecer cualquier ilicitud en el proceder de sus representados o de sus antecesores en el dominio.

7.- Es del caso señalar que en la sentencia de fecha 31 de enero del 2007 de la ltima Corte de Concepción, en causa 15.236, del Juzgado Civil de Nacimiento, señaló en su Considerando 21: "que en cuanto al fundo MONTERREY de la actora reconvencional Forestal MININCO S.A , al no haberse establecido que corresponda exactamente al predio MONTERREY, que reivindica a los actores siendo los actuales demandados, no puede, en este procedimiento y contra los indicados demandados reconvencionales, declarar que adquieren por prescripción adquisitiva toda vez que primero, habrá de pronunciarse si son dueños por tradición, advirtiendo que la identidad entre el predio MONTERREY del cual MININCO, sostiene ser dueño, no se ha establecido una identidad con el predio MONTERREY, que se encuentra en posesión de los actuales demandados.

8.-En lo que se refiere al predio denominado "CENTINELA", tiene una cabida de 16 cuadras más o menos, y no puede comprender el predio denominado MONTERREY, a que se refiere la inscripción de dominio del año 1887. Es así que no puede afirmarse que al predio adquirido, por José Andrés Díaz a José Luis Gallegos, denominada "LA CENTINELA" el año 1898, corresponda a los mismos retazos "MONTERREY Y CENTINELA", adquiridos por aquel año 1887. Si se revisan ambas inscripciones de dominio, resulta que ni los nombres, ni la cabida, ni los deslindes son los mismos. El predio CENTINELA hecho valer por la actora, en todo caso, corresponde a uno muy diverso, física y jurídicamente distinto, desde que lo adquirió por compraventa a doña Maria Corina Soto Cea, conforme a la inscripción de fs.281 vuelta N° 232 del Registro de Propiedad de 1987. Dicho predio, sin embargo, tiene una cabida de 20,90 hectáreas, y los siguientes deslindes: Noroeste, estero Los Pozos que lo separa del fundo Chequenal de forestal MININCO S.A., Hilda Soto Cea y fundo Chequenal de forestal MININCO; Suroeste, fundo chequenal de forestal MININCO, separado por estacado en línea quebrada. Que, este predio está físicamente ubicado a unos 10 kilómetros de los predios en disputa, como ha declarado judicialmente la propia vendedora y antecesora en el dominio, de la demandante y actora principal, Señora María Corina Soto Cea. Nunca ha quedado claro de otro lado, la modificación de los



números de los roles de avalúos, efectuados por la actora principal respecto de este predio.

9.- En suma no está acreditada la identidad que los predios que reclama forestal MININCO S.A, en relación a la identidad de los predios de los cuales son dueños y poseedores los demandados, por lo cual no se cumple en la especie con el requisito exigido en el artículo 889 del Código Civil, para la procedencia de la acción reivindicatoria. Opone, pues, la correspondiente excepción perentoria fundada en estas circunstancias.

C) FIJACION DE DESLINDES POR ESCRITURA PÚBLICA DE 11 DE NOVIEMBRE DE 1993 ANTE NOTARIO PUBLICO PATRICIO ABURTO, DE CONCEPCIÓN Y SUSCRIPCIÓN. PRACTICADA EL AÑO 1993, CONSTITUYE UN ACTO UNILATERAL QUE CARECE DE EFICACIA JURIDICA.-

1.- En efecto, si se examina la inscripción de dominio de fs. 28 vta. N° 28, del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, correspondiente al año 1980, que invoca Mininco S.A, se advierten los siguientes deslindes: NORTE, una línea quebrada que corre de Sur-Este a Nor-Oeste, en parte por camino vecinal, y luego por quebrada sin nombre que llega al río Reli, que lo separa del fundo Las Cuevas de Forestal Mininco; NOR-ESTE, río Bio Bío; ORIENTE, Viviano Díaz, Domingo Pulido, Salome Astete; Sur, estero Cochenco, estero Paso Malo, que lo separa de Leónidas e hijos, y Dionisio Santander, terrenos de Pedro Beltrán; OESTE, río Reli y terreno de Nazario Arriagada.

Que, estos deslindes y cabida, 772,7 hectáreas que se señalan, ni siquiera corresponden al predio denominado "Monterrey" que da cuenta la inscripción de dominio del año 1916 a favor del legatario Joaquín Andrés Díaz.

2.- La cabida y deslindes corresponden en todo caso a una subinscripción practicado en el año 1993, conforme una escritura pública denominada "fijación de deslindes" otorgada de un modo unilateral por forestal MININCO S.A. y plano protocolizado al final del Registro de Propiedad del mismo año, respecto de los fundos colindantes "MONTERREY Y LAS CUEVAS" y ni siquiera estos deslindes coinciden con los que da cuenta la inscripción de 1980, rectificadas unilateralmente por la actora, al margen de todo derecho, en forma abusiva con una simple escritura de fijación de deslindes. Es un axioma jurídico que nadie puede fabricarse unilateralmente una prueba a su favor, lo que ocurre en la especie. Es una doctrina uniforme que el valor de una inscripción de dominio radica en la concordancia que guarde con las anteriores que le han precedidos en la cadena



de títulos, sin que pueda otorgarse valor, para acreditar cabidas y deslindes de un predio, a un plano de declaración unilateral de un poseedor inscrito, que no guarda relación con las inscripciones precedentes. En síntesis tal escritura de fijación de deslindes ya mencionada en el plano protocolizado al ser unilaterales emanados de la actora carecen toda eficacia jurídica.- Oponer, la correspondiente excepción perentoria fundada a través de esta circunstancia.

D) LA ASEVERACION DE LA ACTORA DE QUE LA INSCRIPCION DE DOMINIO DE LOS DEMANDADOS ES DE "PAPEL" Y "FRAUDULENTE" CARECE DE TODO SUSTENTO

1.- En libelo de la demanda se señala que "la inscripción fraudulenta de los demandados, es un claro ejemplo de lo que la doctrina denomina como una "inscripción de papel", pues ella emana de títulos cancelados, agregando más adelante "en otras palabras, son inscripciones con asidero físico (sic), generadas dolosamente aprovechando errores administrativos".

2.- Que, tales aseveraciones carecen totalmente de fundamentos y no poseen sustento jurídico, y constituyen afirmaciones temerarias, que pretenden impresionar a la magistratura y evitar las respuestas de incomodas interrogantes que al proceder de forestal MININCO S.A. pone en evidencia en esta causa. En efecto no existen títulos cancelados como afirma la actora, y no es efectivo que el título del causante José Luis Gallegos del año 1886/ haya sido cancelado "virtualmente" mediante la inscripción practicada el año 1898 a favor de José Andrés Díaz, al tenor de lo dispuesto en el artículo 728 del Código Civil, ya que no existe identidad entre los predios que amparan ambas inscripciones; en consecuencia tampoco existen inscripciones paralelas. El artículo 728 del Código Civil es muy claro, en cuanto prescribe que "para que cese la posesión inscrita, es necesario que la inscripción se cancele sea por voluntad de las partes, o por una nueva inscripción en que el poseedor inscrito transfiere sus derechos a otro, o bien por Decreto Judicial. En el caso sub-lite: a) no ha existido voluntad de las partes; b) tampoco ha mediado decreto judicial y c) no ha existido una cancelación por haberse posteriormente transferido los derechos a otros, ya que se trata de inscripciones referentes a predios que no tienen la misma identidad.

3.-En consecuencia la aseveración de la actora de que se trata de inscripciones de "papel" y que las posteriores inscripciones tanto de posesiones efectivas, como de inscripción especial de herencia, como las adjudicaciones en una partición, son



fraudulentas, carece de toda base y constituye una afirmación gratuita, temeraria y ofensiva.-

4.- Es así, que las inscripciones de fs. 19 N° 30 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento correspondiente al año de 1887 es válida, como igualmente es válida la inscripción de fs, 501 n° 469 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces correspondiente del año 2000. Igualmente es válida la inscripción de posesión efectiva de fs.343 N°328 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de nacimiento correspondiente al año 1999, como también lo es la inscripción especial de herencia que es fs.346 N°330, del Registro de Propiedad del mismo Conservador de Bienes Raíces del año 1999. Esta última inscripción no es de "papel" como afirma gratuitamente la actora, y de ella emanaron a raíz de juicio particional seguido ante el árbitro Sr. Javier Villamán Tarés, otras inscripciones de las correspondientes adjudicaciones; que están vigentes y que gozan de la correspondiente presunción de validez.

E) QUE LA ACTORA INVOCA EN LA CADENA DE TITULOS INSCRIPCIONES OBTENIDAS AL AMPARO DEL DECRETO LEY 2.695 DE 1979 DE DUDOSA CONS- TITUCIONALIDAD,-

En la cadena de títulos que invoca actora respecto al predio "CENTINELA" invoca la de fs.306 N°899 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, correspondiente al año 1984. Pues bien, esa inscripción de dominio la obtuvo doña Maria Corina Soto, por resolución N°395Q del 22 de agosto de 1984 del Secretario Regional Ministerial de Bienes Nacionales de la Región del Bio Bio, mediante el procedimiento del Decreto Ley 2695 de 1979. Sin embargo, a la actora que caprichosamente califica de inscripciones de "papel" y "fraudulentas" a las legítimas inscripciones de los demandados, no le llama en absoluto la atención la inscripción que cita a su favor en un procedimiento, que en algunas ocasiones la Corte Suprema ha declarado inconstitucional, por atentar contra la garantía constitucional del Derecho de Propiedad que ampara el Artículo 19 N° 24 de la Constitución Política de la República, a través del recurso de la inaplicabilidad y que en la actualidad le compete conocer al Tribunal Constitucional.

LA ACTORA INVOCA PRECEDENTES JUDICALES Y QUERELLAS QUE NO HA TENIDO ÉXITO PARA SUS PRETENSIONES.



La actora en causa Rol 15.236 del Juzgado Civil de Nacimiento, en relación a la sentencia dictada en ella por la Itma. Corte de Apelaciones de Concepción. En esa causa dicha Corte por sentencia de 31 de enero del 2007 rechazó la demanda reconvenicional de forestal MININCO S.A. y en referencia al fundo "MONTERREY", en su considerando 21 que tiene el carácter resolutivo, dejó expresamente establecido "que en cuanto al fundo MONTERREY de la actora reconvenicional" al no haberse establecido al predio que reivindicán los actores principales (actuales demandados), no puede en este procedimiento y en contra los indicados demandados reconvencionales, declarar que adquieren por prescripción adquisitiva toda vez que primero habrá de pronunciarse si son dueños por tradición como los sostienen con su cadena de títulos que invocan". En suma, la demanda reconvenicional de forestal MININCO S.A. similar a la actual fue rechazada. La actora alude a diversas querellas que han interpuesto, las cuales no han tenido éxito.

En efecto se menciona: a) querella de MININCO por desacato usurpación y hurto, Rol 28.397-2003, seguida ante el Juzgado de Garantía de Nacimiento. La que fue sobreseída. MININCO apeló y el 26 de diciembre del año 2007 se desistió de la apelación; b) querella RUC N°0619001216 del año 2006 del Juzgado de Garantía de Nacimiento. El Ministerio Público no perseveró por estimar que no se reunían los antecedentes suficientes para fundar una acusación (27 septiembre 2007); c) querella ante el Juzgado de Garantía de Santa Juana, RUC 0619001676-3 de octubre del 2006. Se suspendió condicionalmente el procedimiento; f) 3 querellas puestas por MININCO S.A. ante el Juzgado de Garantía de Nacimiento, el 14 de febrero, el 3 de marzo y el 5 de agosto del 2008, las 3 fueron sobreseídas. Igual suerte corrió el recurso de amparo deducido ante la Itma. Corte de Apelaciones de Concepción, de fecha 14 de mayo del 2008, el que fue desechado por el Tribunal de Alzada. Estos datos aparecen consignados en el propio libelo de demanda presentado por la actora.

De allí que la acción principal deberá ser desechada, pues no concurren los presupuestos jurídicos para ser acogida, ni menos son efectivos los hechos y los fundamentos en que se apoya. Por ende, la demanda principal de acción reivindicatoria, de la actora, debe ser desechada en todas y cada una de sus partes por carecer de fundamentos de los hechos y en el derecho, ya que no se cumplen los requisitos para que sea precedente la acción reivindicatoria, al tenor del Artículo 889 del Código Civil, ya que empieza por reconocer que tiene la



posesión legal y material de los predios que reivindica; no se cumplen con el requisito de reivindicación de una cosa singular, desde el momento que existe identidad física y legal (sic), entre los predios que pretende que se le restituyan y los predios de propiedad de los demandados. Sus afirmaciones en el orden de descalificar las inscripciones de dominio de los demandados, carecen de todo fundamento, como igualmente carece de asidero jurídico su pretensión de que hubo una cancelación virtual de un título de los demandados y que los restantes títulos son inscripciones de "papel" y "fraudulentas". Los precedentes judiciales que invoca la actora no le favorecen y demuestran que sus intentos por lograr los mismos propósitos que ahora pretenden en esta demanda han fracasado anteriormente.

Que, en mérito de lo dispuesto en los preceptos legales citados y demás normas legales pertinentes, pide se tenga por contestada en forma subsidiaria la demanda principal de acción reivindicatoria y en definitiva desecharla en todas y cada una de sus partes con costas.

Que en forma subsidiaria viene en contestar la primera demanda subsidiaria "de indemnización de perjuicios" deducida por forestal MININCO S.A, en contra de las mismas personas señaladas en la demanda principal, por los deterioros sufridos en los predios "MONTERREY Y CENTINELA", en razón de los fundamentos de hechos y derecho que expone:

Que, la pretensión se funda en las reglas de la responsabilidad extracontractual, pretendiendo MININCO S.A. una reparación consistente en que se ordene a los demandados: a) Abstenerse en el futuro de impugnar el dominio, la posesión y la tenencia material de forestal MININCO S.A., sobre los predios "MONTERREY Y CENTINELA" que individualiza; b) Cesar la perturbación de la posesión regular inscrita y material, tranquila e ininterrumpida de los mismos; c) Se ordena al Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento la cancelación de la inscripciones de dominio a favor de los demandados; d) Que los demandados deben indemnizar solidariamente a la actora los perjuicios que indica, cuya naturaleza y monto deberán ser discutidos en la etapa de cumplimiento del fallo, al tenor de lo prescrito en el artículo 173 del Código de Procedimiento Civil.

La actora ha presentado demandas subsidiarias en orden: a) Que, los demandados deben cesar de perturbar la posesión y tenencia material de MININCO S.A. sobre sus predios y que el Conservador debe cancelar las inscripciones de dominio de los demandados, nótese, cuan alejada es esta



pretensión de la acción reivindicatoria, ya que en esta demanda nuevamente la actora reconoce estar en posesión de sus predios; b) La actora demanda de indemnización de perjuicios por actos consistentes en impedir la explotación forestal de MININCO S.A. por presentar planes de manejo a la CONAF, etc. Esta demanda subsidiaria absolutamente incompatible con la principal, no puede prosperar y deberá ser rechazada, ya que al tenor de lo expuesto anteriormente y que por economía procesal no se reproduce, MININCO S.A. pretende reivindicar predios que no coinciden ni legal ni físicamente con los demandados, y por consiguiente estos en sus predios han efectuado actos de administración, conservación y de goce en el ejercicio del derecho de dominio que les asiste conforme al Artículo 582 del Código Civil. Opone pues, esta excepción perentoria fundada en tales circunstancias.

Que, la demanda debe desecharse, a mayor abundamiento, porque la defensa del dominio y de la posesión en nuestro derecho, ha sido debidamente regulada por el legislador, de un modo incompatible de la acción entablada por forestal MININCO S.A. Una atenta lectura de la demanda, demuestra que la actora pretende ejercer una acción posesoria al margen de su estricta regulación legal, toda vez que se pretende por su intermedio obtener una orden judicial que imponga a los demandados "abstenerse en el futuro de impugnar el dominio, la posesión y la tenencia material de forestal MININCO S.A. sobre los predios MONTERREY Y CENTINELA...", y también "cesar la perturbación de la posesión regular inscrita de la posesión material, tranquila e ininterrumpida de los mismos"; sin emplazarlo se ordene al "Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento la cancelación de las inscripciones de dominio invocadas por los demandados..." El Código Civil, en esta línea, regula en el título XIII "DE LAS ACCIONES POSESORIAS"), del libro II, Artículos 916 y siguientes, las acciones que tienen por objeto específico amparar la posesión de los bienes raíces.- El artículo 16, en primer lugar, prescribe; "Las acciones posesorias tienen por objeto conservar o recuperar la posesión de bienes raíces o derechos reales constituidos en ellos." El artículo 920 enseguida, dispone: "Las acciones que tienen por objeto conservar la posesión, prescribirán al cabo de un año completo, contado desde el acto o molestia o embarazo inferido a ella." "Los que tienen recuperarla, expiran al cabo de un año completo desde que el poseedor anterior la ha perdido". Más adelante, continua el Código de Bello en el artículo 921: "El poseedor tiene derecho para pedir que no se le turbe o embarace su posesión o se le despoje de ella, que se le indemnice del daño que ha recibido, y que se le dé seguridad contra el que fundadamente teme." El



artículo 926 insiste: "El que injustamente ha sido privado de la posesión, tendrá derecho para pedir que se le restituya, con indemnización de perjuicios." El Código de Procedimiento Civil, por su parte imperativamente regula el ejercicio de tales acciones en el Título IV (DE LOS INTERDICTOS), Artículos 549 y siguientes, de un modo absolutamente incompatible con el ejercicio de la acción, razón por lo cual deberá ser desechada, con costas. Dicha acción, a mayor abundamiento, se encuentra prescrita al tenor de lo dispuesto en el artículo 920 del Código Civil, pues, de la sola lectura de la demanda se colige que los supuestos e inexistentes actos de perturbación de la posesión alegada por forestal MININCO S.A., arrancan desde el año 1999 y a la fecha de la notificación de esta demanda, el plazo de 1 año ha transcurrido con creces. Mención especial merece la pretensión formulada por la actora en esta acción subsidiaria en orden a que se condene a su representada al pago de una indemnización de perjuicios por haber perturbado la posesión que esgrime a su favor. Olvida la actora, sin embargo, que la posesión es un hecho, y no un derecho de tal manera que de ella no puede derivarse obligación alguna de reparar los perjuicios, salvo expresamente los casos contemplados por el legislador, antes referidos. La tipificación de acciones y la estructura de todo un régimen legal de defensa del dominio y de la posesión, no se puede simplemente preterirse e intentar acudir a la indemnización de perjuicios, como sucedáneo de las dificultades prácticas. Por ejemplo, el padre le debe alimentos al hijo, y si no los paga, no podría el hijo intentar una acción de perjuicios al tenor de lo dispuesto en el artículos 2314 y siguientes del Código Civil, como pretende aquí la actora. Deberá demandar precisamente alimentos, ante el Tribunal de Familia y según el procedimiento acordado por el legislador. El derecho a la acción, la posibilidad de hacer valer acciones innominadas reconocen, como límite, precisamente las reglas de orden público establecidas por el legislador, irrespetadas por la actora en esta causa.

Este régimen legal aparece de manifiesto en el Artículo 898 del Código Civil: "La acción de dominio tendrá también lugar contra el que enajenó la cosa, para la restitución de lo que haya recibido por ella, siempre que por haberla enajenado se haya hecho imposible o difícil su persecución; y si la enajenó a sabiendas de que era ajena, para la indemnización de todo perjuicio." De allí que esta acción de perjuicios no puede prosperar, debiendo ser desechada. Oponer, la excepción perentoria fundada en las circunstancias recién indicadas. La demanda debe desecharse, a mayor abundamiento, porque no corresponde la reserva que pretende la actora asilándose en lo prescrito en el Artículo 173 del Código de



Procedimiento Civil. Opone la correspondiente excepción perentoria fundada en esta circunstancia. Niega expresamente, por lo demás, los hechos en que se apoya esta acción subsidiaria. Por tanto, en mérito de lo expuesto y de lo dispuesto en los preceptos legales citados y demás pertinentes, pide tener por contestada la demanda subsidiaria interpuesta en el quinto otrosí del libelo correspondiente, y en definitiva desecharla en todas sus partes, acogiendo las excepciones hechas valer, en el orden propuesto, con expresa condenación en costas.

Que, contesta la demanda deducida en contra de sus representados en el sexto otrosí del libelo respectivo, pidiéndole desde luego su rechazo, con costas. Funda la contestación en los siguientes antecedentes de hecho y de derecho:

Que, la actora subsidiariamente solicita que se le indemnice el valor de las explotaciones que habrían efectuado la actora en "suelo ajeno" para el caso que no se reconociera el dominio de MININCO S.A en los predios que reivindica. Aquí la actora manifiesta su absoluta desconfianza en la suerte que corra su demanda principal, pero lo que ocurre es que los predios que pretende reivindicar y en los cuales "habría efectuado plantaciones", no son los mismos que poseen legal y físicamente los demandados, por los argumentos que se han dado y que por economía procesal no se reproducen. De allí que esta demanda subsidiaria tampoco podrá prosperar y deberá ser rechazada en definitiva. Opone, la excepción perentoria fundada en esta circunstancia. La actora, en efecto, pretende que los demandados "solidariamente" paguen el valor de las plantaciones que afirman habrían efectuado en los predios MONTERREY Y CENTINELA, petición que fundan en lo que dispone el artículo 669 del Código Civil. Esta establece que "el dueño del terreno en que otra persona, sin su consentimiento, hubiere edificado, plantado o sembrado, tendrá derecho a hacer suyo el edificio, plantación o sementera, mediante las indemnizaciones prescritas a favor de los poseedores de buena o mala fe en el título de la reivindicación, o de obligar al que edificó o plantó a pagarle el justo precio del terreno con los intereses legales por todo el tiempo que lo haya mantenido en su poder, y al que sembró a pagarle la renta y a indemnizarle los perjuicios." "Si se ha edificado, plantado o sembrado a ciencia y paciencia del dueño del terreno, será éste obligado, para recobrarlo, a pagar el valor edificio o plantación o sementeras".

Que, la demanda así planteada deberá ser desecheda desde luego y sin mayor examen, en primer lugar, porque se pretende la condena "solidaria" de todos los



demandados al pago de una suma dineraria representativa del valor de las plantaciones. No existe tal obligación solidaria, conforme a lo prescrito en el artículo 1511 del Código Civil, toda vez que no ha sido pactada, ni establecida por el legislador, ni menos por testamento. De allí que la demanda no puede ser acogida, y sin que, de otro lado, la actora hubiere plateado una condena conjunta, o mancomunada, desaparecida que sea la solidaridad. Simplemente demandó a fardo cerrado una condena solidaria inexistente, de manera que de acogerse la demanda de otra forma, incurrirá el tribunal en un vicio procesal que anulará su decisión. Opone, la excepción perentoria fundada en esta circunstancia. La propia demandante, enseguida, reconoce que las plantaciones habrían sido realizadas con anterioridad del dominio del predio por parte de sus representados Isaías Víctor Villagra Rio y doña Mirtha Elizabeth Neira Muñoz, ya que sostienen "que no podrían (la actora) en caso alguno conocer los títulos que hoy invocan los demandados, los que datan de 1999 y las plantaciones se efectuaron con anterioridad." Siendo ello así, por consiguiente, la demanda en esta parte necesariamente deberá ser desechada, al menos, respecto de sus representados, porque cuando se efectúa una plantación en terreno ajeno, solo se puede demandar su valor a quien era dueño del suelo a la fecha en que dichas plantaciones se hubieren realizado, cuyo no es el caso de mi representada. Así se desprende de la propia lectura del Artículo 669: "El dueño del terreno", en que otra persona, sin su conocimiento, hubiere edificado, plantado o sembrado...". Luego los sujetos de la obligación son, por una parte, quien hizo la plantación (acreedor), y por la otra, quien era dueño del suelo a la fecha en que dicha plantación se realizó (deudor). La obligación es un vínculo personal, no real, por lo que no alcanza a terceros (como sería el caso del que se adquiere el dominio con posterioridad). Por otra parte, cuando sus representados adquirieron el inmueble lo hicieron con todo lo edificado y plantado. Esta fue, por lo demás, una vieja discusión en la zona, generada a propósito de las plantaciones que efectuó CONAF en los años 70, al pretender con posterioridad accionar contra los adquirientes de los mismos predios, los que hablan sido transferidos por los propietarios al tiempo de la plantación.

Que, es importante destacar al efecto que es razonable y justo que se hicieron las plantaciones, puesto que es él, el único que se benefició con ellas al enajenar el bien, en un precio superior al que habría podido cobrar de haber transferido solo el casco. Los posteriores adquirientes del predio no se lucran con las plantaciones. Por consiguientes, ni jurídica ni moralmente procede cobrar a un tercero



adquiriente del predio el valor de tales plantaciones, afirmando, como lo 'hacen los actores que, en caso contrario, se produciría un enriquecimiento sin causa. No puede hablarse de enriquecimiento sin causa el caso de los autos, pues, no se cumplen los requisitos que exige la doctrina para que se configure tal situación, a saber: a) que un sujeto se enriquezca; b) que otro se empobrezca; c) que exista una relación entre el enriquecimiento de uno y el empobrecimiento de otro; y d) ausencia de causa. Es indudable, en efecto, que en el caso de sus representados, no se cumplen dichos requisitos. Cabe agregar, en esta línea, que la obligación que invoca la actora no es una obligación ambulatoria o "propter rem", que la doctrina define como aquella en que la persona del deudor queda determinada por su calidad de poseedor o titular de un derecho real sobre una cosa, puesto que siendo la regla general que las obligaciones no se traspasen de un titular a otro sin consentirlo el nuevo deudor, fuerza es incluir que no hay más obligaciones de este tipo que las que la ley establece, como ocurre, por ejemplo, con el Artículo 4 inciso 4° de la ley 19.537: "La obligación del copropietario de una unidad de gastos comunes, seguirá siempre el dominio de su unidad, aún respecto de los devengados antes de su adquisición...". O como acontece con el Artículo 214 del Código de Aguas que grava el adquiriente de un derecho de aprovechamiento de aguas de pagar las cuotas insolutas de una comunidad de aguas adeudadas por su antecesor en el dominio. Ergo, más de la defectuosa formalización de la demanda afincada en una solidaridad inexistente, lo cierto es que debe ser desechada respecto de sus representados. Tampoco corresponde, a mayor abundamiento, la reserva al amparo de lo dispuesto en el Artículo 173 del Código de Procedimiento Civil, la cual es del todo improcedente. Opone la correspondiente excepción perentoria fundada en esta circunstancia.

Por tanto, en mérito de lo expuesto y de lo dispuesto en los preceptos legales citados y demás pertinentes. Pide tener por contestada la segunda de las "demandas" subsidiarias del libelo correspondiente y en definitiva, desecharla en todas sus partes, acogiendo las excepciones hechas valer, en el orden propuesto, con expresa condenación en costas.-

Que, a fs. 2.791 rola sentencia de la Itma. Corte de Concepción que declara la nulidad de todo lo obrado entre las fs. 896 debiendo reponerse al estado de notificar válidamente al demandado Esteban Héctor Albornoz Mardones.



Que a fs. 2.811 se presenta Roberto Aranda Arcos, en representación judicial del demandado Esteban Héctor Alborno Mardones, contestando la demanda en los siguientes términos:

- 1.- Que, mi representado es dueño de derechos en inmueble.
- 2.- Dichos derechos los adquirió por sucesión por causa de muerte de su cónyuge doña María Rosa Gallegos Carrasco.
- 3.- Que dado lo anterior pasó a formar parte de la sucesión Gallego Carrasco.
- 4.- Efectivamente hubo un juicio de partición de los terrenos Monterrey y Centinela, en la cual mi representado se adjudicó el Lote Dos del Predio Monterrey de 4,34 hectáreas.
- 5.- La inscripción de la referida hijuela se inscribió en el conservador de bienes de Nacimiento, a fojas 37 vta. N°32 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, correspondiente al año 2010.

En consecuencia, los terrenos fueron siempre de la sucesión que formaba parte la cónyuge de mi representado, doña María Gallego Carrasco, fallecida y jamás los terrenos han sido de la sociedad Forestal Mininco S.A., es por ellos que debería ser rechazada la demanda con costa.

En subsidio de lo anterior, solicita se declare que en definitiva a (sic) operado la institución de la prescripción tanto extintiva, porque han transcurrido más de 5 años desde la inscripción en el Conservador de Bienes Raíces y la prescripción adquisitiva, toda vez que la inscripción data del año 2010 en el Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, y la notificación de la demanda ocurrió, recién con fecha 9 de febrero de 2017, es decir casi 7 años después de la respectiva inscripción.

Pide tener por contestada la demanda, rechazándola en todas sus partes y en subsidio, que se declare que en definitiva a (sic) operado la institución de la prescripción tanto extintiva, porque han transcurrido más de 5 años desde la inscripción en el Conservador de Bienes Raíces y la prescripción adquisitiva, toda vez que la inscripción data del año 2010 en el Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, y la notificación de la demanda ocurrió, recién con fecha 9 de febrero de 2017, es decir casi 7 años después de la respectiva inscripción.

Que, a fs. 2.828 rola réplica de la parte demandante.



Que, a fs. 2.702 rola dúplica de los demandados Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos.

Que, a fs. 2.907, se cita a las partes a audiencia de conciliación.

Que, a fs. 2.916, se cita a las partes a audiencia de conciliación.

Que, a fs. 2.921 se efectuó la audiencia de conciliación, con la comparecencia del apoderado de la parte demandante y en rebeldía de los demandados, no se produce conciliación.

Que, a fs. 2.929, se recibe la causa a prueba y se fijan los hechos sustanciales, pertinentes y controvertidos.

Que, a fs. 2.938, consta la notificación de la interlocutoria de prueba a la parte demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos.

Que, a fs. 2.938, consta la notificación de la interlocutoria de prueba a la parte demandada Isaías Villagra Neira y Mirta Neira Muñoz.

Que, a fs. 2.931, la parte demandante deduce reposición contra la interlocutoria de prueba.

Que, a fs. 2.940, la parte demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos deduce reposición contra la interlocutoria de prueba.

Que, a fs. 2.949, se hace lugar a la reposición deducida por la parte demandante, no se hace lugar a la reposición deducida por la parte demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos.

Que, a fs. 2.951, la parte demandada Isaías Víctor Villagra Ríos, Mirta Elizabeth Neira Muñoz, representados judicialmente por la abogada Carla Montalba Matamala, deduce nulidad de lo obrado desde la resolución de fs. 2.942, que notifica a sus mandantes por estado diario.

Que, a fs. 2.955 la demandante acompaña lista de testigos.

Que, a fs. 2.960 la parte demandante se allana al incidente de nulidad de fs. 2.951.



Que, a fs. 2.972 la parte demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos se allana al incidente de nulidad de fs. 2.951.

Que, a fs. 2.975 se acoge, sin costas, al incidente deducido por doña Carla Montalba Matamala, por sus representados.

Que, a fs. 2.979 la parte demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos, acompaña lista de testigos, solicita inspección personal del Tribunal, y peritaje.

Que, a fs. 2.980 la demandante acompaña lista de testigos.

Que, a fs. 2.986 la parte demandada Isaías Víctor Villagra Ríos, Mirta Elizabeth Neira Muñoz acompaña lista de testigos.

Que, a fs. 3.007 rola audiencia de designación de perito, con la asistencia de la parte demandante y de la demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos sin que se produjera acuerdo.

Que, a fs. 3.010 se designa perito ingeniero geomensor Cristian Vera Rivas, y los puntos que deberá versar su pericia.

Que, a fs. 3.012 la demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos, solicita oficios al Servicio de Impuestos Internos.

Que a fs. 3.015 rola presentación de la demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos para la agregación de documentos que se incorporaron en el primitivo término probatorio.

Que, a fs. 3.023, se recibe la prueba testimonial de la parte demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos con la comparecencia del apoderado de la parte recién indicada y del apoderado de la demandante. Declaran como testigos Carlos Peso Beltrán, María Soto Cea, Patricio Vásquez Salas, y Luis Leal González.

Que, a fs. 3.031, la parte demandante, objeta documentos que indica.



Que, a fs. 3.040, rola acta de inspección personal del Tribunal, con la comparecencia de los apoderados de la demandante y de la parte demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos.

Que, a fs. 3.047 rola traslado a la objeción de documentos planteada a fs. 3.031.

Que, a fs. 3.060, se recibe prueba testimonial de la demandante, a través del 13° Juzgado Civil de Santiago, con la comparecencia del apoderado de la demandante y del apoderado de la parte demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos. Declaran como testigos Raúl Lecaros Zegers, y Pablo Lecaros Arthur.

Que, a fs. 3.089, se recibe prueba testimonial de la demandante, a través del 1° Juzgado Civil de Los Ángeles, con la comparecencia del apoderado de la demandante y del apoderado de la parte demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos. Declara como testigo Carlos de la Maza Chuecas.

Que, a fs. 3.109, se recibe prueba testimonial de la demandante, a través del 2° Juzgado Civil de Talcahuano, con la comparecencia del apoderado de la demandante y del apoderado de la parte demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos. Declaran como testigos Roberto Sottolichio Urquiza, y Alamiro Freire Bustos.

Que, a fs. 3.139, se recibe prueba testimonial de la demandante, a través del 1° Juzgado Civil de Concepción, con la comparecencia del apoderado de la demandante y del apoderado de la parte demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos. Declaran como testigos Roberto Bachmann Dufournel, y Jose Villalobos Garrido.

Que, a fs. 3.152, se recibe prueba testimonial de la demandante, a través del 1° Juzgado Civil de Concepción, con la comparecencia del apoderado de la demandante y del apoderado de la parte demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos. Declara como testigo Alejandro Zuñiga Núñez.



Que, a fs. 3.162, rola oficio DAV08.00 N°0388, del Jefe Depto. (S) de Avaluaciones de Los Ángeles, VIII Dirección Regional de Concepción, Servicio de Impuestos Internos

Que, a fs. 3.183 se cita a las partes para oír sentencia.

Que, a fs. 3.193, se decreta medida para mejor resolver.

Que, a fs. 3.216, se tiene por cumplida la medida para mejor resolver, y se traen los autos para fallo.

Que a fs. 3.217 la parte demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos, objeta parcialmente el informe pericial.

Que, a fs. 3.223 la parte demandante evacúa traslado.

CON LO RELACIONADO Y CONSIDERANDO:

I.- EN CUANTO A LA OBJECION DE DOCUMENTOS:

PRIMERO: Que, a fs. 3.031, la parte demandante objetó los documentos que se tuvieron por acompañados a fs. 3.022, consistente en:

a) N°I.1, informe de ubicación de los predios Monterrey y Centinela, por falta de autenticidad e integridad. Que, dicho instrumento privado no fue reconocido por su autor al tenor de las circunstancias y en las formas establecidas por la ley, artículos 346 del Código de Procedimiento Civil, en concordancia con el artículo 1702 del Código Civil;

b) N°I.2, I.2.2, I.2.3, I.2.4, y N°II.3 se objetan por adolecer de falsedad ideológica;

c) N°I.3, y N°II.1 se objetan sin señalar una causal de las establecidas en el artículo 346 del Código de Procedimiento Civil;

d) N°II.4 al II.24 no se objetan por alguna causal de falta de autenticidad e integridad, sino se simplemente se hacen observaciones.

Que, evacuado el traslado a fs. 3.047, respecto al documento que se señala en la letra a) recién descrita, señala que fue objetado cuanto, supuestamente no ha sido reconocido por su autor. Agrega que consta en el proceso, su reconocimiento, y que lo que busca la demandante es restar valor probatorio, actuación privativa del juez.

Señala, que, respecto de los documentos signados como I.2.2, I.2.3, I.2.4, y II.3 las aseveraciones de falsedad ideológica carecen de sustento jurídico.



Que, constando la declaración de Carlos Peso Beltrán a fs. 3.023, reconociendo su autoría, y no siendo objetado el resto de los documentos por alguna causal de las establecidas en el artículo 346 del Código de Procedimiento Civil, se rechazan con costas las objeciones planteadas por la demandante.

SEGUNDO: Que, a fs. 3217 la parte demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos, objeta parcialmente el informe pericial, por considerar desprolijo el estudio de los antecedentes por parte del perito.

Que, a fs. 3.223 y 3.231 la parte demandante evacua traslado, solicitando el rechazo, con costas, atendido que la objeción no se plantea fundando causales legales.

Que, no siendo objetado el informe pericial por alguna causal de las establecidas en el artículo 346 del Código de Procedimiento Civil, se rechazan con costas las objeciones planteadas por la demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos.

II.- EN CUANTO A LAS TACHAS DE TESTIGOS:

TERCERO: Que, a fs. 3.023, la parte demandante tachó al testigo **Carlos Rodrigo Peso Beltrán**, por la causal contemplada en el artículo 358 N° 6 del Código de Procedimiento Civil, causal que funda en la existencia de un vínculo contractual en razón del informe encomendado, generando un interés directo o indirecto en el resultado del pleito, comprometiendo la imparcialidad del testigo, solicitando se acoja la tacha interpuesta, con costas.

Evacuado el traslado, la demandada que presentó al testigo, solicita se rechace, con costas, por cuanto no se cumplen los requisitos exigidos en la causal invocada, no se está frente a un trabajador dependiente ni frente una relación bajo subordinación y dependencia.

Que, de los antecedentes acompañados, no es posible inferir por el Tribunal, que el testigo carezca de la imparcialidad necesaria para declarar por tener en el pleito interés directo o indirecto, por lo que se rechaza la tacha, sin costas.

CUARTO: Que, en esa misma diligencia la parte demandante tachó, con costas, a la testigo **María Corina Soto Cea**, por la causal contemplada en el artículo 358 N° 6 del Código de Procedimiento Civil, causal que funda en que en su calidad de vendedora tiene respecto a Forestal Mininco obligaciones derivadas de su



contrato, careciendo de la debida imparcialidad en juicio. Agregando que lo que la testigo declare podría considerarse como una confesión extra judicial o como base para configurar otro medio de prueba.

La parte demandada evacuando el traslado de la tachá, solicita su rechazo, con costas, por carecer de fundamentos, la testigo no ha sido citada a sanear vicios por concepto de la compraventa, no está es discusión la validez del contrato, cualquier acción en su contra se encuentra prescrita, ha sido citada para deponer sobre la identidad de los predios, y todas las obligaciones del contrato se encuentran cumplida.

Que, de los argumentos planteados para la tachá, como los argumentos del rechazo de la misma, no es posible determinar por el Tribunal, que la testigo carezca de la imparcialidad necesaria para declarar por tener en el pleito interés directo o indirecto, por lo que se rechaza la tachá, sin costas.

QUINTO: Que a fs. 3.060, la parte demandada tachó al testigo **Raul Lecaros Zegers**, por la causal contemplada en el artículo 358 N° 6 del Código de Procedimiento Civil, causal que funda en tener el testigo interés directo o a lo menos indirecto, pues de prevalecer las conclusiones a las cuales arriba en su informe su prestigio para con la Forestal Mininco se verá aumentado.

La demandada se opone a la tachá fundada que la causal invocada se refiere a un interés pecuniario o e económico que el testigo no tendría por haber sido remunerado como mucha anterioridad.

Que, esta sentenciadora rechaza la tachá opuesta, toda vez que la elaboración del informe no permite dar por acreditada la exigencia de la causal invocada, ni se acredita el pago del informe estar condicionado al resultado del juicio; rechazo, sin costas por no haberse solicitado.

SEXTO: Que, a fs. 3.064, la parte demandada tachó al testigo **Raul Lecaros Arthur**, por la causal contemplada en el artículo 358 N° 6 del Código de Procedimiento Civil, causal que funda en tener el testigo interés directo o a lo menos indirecto, pues de prevalecer las conclusiones a las cuales arriba en su informe su prestigio para con la Forestal Mininco se verá aumentado.

La demandada se opone, con costas, a la tachá fundada que la causal invocada se refiere a un interés pecuniario o económico que el testigo no tendría por haber sido remunerado como mucha anterioridad.



Que, esta sentenciadora rechaza, sin costas, la tacha opuesta, en los mismos términos razonados en el considerando décimo segundo.

SÉPTIMO: Que, a fs. 3.109, la parte demandada tachó al testigo **Roberto Sottolichio Urquiza**, por la causal contemplada en el artículo 358 N° 6 del Código de Procedimiento Civil, por carecer de imparcialidad para declarar en el juicio al tener interés directo o indirecto en el mismo, fundado en que el testigo prestó servicios para la demandante por más de 29 años, lo que le resta imparcialidad, además de presentar interés indirecto por las posibles responsabilidades civiles o contractuales, por sus servicios prestados a Mininco. Tacha interpuesta, con costas.

La parte demandada, evacuando el traslado conferido, solicita se rechace con costas, por ser las tachas de carácter excepcional y de interpretación restrictiva; continúa indicando que carece de fundamento, pues la tacha invocada supone un interés pecuniario en el resultado del juicio.

Que, el Tribunal rechaza la tacha por no encontrarse probado para esta sentenciadora, el interés directo o indirecto del testigo en los resultados del juicio.

OCTAVO: Que, a fs. 3.116, la parte demandada tachó al testigo **Alamiro Freire Bustos**, por la causal contemplada en el artículo 358 N° 6 del Código de Procedimiento Civil, por carecer de imparcialidad para declarar en el juicio al tener interés directo o indirecto en el mismo, fundado en que el testigo presta servicios remunerados a la parte demandante, lo que le resta imparcialidad; la tacha se dedujo, con costas.

El apoderado de la parte demandada evacuando, solicita se rechace con costas, la tacha, atendido el carácter excepcional, de interpretación restrictiva, de las mismas; continúa indicando que carece de fundamento, pues la tacha invocada supone un interés pecuniario en el resultado del juicio.

Que, a juicio de esta sentenciadora, se vislumbra un interés de tipo patrimonial en el resultado del juicio, toda vez que el testigo a la fecha de la diligencia, presta servicios remunerados a la demandante, en el rubro forestal, y aparece de manifiesto que el resultado del juicio puede generar un interés pecuniario, al menos indirecto, lo que le resta imparcialidad, por lo que se acoge la tacha, con costas.

III.- EN CUANTO A LA DEMANDA REIVINDICATORIA:



NOVENO: Que a fs. 93, Arturo Mackenna Iñiguez, en representación de la Sociedad Forestal Mininco S.A, dedujo demanda reivindicatoria, de indemnización de perjuicios y de indemnización de perjuicios por las plantaciones en contra de los demandados, individualizados en su presentación, por los fundamentos de hecho y de derecho, los que expone su escrito de demanda, y reseñados en la parte expositiva, para que en definitiva acogéndola se condene a los demandados a lo solicitado en su libelo.

DÉCIMO: Que, habiéndose contradicho por la demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos los fundamentos de la acción, deben entenderse éstos como controvertidos, correspondiendo a las partes acreditar cada una de las alegaciones planteadas en defensa de sus intereses, de acuerdo a lo preceptuado en el artículo 1.698 del Código Civil.

DÉCIMO PRIMERO: Que, antes de entrar a analizar el fondo de la cuestión debatida, se hace necesario resolver las excepciones de prescripción opuestas por el demandado Esteban Héctor Albornoz Mardones; deduce en primer término la extintiva, sin dar mayores fundamentos que el que la demanda le fue notificada casi 7 años después de la inscripción en el Conservador de Bienes Raíces. Atendido que el artículo 310 del Código de Procedimiento Civil se refiere a la excepción de prescripción, y dispone que ella puede oponerse en cualquier estado del juicio, podría ser aplicable pues no ha operado la interrupción del artículo 2503 del Código Civil; sin embargo, es necesario conocer los nuevos criterios de nuestra Excma. Corte Suprema, en especial la sentencia dictada con fecha 31 de mayo de 2016, por la cuarta sala de nuestro máximo tribunal, en la causa rol N° 6900-2015, sentencia que sostiene que “es tiempo de cambiar el criterio” y decide que basta que la demanda haya sido presentada dentro del plazo de prescripción para que se entienda interrumpida, aunque haya sido notificada con posterioridad. Ahora, respecto de la petición subsidiaria de prescripción adquisitiva sin entrar a aclarar si opera o no en la especie, y tomando en cuenta la forma en que ésta, fue alegada por el demandado Albornoz, se hace imprescindible, hacer presente, que se ha fallado por la Excma. Corte Suprema, que no basta como en el caso de autos, que ella sea alegada como excepción por parte del que pretende tal prescripción adquisitiva de cualquier derecho real. Luego, el que la invoca, debe hacerlo a través de una demanda reconventional en contra del peticionario de la pretensión que impugna precisamente la existencia de un derecho que justifique el



dominio del derecho real (Sentencia de la Excma. Corte Suprema de fecha 7 de septiembre de 2016, Rol N° 26.927-2015), por lo se resuelve rechazar las excepciones de prescripción extintiva y adquisitiva interpuestas en lo resolutivo del fallo, como se establecerá.

DÉCIMO SEGUNDO: Que, habiéndose analizado de prescripción conforme se expuso precedentemente, corresponde analizar la acción deducida, conforme dispone el artículo 889 del Código Civil: “La reivindicación o acción de dominio es la que tiene el dueño de una cosa singular, de que no está en posesión, para que el poseedor de ella sea condenado a restituírsela”.

La definición de la acción nos impone que quien pretenda ejercer la acción de dominio debe tener el derecho de dominio de la cosa singular que reivindica, debe estar privado o destituido de la posesión de ésta y debe enderezarla en contra del poseedor, para que éste sea condenado a la restitución de dicha cosa singular.

DÉCIMO TERCERO: Que, entonces, para que en el caso sub lite, la acción reivindicatoria prospere, es necesario que se acrediten los siguientes presupuestos fácticos que se extraen de los puntos de prueba fijados por este Tribunal en la interlocutoria de prueba y su posterior reposición, conforme se señaló en la parte expositiva, cuales son:

DÉCIMO CUARTO: Que, entonces, para que en el caso sub lite, la acción reivindicatoria prospere, es necesario que se acrediten los siguientes presupuestos fácticos que se extraen de los puntos de prueba fijados por este Tribunal en la interlocutoria de prueba y su posterior reposición, conforme se señaló en la parte expositiva, cuales son:

1. Efectividad de ser la actora Forestal Mininco S.A. dueña de los siguientes bienes inmuebles: a) denominado Monterrey, b) denominado Centinela.- Deslindes, superficie y ubicación de tales bienes raíces.- Antecedentes dominicales.
2. Efectividad de encontrarse los demandados en posesión material de los predios indicados precedentemente.- Circunstancias, origen, época y tipo de posesión.
3. Efectividad de ser los demandados poseedores de mala fe de los predios objeto de la litis.
4. Efectividad de que los demandados hayan causado deterioros, perjuicios o daños en los predios objeto de la Litis.



5. Efectividad de que los demandados hayan obtenido frutos civiles de los predios objeto de la Litis.
6. Efectividad de que los demandados tengan a su favor inscripciones dominicales respecto de los predios objeto de la Litis.
7. Efectividad de existir o no identidad entre los predios Monterrey y Centinela inscritos a favor de ambas partes del juicio.
8. Efectividad de que la demandante haya rectificado o fijado unilateralmente los deslindes de los inmuebles sub-lite.
9. Efectividad de haber realizado las partes actos que importan la administración, conservación y goce del ejercicio del derecho de dominio.

DÉCIMO QUINTO: Que, en parte de prueba de su pretensión, la parte demandante acompañó prueba documental, no objetada en contrario, consistente en:

1. Copia autorizada del plano archivado bajo el N°81 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1993, parte integrante de la escritura pública de 11 de noviembre de 1993, suscrita ante el Notario Público de Concepción don Patricio Aburto C.
2. Copia autorizada de la inscripción de dominio del predio Monterrey a nombre de Mininco, rolante a fojas 28 vuelta N°28 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1980.
3. Copia autorizada de la escritura pública de 1° de diciembre de 1979, suscrita ante el Notario Público de Santiago Patricio Zaldívar M., que contiene el contrato de aporte en dominio celebrado entre “Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones S.A.” y Mininco.
4. Copia fotostática de la inscripción de dominio del predio Monterrey a nombre de la “Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones S.A.”, rolante a fojas 94 vuelta N°97 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1976.
5. Copia autorizada de la escritura pública de 30 de abril de 1976 suscrita ante el Notario Público de Santiago Patricio Zaldívar M. que contiene el contrato de compraventa celebrado entre la “Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones S.A.” y Hildegard Vorverk de Gracemann.



6. Copia autorizada de la inscripción del predio Centinela a nombre de Mininco, rolante a fojas 281 vuelta N°232 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1987;
7. Copia autorizada de inscripción de dominio de fojas 306 N°899 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1984, correspondiente a la inscripción originaria de María Corina Soto sobre Centinela.
8. Copia autorizada de la escritura pública de 29 de abril de 1987, suscrita ante el Notario Público de Concepción Iván Kuzmanie Y., que contiene el contrato de compraventa celebrado entre Mininco y María Corina Soto.
9. Copia autorizada de Inscripción de posesión efectiva de bienes quedados al fallecimiento de José Luis Gallegos y otros familiares que rola a fojas N°342 N°328 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1999.
10. Copia autorizada de Inscripción especial de herencia de la sucesión de José Luis Gallego y otros que rola a fojas 346 N°330 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1999.
11. Copia fotostática de escritura pública de 12 de enero de 2010 suscrita ante el Notario Público de Nacimiento Luis González D. (Repertorio N°26-2010), sobre adjudicación del Lote Uno de Monterrey y el Lote Dos de Centinela a Matraquín.
12. Copia fotostática de escritura pública de 12 de enero de 2010 suscrita ante el Notario Público de Nacimiento Luis González D. (Repertorio N°25-2010), sobre adjudicación del Lote Dos de Monterrey a los demandados Esteban Héctor Albornoz Mardones, Judith Jeannette y Omar Ariel Albornoz Gallegos.
13. Copia fotostática de escritura pública de 17 de marzo de 2010 suscrita ante el Notario Público de Nacimiento Luis González D. (Repertorio N°25-2010), sobre adjudicación del Lote Uno de Centinela a Pedro Toledo y el Lote Tres de Centinela a los demandados Isaías Villagra y Mirta Neira.
14. Copia autorizada de la inscripción de dominio del predio Monterrey a nombre de Matraquín, rolante a fojas 24 vuelta N°19 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010.



15. Copia autorizada de la inscripción de dominio del Lote Dos de Monterrey a nombre de Esteban Héctor Alborno Mardones, Judith Jeannette y Omar Ariel Alborno Gallegos, rolante a fojas 37 vuelta N°32 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010.
16. Copia autorizada de la inscripción de dominio del Lote Uno de Centinela a nombre de Pedro Toledo Oñate, rolante a fojas 208 vuelta N°217 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010.
17. Copia autorizada de la inscripción de dominio del Lote Dos de Centinela a nombre de Matraquín, rolante a fojas 23 N°18 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010.
18. Copia autorizada de la inscripción de dominio del Lote Tres de Centinela a nombre de Isaías Villagra y Mirta Neira, rolante a fojas 2.223 vuelta N°233 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010.
19. Copia fotostática de escritura pública, repertorio 5.960 de 11 de noviembre de 1993 suscrita ante el Notario Público de Concepción Mario Aburto C. sobre declaración fijación de deslindes por Forestal Mininco S.A.
20. Copia fotostática de Inscripción especial de herencia de la sucesión de rolante a fojas 430 vuelta N°408, del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2000.
21. Copia autorizada de la inscripción de fojas 14 N°25 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1888.
22. Copia autorizada de la inscripción de fojas 31 N°52 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1891.
23. Copia de la escritura pública de 10 de septiembre de 1898, por la cual don José Luis Gallegos transfirió a José Andrés Díaz el predio Centinela.
24. Copia autorizada de la inscripción de dominio de José Andrés Díaz sobre el predio Centinela, fojas 57 N°116 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1898.
25. Copia autorizada de la inscripción de fojas 44 vuelta N°89 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1904.



26. Copia autorizada de la inscripción de fojas 12 vuelta N°30 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1906.
27. Copia autorizada de la inscripción de fojas 30 vuelta N°90 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1911.
28. Copia autorizada de la inscripción de fojas 56 N°163 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1911.
29. Copia autorizada de la inscripción de fojas 16 vuelta N°30 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1915.
30. Copia autorizada de inscripción de fojas 18 N°32 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1915.
31. Copia autorizada de la inscripción de fojas 81 vuelta N°159 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1916.
32. Copia autorizada de la inscripción de fojas 83 N°161 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1916.
33. Copia autorizada de la inscripción de fojas 123 N°216 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1916.
34. Copia autorizada de la inscripción de fojas 156 vuelta N°193 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1940.
35. Copia autorizada de la inscripción de fojas 140 N°202 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1941.
36. Copia autorizada de la inscripción de fojas 43 vuelta N°46 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1943.
37. Copia autorizada de la inscripción de fojas 92 vuelta N°104 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1943.
38. Copia autorizada de la inscripción de fojas 80 N°97 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1945.
39. Plano del predio Monterrey protocolizado junto a la venta del bien inscrito a fojas 92 vuelta N°104 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1943.
40. Copia autorizada de inscripción de fojas 19 N°28 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1951.



41. Copia autorizada de inscripción de fojas 40 vuelta N°46 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1951.
42. Copia autorizada de inscripción de fojas 33 vuelta N°49 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1951.
43. Copia autorizada de inscripción de fojas 67 vuelta N°90 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1951.
44. Copia autorizada de inscripción de fojas 22 vuelta N°26 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1957.
45. Plano del predio Monterrey protocolizado junto a la cesión ligada a la inscripción de fojas 22 vuelta N°26 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1957.
46. Copia autorizada de inscripción de fojas 127 vuelta N°85 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1963.
47. Copia autorizada de inscripción de fojas 159 N°144 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1969.
48. Copia autorizada de inscripción de fojas 13 vuelta N°5 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1971.
49. Copia autorizada de inscripción de fojas 94 vuelta N°97 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1976.
50. Copia fotostática del expediente rol N°15.236-2002, caratulado "Pedro Olman Gallegos Zapata y Otros con Forestal Mininco S.A.
51. Copia fotostática de la sentencia de 30 de septiembre de 2004, autos rol N°15.236-2002 y del fallo de 2ª instancia de 31 de enero de 2007, rol N°3.508-2005.
52. Copia fotostática del expediente rol número 311 del ingreso voluntario correspondiente al año 1907 del Juzgado de Letras de Nacimiento que corresponde a la dación de la posesión efectiva de don José Luis Gallegos a sus herederos.
53. Copia autorizada de la inscripción de fojas 106 N°231 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1907.



54. Copia fotostática de la inscripción de fojas 169 vuelta número 166 del Registro de propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1952.
55. Inventario solemne de los bienes quedados al fallecimiento de don Teófilo Segundo Gallegos protocolizado el año 1952 y agregado al final del registro de instrumentos públicos de la Notaría de Nacimiento del año 1952 bajo el N° 144
56. Copia fotostática del expediente del juicio rol N°15.236-2002 caratulado Pedro Olman Gallego Zapata y otros con Forestal Mininco seguido ante el Tribunal de Letras y Garantía de Nacimiento.
57. Informe en derecho de los abogados Raúl Lecaros Zegers y Raúl Lecaros Arthur, de 23 de noviembre de 2010.
58. Copia fotostática de recepción de aviso de ejecución de faenas N°13 emitido por CONAF de fecha 4 de enero de 2008
59. Copia fotostática de resolución número n°555/32-5/08 emitido por CONAF de fecha 11 de junio de 2008 y sus documentos anexos
60. Copia fotostática de plano adjunto a solicitud de plan de manejo N°0802182 aprobada por resolución N°583 emitida por CONAF el 9 de agosto de 2002
61. Copia fotostática de certificado de aprobación de plan de manejo programa de corta, explotación y reforestación (raleo)-protección emitido por CONAF de fecha 10 de diciembre de 1994 y sus documentos anexos
62. Copia fotostática de certificado de aprobación de un plan de manejo-programas de forestación (actualización)-mejoramiento (1a poda)-protección emitido por CONAF de fecha 7 de octubre de 1988 y sus documentos anexos
63. Copia fotostática de certificado de aprobación de plan de manejo emitido por CONAF de fecha 24 de febrero de 1987
64. Copia fotostática de certificado de aprobación de plan de manejo emitido por CONAF de fecha 7 de julio de 1989
65. Copia fotostática de certificado de aprobación de plan de manejo emitido por CONAF de fecha 31 octubre de 1985



66. Copia fotostática de certificado de aprobación del Plan de manejo emitido por CONAF de fecha 7 de diciembre de 1980
67. Copia fotostática de certificado aprobación del Plan de manejo emitido por CONAF de fecha 26 de febrero de 1986
68. Copia fotostática de solicitud de bonificación por forestación de fecha 15 de febrero de 1980
69. Copia fotostática de solicitud de aprobación de plan de manejo de agosto de 1978
70. Copia fotostática de solicitud de aprobación del plan de forestación de fecha 26 de septiembre de 1977
71. Copia fotostática de solicitud de plan de manejo de fecha 18 de enero de 1990 aprobada por certificado de CONAF de fecha 3 de abril de ese mismo año
72. Copia fotostática de certificado de aprobación de calificación de terreno de aptitud preferentemente forestal de 1977 y sus documentos anexos
73. Copia fotostática de certificado de aprobación de plan de manejo emitido por CONAF de fecha 31 de marzo de 1988 y sus documentos anexos
74. Copia fotostática de certificado de aprobación de plan de manejo emitido por CONAF de fecha 28 de septiembre de 1988 y sus documentos anexos
75. Copia fotostática de certificado de aprobación de plan de manejo emitido por CONAF de fecha 27 agosto de 1977
76. Copia fotostática de certificado aprobación del Plan de manejo emitido por CONAF de fecha 2 de abril de 1986
77. Copia fotostática de certificado de aprobación de plan de manejo emitido por CONAF de fecha 2 de septiembre de 1990
78. Copia fotostática de certificado de aprobación de plan de manejo emitido por CONAF de fecha 14 de julio de 1986
79. Copia fotostática de certificado de aprobación de plan de manejo emitido por CONAF de fecha 17 de enero de 1985 copia fotostática de certificado de aprobación de plan de manejo emitido por CONAF de fecha 2 de abril de 1985



80. Copia fotostática de certificado de aprobación de plan de manejo emitido por CONAF de fecha 27 de octubre de 1986
81. Copia fotostática de notificación de registro de plan de manejo de fecha 27 de marzo de 1998 emitido por CONAF y sus documentos anexos
82. Copia fotostática de notificación de registro de plan de manejo de fecha 16 de octubre de 1998 emitido por CONAF y sus documentos anexos
83. Copia fotostática de solicitud de plan de manejo de fecha 31 de julio de 1985 aprobada por certificado de CONAF de fecha 27 de septiembre de ese mismo año
84. Copia fotostática de certificado de aprobación de plan de manejo emitido por CONAF del mes de noviembre de 1979
85. Copia fotostática de solicitud de bonificación por forestación de fecha 9 de julio de 1981 y sus documentos anexos copia fotostática de solicitud de bonificación por gastos de administración anual o manejo de fecha 13 de febrero de 1987
86. Copia fotostática de solicitud de bonificación por gastos de administración anual o manejo de fecha 6 de febrero de 1985
87. Copia fotostática de solicitud de bonificación por gastos de administración anual o manejo del mes de febrero de 1986
88. Copia fotostática de solicitud de bonificación por gastos de administración anual o manejo de fecha 1 de agosto de agosto de 1986 y sus documentos anexos
89. Copia fotostática de solicitud de bonificación por gastos de administración anual de fecha 29 de enero de 1988 copia fotostática de solicitud de bonificación por gastos de administración anual de fecha 1 de febrero de 1989
90. Copia fotostática de solicitud de bonificación por mejoramiento de fecha 10 de junio de 1988 y documentos anexos
91. Copia fotostática de solicitud de bonificación por mejoramiento de fecha 12 de julio de 1989 y sus documentos anexos
92. Copia fotostática de solicitud de bonificación por gastos de administración anual de fecha 27 de marzo de 1990



93. Copia fotostática de solicitud de bonificación por gastos de administración anual de fecha 14 de enero de 1991
94. Copia fotostática de solicitud de bonificación por gastos de administración anual de fecha 21 de febrero del año 1992 y documentos anexos
95. Copia fotostática de solicitud de bonificación por gastos de administración anual de fecha 26 de marzo de 1993
96. Copia fotostática de solicitud de bonificación por gastos de administración anual de fecha 22 de febrero de 1994 y documentos anexos
97. Copia fotostática de resolución N°56 que acogió el recurso de revisión de Mininco emitida por CONAF de fecha 26 de mayo de 2004 y carta emitida por esa misma institución de fecha 20 de octubre de 2006 comunicando dicha decisión a la sucesión Gallegos Zapata
98. Copia autorizada de la resolución N°3950 emitida por el Ministerio de Bienes Nacionales de la región del Biobío de fecha 22 de agosto de 1984 que regularizó la posesión de María Corina Soto sobre el predio Centinela
99. Copia autorizada de las inscripciones de fojas 722 N°593, fojas 824 N°703, y fojas 856 vuelta N°752, del año 2006; fojas 49 N°62, fojas 50 N°63, fojas 50 vuelta N°64, fojas 51 vuelta N°65, fojas 52 vuelta N°66, fojas 178 vuelta N°223, fojas 179 vuelta N°224, fojas 196 N°237, fojas 197 N°238, fojas 198 N°239, fojas 199 N°240, fojas 200 N°241, fojas 201 N°242, fojas 202 N°243, fojas 203 N°244, fojas 213 N°255, fojas 214 N°256, fojas 371 N°427, fojas 372 N°428, fojas 438 vuelta N°510, fojas 439 vuelta N°511, fojas 440 N°512, fojas 441 N°513, fojas 480 vuelta N°554 y fojas 481 N°555, del año 2008; y fojas 33 N°45 y fojas 541 vuelta N°563 del año 2009, todas inscripciones del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes raíces de Nacimiento.
100. Copia fotostática de sentencias definitivas de primera instancia dictadas por la Ilustrísima Corte de Concepción de fecha 12 de junio de 2001 (ingreso número 844-2001), de fecha 27 de junio de 2002 (ingreso número 188-2002), del 16 de mayo de 2003 (ingreso número 380-2003) y del fecha 19 de junio de 2008 (ingreso 195-2008), sentencias dictadas por la Excelentísima Corte Suprema de 25 de junio de 2003 (ingreso 2131-2003) y el 30 de julio de 2008 ingreso (3962-2008) que confirmaron los dos últimos fallos referidos previamente



101. Copia fotostática de la querella deducida el 4 de abril de 2008 por Mininco ante el Juzgado de Garantía de Nacimiento RIT 241-2008 y de la querella presentada el 17 de octubre de 2006 ante el Juzgado de Garantía de Santa Juana RIT 413-2006. 202 N°243
102. Copia fotostática factura N°000692 emitida por “Vialher Chile”, de fecha 30 de junio de 2006
103. Copia fotostática factura N°000368 emitida por “Servicios Forestales Nacimiento Ltda”, de fecha 31 de agosto de 2007
104. Copia fotostática factura N°000871 emitida por “Forestal Galvarino”, de fecha 31 de mayo de 2008
105. Copia fotostática facturas N°001145 y 001148 emitida por “Constructora Altikon S.A”, de fecha 26 y 31 de mayo de 2008
106. Liquidaciones asociadas a las facturas indicadas en los número 101, 102, 103 y 104, precedentes.

DECIMO SEXTO: Que, a la extensa documental, acompañó además prueba testimonial, conforme se reseñó en la parte expositiva del fallo. Declaran a fs. 3.060 como testigos Raúl Lecaros Zegers, y Pablo Lecaros Arthur, quienes se remiten al informe que se encuentra acompañado como documental.

Declara como testigo Carlos de la Maza Chuecas a fs. 3.089, señala que conoce el fundo Monterrey ubicado en la comuna de Nacimiento a 20 km al norponiente del este. Superficie aproximada 150 ha, el predio Centinela no lo conoce. Uno los deslindes es el río BíoBío, señala que el propietario del fundo Monterrey es Forestal Mininco, le consta porque se realizaron plantaciones de *pino radiata* y de *eucaliptus globulus* además de la construcción de caminos, cercos, alcantarillas y el puerto que se hizo dentro el fundo para el ingreso de camiones que transportaban manera, esa mejora las hizo Mininco por su diferente diferentes departamentos, preguntado qué función ejercía cuando trabajó para Forestal Mininco, él trabajaba en la área de abastecimiento y una esas áreas de Nacimiento está ubicado en el fundo Monterrey y la balsa transporte de madera, preguntado si con posterioridad 1989 estuvo en el predio Monterrey responde que el año 2002 y 2003 trabajó en un área de Mininco donde había conflicto por motivos de ocupación y otros dentro los fundo en conflictos tal fundo Monterrey, el conflicto que señala es que aparece una familia viviendo dentro del fundo debajp del bosque, que era Roman Cea y su familia quienes creían tener el control y no



dejaban entrar a personal de Forestal Mininco, le preguntan en qué año conoció y visitó el fundo Monterrey y señala que 1973 o 1974 que estuvo en el predio lo conoció no conoce los títulos de dominio del fundo Monterrey y le preguntan para que aclare cómo afirma que el fundo Monterrey le pertenece Mininco si no conoce los títulos, se objeta la pregunta, se confiere traslado y se concede la objeción, con costas. Le preguntan qué antecedente le hacen concluir que el predio Monterrey es de propiedad Forestal Mininco, responde que toda la faena se realizan con órdenes de trabajo y licitadas por Forestal Mininco, que se entregaban a los contratistas, le preguntan si sabe quién eran los dueños anteriores del predio y cree que una familia de Rosauero Díaz y después CMPC y Forestal Mininco. Le preguntan si tiene conocimiento la existencia otros títulos de dominio distinto a la Forestal Mininco, pero no conoce, le preguntan si conoció a Luis Gallegos y familia y no los conoció, le preguntan si conoce el predio Centinela y si conoce su título de dominio pero señala que sólo conoce el fundo Monterrey, no conoce el otorgamiento de escritura de aclaración o rectificación de deslindes por parte de la Forestal Mininco, sabe que Forestal Mininco hizo caminos, cerco, alcantarillas, plantaciones de eucaliptus y otras mantenciones, le consta porque vio las plantaciones que se realizaron, le preguntan quién construyó la balsa transporte de madera y la mandó construir CMPC en esos años para el transporte madera del fundo Monterrey a Laja cuando funcionó la balsa del fundo Monterrey en 1973, 1975 y sigue funcionando pero no recuerda los años, preguntado para que aclare los dichos si construyó CMPC o Forestal Mininco la balsa y responde CMPC, le preguntan si estuvo presente el momento realizarse alguna plantación en el predio responde que no.

Declara a fs. 3.109 Roberto Sottolichio Urquiza, y Alamiro Freire Bustos. El primero, ingresó a la empresa en el año 1976 a desempeñarse como supervisor cartográfico de Forestal Mininco realizando cartografía de los predios debido a toda la actividad forestales realizadas en el terreno, ubica los predios y recuerda específicamente el predio Monterrey porque su interior había un sector donde se ubicó un balsero que transportaba la cosecha del sector hacia la fábrica de Laja cruzando el río Biobío, para su trabajo debía realizar revisar escrituras al ingresar los planes de manejo de las actividad forestales a CONAF. Referente al predio denominado Centinela había un sector denominado Centinela el cual tenía un rol y propietario aparte. Respecto el predio Monterrey lo compró CMPC y posteriormente en el año 81, 82, no recuerda bien, se traspasó a Forestal Mininco del mismo grupo CMPC, era un predio 750 hectáreas aproximadamente,



preguntado que detalle sus funciones señala que la empresa realizaba actividades de tipo forestal como manejo, raleo, poda, cosecha, instalación de cercos, construcción de caminos forestales, etc. Eran agregadas o actualizadas en la cartografía de llamada “plano de uso actual de suelo” entonces se adquirían fotografías aéreas por medio de instrumentos o software que eran traspasadas a planos generando mediciones de alta precisión, información alfa numérica para las bases de datos de la empresa, en alguna oportunidad tuvo que acudir al terreno lo que significaba recorrer el predio para determinar con claridad la información fotográfica. Recuerda que en 1977 debido cosecha realizada por la empresa plantaciones de pino insigne que estaban en periodo de madurez recuerdo que no tuvieron inconvenientes para ingresar y recorrer el fundo Monterrey, posteriormente visitó nuevamente el predio no recuerdo el año y recuerda que un verano con un incendio grande forestal tuvo que andar de nuevo por esos lados, ya que las brigadas forestales se transportaban a través de una balsa que había en el predio instalada, le preguntan si durante ese tiempo que estuvo prestando servicios hubo oposición de terceros para desplegar sus labores en el fundo Monterrey y señala que no y lo puede corroborar porque para realizar la actividad forestales dentro los predios por ley se deben realizar y presentar planes de manejo la a la entidad controladora de la actividad que es CONAF y como requisito fundamental solicitan la propiedad de dichos predios o fundos. Preguntado para qué empresa prestaba servicio en 1977 fue contratado en 1976 por la empresa CMPC, posteriormente en el año 81 u 82 se creó un área forestal denomina Forestal Mininco, en 1977 era empleado de CMPC, no recuerda el año exacto en que se traspasó el fundo Monterrey de CMPC a Forestal Mininco pero se traspasaron toda las propiedades forestales y el personal, preguntado que aclare qué se refiere con la escritura que revisar momento de presentar los planes de manejo responde que en los archivos de la empresa existía para cada predio una carpeta física donde se encontraban todos los documentos relacionados con el historial de cada predio en el cual se incluía la escritura de compra las inscripciones en los conservadores, si existía algún predio o algún tipo de documento relacionado con la propiedad, también los planes de manejo, los comprobantes del pago del predio, y todo lo que significaba el papeleo de cada propiedad, preguntado si sabe la cabida del fundo Monterrey que señala la inscripciones y no lo recuerda pero sí que tenía un aproximado de 750 hectáreas, preguntado si recuerda haber confeccionado un plano fundo Monterrey responde efectivamente es así no recuerdo los deslindes solamente el río Bíobio, recuerda



la forma lo podría dibujar porque era como una pera en el norte más grande y terminan el sur más pequeño, preguntado si realizó algún plano del fundo Centinela señala que no porque hay otros predios que están en otro lado que se llaman Centinela, preguntado por el propietario de Centinela, no sabe quién es el propietario, preguntado en qué predio está el balseadero al que se refiere en su declaración responde en el límite del río Bíobio con en el fundo Monterrey, preguntado por el punto nueve puede responder del uso goce y administración del predio Monterrey lo realizó CMPC, sobre el predio Centinela no conoce nada, preguntado por el punto 12 posterior al año 77 Forestal Mininco, en ese entonces CMPC, realizó plantaciones de todas la áreas cosechadas y sobre los planes de manejo posteriores nunca tuvieron inconveniente. No se pronuncia sobre el predio Centinela. No recuerda superficies. Repreguntado, señala que sabe por sus funciones de cartógrafo tenía que actualizar la cartografía de y determinar superficie, para cosecha, plantaciones, valores por los cuales le cancelaban a empresas prestadoras de servicio, también para cancelar podas, y raleos, para las cosechas había que construir caminos los cuales eran ingresados al plano de uso actual.

Se obvia la declaración del segundo, por haber sido acogida la tacha conforme se razonó en el considerando octavo.

Declaran a fs. 3.119 como testigos Roberto Bachmann Dufournel, y Jose Villalobos Garrido. El primero al punto 2, no están en posesión porque es un fundo que pertenece a Forestal Mininco, desde 1980 a hoy, no conoce otro dueño. En los años 1980 se realizaron cosechas, hay una cancha de acopio, para pasar en balsa la madera a la fábrica de Laja en verano, realizó cosechas para Mininco, reconociendo a Forestal Mininco como dueño hasta hoy. Preguntado si terceros, intentaron hacer ingreso al predio, señala que si, que el año 2008 a 2010 ingresaron con maquinaria, y trabajaron un día, y personas extrañas impidieron la cosecha poniéndose frente a las máquinas, eran niños y adultos, unas 20 personas, se hizo presente Carabineros y nos retiramos. Preguntado donde se encuentra la balsa, responde en el río Bíobio, la madera se acanchaba en Monterrey y luego se transportaba en balsa. Preguntado si prestó servicios en Centinela, no recuerda. Preguntado si son colindantes, responde siempre se ha hablado como uno, Monterrey y Centinela. Preguntado desde dónde hacen acceso las máquinas para cosecha, por el camino entre Santa Juan y Nacimiento, al norte del punete Culenco. Al punto nueve, responde que Forestal Mininco ha hecho



manejo de bosques, limpieza, plantaciones, podas, raleos, mantención, protección de incendio, y le consta porque él hizo una vez la cosecha. Para que aclare desde qué fecha Forestal Mininco ha ejecutado labores de administración, responde que desde el año 1980, esto es 38 años. Contrapreguntado si sabe que los demandados hayan efectuado actos que importen administración responde que no conoce otra empresa que haya hecho alguna labor de las que mencionó. Al punto doce, son plantaciones de distintos años porque duran como 24 años, no puede precisar con exactitud las edades de los bosques, cada vez que hay una cosecha final hay que solicitar un plan de manejo a CONAF. Contrainterrogado, por la superficie plantada en la actualidad, responde desconocer.

El segundo testigo, al punto uno, señala le consta que es dueña la superficie de 772 hectáreas, ubicado en la comuna de Nacimiento, unos 40 kilómetros de Nacimiento. En cuanto a los deslindes: Norte, con parcela Lo Espejo y particular y con fundo Las Cuevas de Forestal Mininco; al este, con ribera Bíobio; al Sur, Higuera La Higuera, de un particular, hijuela Las Heras, de un particular y con San Luis de Paso Malo también de Forestal Mininco, y al oeste con Higuera Los Patos y el río Reli. Me consta porque me entregaron fotos y planos en 1976, para el cuidado del fundo, cosechas, roces y plantaciones. Repreguntado tenía el cargo de mayordomo, preguntado si en 20 años que trabajó para Mininco tuvo conocimiento que persona distinta haya reclamado el dominio, responde que nunca, que llegó el año 1974 y nunca escuchó reclamo. Contrainterrogado por los deslindes fundo Centinela, responde son los mismos que indicó en la parte sur, hijuela Las Heras y La Higuera, de un particular, y la parte poniente sería San Luis. Preguntado si conoce la superficie de Centinela, señala desconocer porque se veía la superficie total del plano. Preguntado si Mininco siempre ha sido dueño de Centinela, responde que siempre desde que tomó posesión del fundo. Al punto nueve Forestal Mininco, lo primero que inició fueron faenas de roce y plantación en 1977, después cosecha de bosques del año 1946 que eran adultos. En 1979 iniciaron segunda plantación, reforestación en 1980 y 1983. Todo era plantación y en 1987 se iniciaron plantaciones de eucalipto, en 1996 plantaciones de pino. Después viene lo del manejo, fumigaciones, los raleos a desechos, primera poda, cosechas de raleo, segunda cosecha de raleos, luego podas. Esas intervenciones que se hacen desde 1946 a 1955. De las cosechas iniciales no estuve porque se retiró el año 1977. Se hicieron obras viales, caminos, puentes, mantenciones. Repreguntado señala que todas las actividades las efectuó Mininco, y que los planes de manejo solicitados CONAF, nada era sin plan de manejo, le consta



porque él ordenaba todo, lo que había se lo hacían llegar a él. Contrainterrogado por cosecha por parte de terceros, responde que no porque Mininco intervenía a través de sus contratistas. Se le solicita aclarar si después de 1997 Mininco haya efectuado labores de administración y goce de sus predios, responde lo desconoce. Al punto doce, se remite a lo declarado.

Declara Alejandro Arturo Zúñiga Núñez a fs. 3.152 presentado para el punto dos recuerda que en el año 2004, 2005 y 2010 los demandados descritos ingresaron al predio Monterrey y Centinela sin el consentimiento el propietario del predio que es Forestal Mininco, sin orden judicial en forma sorpresiva y rápida procedieron a talar el bosque existente luego en forma sorpresiva, rápida y con prepotencia, procedieron a talar el bosque de propiedad de Forestal Mininco, luego a trozar, apilar y transportar en camiones fuera el predio; en el accesor del predio se instalaron carpas con el objeto de controlar a personal de Forestal Mininco, impidiendo acceso, lo que motivó que personal de Forestal Mininco presentar una denuncia en Carabineros con el tiempo un tribunal dictó una precautoria a raíz de la demanda presentada por Forestal Mininco, de no o realizar actividades dentro del predio, le consta lo que declara porque en esas en eso o en esas años trabajaba en el área legal de Forestal Mininco. Contrainterrogado por qué parte del predio Monterrey y Centinela ingresaron, responde que el predio es un predio que tiene muchos caminos que está totalmente abierto por lo que el ingreso al predio no tiene una puerta principal, preguntado qué predio se trata su declaración señala que se trata de Monterrey y Centinela; repreguntado, si se encontraba ahí cuando ingresaron los demandados , responde que no porque su labor no era administrar los predios; preguntado si la tala se realizó en el fundo Monterrey o Centinela, se objeta la pregunta, se evacua el traslado y el Tribunal rechaza la objeción, respondiendo predio Monterrey y Centinela son sólo predio que está inscrito en el Conservador de Bienes Raíces y tiene una superficie de 760 hectáreas, preguntado si los predios colindan entre sí señala que no puede ser colindante porque es un sólo predio; al punto tres, se remite a lo ya expuesto y señala que los demandados inscribieron el fundo en forma irregular para obtener la posesión inscrita. Al punto cuatro, no pudo realizar actividades que apuntan a un mejoramiento futuro el bosque plantaciones nuevas en sectores limpios se impidió fertilizar y ser el control de maleza en plantaciones jóvenes se dejaron de podar árboles para obtener madera libre de nuevos lo que tiene un alto precio en el mercado no se revalidaron los bosques adultos todas esas acciones implican un bajo rendimiento en los bosques mala calidad lo que implica pérdida de madera al



momento de cosechar nos hicieron manutención en el camino que con el tiempo se deterioran y significan altos costos, repreguntado si con los demandados, cosecharon el bosque Forestal Mininco efectivamente realizaron cosecha de bosque propiedad de Forestal Mininco, preguntado geográficamente qué zona del sector fundo Monterrey y Centinela realizaron la cosecha responde aproximadamente la parte céntrica del predio.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que, en parte de prueba de su pretensión, la parte demandante Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos acompañó prueba documental, cuya objeción fue resuelta en considerando primero:

1. Informe de ubicación y singularización predios Monterrey y Centinela, elaborado por el ingeniero Carlos Peso Beltrán.
2. Copia fotostática de juicio de partición predios Monterrey y Centinela.
3. Copia autorizada expediente rol 185-2008, sobre recurso de protección, seguido ante la Itma. Corte de Apelaciones de Concepción.
4. Copia autorizada de la escritura pública de 29 de abril de 1987, suscrita ante el Notario Público de Concepción Iván Kuzmanie Y., que contiene el contrato de compraventa celebrado entre Mininco y María Corina Soto.
5. Copia autorizada de Plano del Fundo Centinela o Millapoa de fecha 11 de abril de 2014 que se encuentra agregado con el número 125 al final del Segundo Bimestre de 1987 en la Notaría de Humberto Faundez R.
6. Copia autorizada de inscripción de dominio de fojas 23 N°18 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010.
7. Copia autorizada de inscripción de dominio de fojas 24 vuelta N°19 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010.
8. Copia autorizada de inscripción de dominio de fojas 208 vuelta N°217 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010.
9. Copia autorizada de inscripción de cesión de acciones y derechos de fojas 49 N°2 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2008.
10. Copia autorizada de inscripción de cesión de acciones y derechos de fojas 178 vuelta N°367 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2008.



11. Copia autorizada de inscripción de inscripción de cesión de acciones y derechos de fojas 213 N°255 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2008.
12. Copia autorizada de inscripción de cesión de acciones y derechos de fojas 202 N°243 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2008.
13. Copia autorizada de inscripción de cesión de acciones y derechos de fojas 200 N°241 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2008.
14. Copia autorizada de inscripción de cesión de acciones y derechos de fojas 372 N°428 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2008.
15. Copia autorizada de inscripción de inscripción de cesión de acciones y derechos de fojas 439 N°511 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2008.
16. Copia autorizada de inscripción de cesión de acciones y derechos de fojas 481 N°555 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2008.
17. Copia autorizada de inscripción de cesión de acciones y derechos de fojas 199 N°240 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2008.
18. Copia autorizada de inscripción de inscripción de cesión de acciones y derechos de fojas 197 N°238 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2008.
19. Copia autorizada de inscripción de cesión de acciones y derechos de fojas 441 N°513 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2008.
20. Copia autorizada de inscripción de cesión de acciones y derechos de fojas 196 N°237 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2008.
21. Copia autorizada de inscripción de cesión de acciones y derechos de fojas 50 N°63 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2008.
22. Copia autorizada de inscripción de cesión de acciones y derechos de fojas 51 vuelta N°65 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2008.
23. Copia autorizada de inscripción de cesión de acciones y derechos de fojas 50 N°63 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2008.



24. Copia autorizada de inscripción de cesión de acciones y derechos de fojas 52 N°66 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2008.
25. Copia autorizada de inscripción especial de herencia de fojas 346 N°330 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1999.
26. Copia autorizada de la inscripción de dominio del Lote Dos de Monterrey a nombre de Esteban Héctor Albornoz Mardones, Judith Jeannette y Omar Ariel Albornoz Gallegos, rolante a fojas 37 vuelta N°32 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010.
27. Copia autorizada de la inscripción de dominio del Lote Tres de Centinela a nombre de Isaías Villagra y Mirta Neira, rolante a fojas 2.223 vuelta N°233 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 2010.

DÉCIMO OCTAVO: Además la parte demandada Forestal Matraquín Limitada, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos rindió prueba testimonial, conforme se reseñó en la parte expositiva del fallo. A fs. 3.023 declaran como testigos Carlos Peso Beltrán, María Soto Cea, Patricio Vásquez Salas, y Luis Leal González. El primero señala que realizó un estudio para la revisión documental de las inscripciones del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento del Fundo Monterrey y Centinela ahí aparece que desde 1887 hasta el año 2001 secuencia en la que parece como propietario Forestal Matraquín y un señor de apellido Toledo el informe contiene la ubicación, singularización, y señala que es de su autoría, que tuvo a la vista las inscripciones de dominio que indican su informe, capturó posiciones geográficas referenciales de los predios y visitó los predios por si solo sin tener dificultad ni problemas de acceso por los caminos en que transitó, concluyó en su informe que para los predios Centinela y Monterrey desde el año 1887 hasta el año 2000 existe una secuencia de propiedad en dichos predios hasta Forestal Matraquín y un señor de apellido Toledo, agrega también que hay otro predio de Centinela de propiedad de Forestal Mininco, pero ubicado en otro sector. Señala contrainterrogado que no revisó los antecedentes de la sentencia de la Corte Apelaciones de Concepción rol 3508-2015. Repreguntado señala que para llegar a sus conclusiones tuvo a la vista el plano del fundo Monterrey y Centinela incluyendo los planos de Forestal Mininco existente en el Conservador de Bienes



Raíces de Nacimiento, preguntado si los planos encontró algún inconsistencia física entre los deslindes expresado en los títulos de Mininco responde que sí con las inscripciones del año 1888 en especial y que se refiere al predio Monterrey al revisar la documentación encontró que la inscripción de 1980 había una inscripción con una modificación de límites de la superficie realizada en 1993 y que dicha modificación se refería los deslindes prediales la superficie predial de Monterrey, Las Cuevas y otro que no recuerda de memoria pero aparece en su informe, finalmente le repreguntaron si el predio Centinela había sido objeto de rectificación y no lo recuerda por lo que no puede afirmarlo o negarlo.

La segunda, señala que ella vendió el predio Centinela, a Forestal Mininco el año 1987 y que ella lo compró el año 1984, que vendió la totalidad y no solo una parte, le preguntan si hay otro predio Centinela y señala que en Monterrey, pero que ella conoce el que era de ella, preguntada si sabe quiénes son los dueños de Monterrey indica que no, que su padre le dijo que una familia de apellido Gallegos, pero que era muy chica.

El tercero el entiende que Enrique Venturelli por Forestal Matraquín compró el predio Monterrey y Centinela que están al norte de Nacimiento a orillas del río Biobío que son como 700 hectáreas a y que lo conoce porque trabajó en el sector, repreguntado señala que trabajaba con su papá en esos años era chofer de camión le preguntan cuánto tiempo permaneció trabajando en el sector para Forestal Mininco y llegaron en noviembre de 1979, volvieron a Cañete, luego volvieron nuevamente a trabajar hasta fines de marzo de 1980 que duró la temporada, en 1983 comenzaron a fletar madera directamente a Mininco y había cambiado todo, las casas estaban pero había otra gente ocupándolas, estaba el guardabosques de Mininco y un jefe de cancha, ellos los ocupaban:, preguntado, sabe quiénes son los dueños de los fundos Monterrey y Centinela y responde que es un caballero don Luis Gallegos que era que le arrendaba la casa testigo.

El cuarto testigo Luis Leal sabe que iban a buscar vino donde Luis Gallegos porque él tenía 14 años de edad con un tío ya y conoció el terreno que se llamaba Centinela y Monterrey le consta que los Gallegos vivían ahí porque tenían una casa y sus tíos iban a comprar vino.

DÉCIMO NOVENO: Que, el demandado Esteban Héctor Albornoz Mardones, no
VIGÉSIMO: Que, en cuanto al primer presupuesto de la acción y a partir de la múltiple prueba documental agregada, documentos fundantes de la demanda y demás agregados en la etapa probatoria, se concluye que el demandante



demostró la propiedad de los predios Monterrey y Centinela; el primero, rola a fojas 28 vuelta N°28 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, correspondiente al año 1980, y se trata de un predio con una superficie de 772,7 hectáreas y deslinda según sus títulos: Norte, con propiedad de Lisandro Toloza, hoy Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones S.A. y Ruth Huber de Engelbreit; Nor-Este, río Bío-Bío; Oriente, Viviano Díaz, Domingo Pulido, Salomé Astete; Sur, Estero Cochenco, estero Paso Malo, que lo separa de don Leonidas e hijos, y Dionisio Santander, terreno de Pedro Beltrán; Oeste, Río Reli y terreno de Nazario Arriagada, y cuya rectificatoria de deslindes agregada a fs. 897, nada perturba en los derechos de dominio adquiridos, a través de una cadena ininterrumpida que data de 1888. El segundo, se trata de fundo Centinela, rolante a fojas 281 vuelta N°232 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento de 1987, y se trata de un predio que tiene una superficie aproximada de 20,9 hectáreas y deslinda según sus títulos: Noreste: Estero Los Pozos, que lo separa de fundo Chequenal, de Forestal Mininco S.A.; Hilda Soto Cea y Fundo Chequenal, de Forestal Mininco S.A.; Sureste: Fundo Chequenal, de Forestal Mininco S.A. separado por estacado y quebrada sin nombre; Suroeste y Noroeste: Fundo Chequenal, de propiedad de Forestal Mininco S.A. separado por estacado en línea quebrada, cuyos derechos de dominio derivan de una cadena ininterrumpida que data de 1984. Refuerza la idea de dominio por parte de la actora, la prueba ofrecida por la demandada Forestal Matraquín, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos, por cuanto en la diligencia de testimonial la testigo Corina Soto Cea, señala que el predio Centinela que ella vendió cuenta con un deslinde con su hermana, lo que es coincidente con los títulos de dominio acompañados en el proceso.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que, en mérito de las probanzas de autos, resulta que el actor acreditó su dominio sobre Monterrey con sendas inscripciones de dominio cuyo origen se remonta al año 1888, y de Centinela desde 1887, mediante una cadena que no ha sido interrumpida y que esta sentenciadora tendrá como válida al tenor de los artículos 686 y siguientes del Código Civil.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que, cabe hacerse cargo de las alegaciones de dominio de los demandados. Forestal Matraquín, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos alegaron en su favor la existencia de una serie de inscripciones de dominio efectuadas ante el



Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, derivadas de un juicio de partición iniciado en el año 2008, rol 2.510, y que tendrían su antecedente en aquellas inscripciones especiales de herencia, entre las cuales destaca aquella de fojas 19 vuelta N° 30 del año 1887 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento a nombre de don José Luis Gallegos.

Que, las inscripciones de los demandados no permiten arribar a la conclusión del considerando vigésimo, a su favor, ya que su cadena de inscripciones de dominio está viciada desde su origen, como lo demuestra el hecho que la posesión efectiva de don José Luis Gallegos, a cuyo nombre se inscribieron los predios Monterrey y Centinela invocados por los demandados a fojas 19 vuelta N° 30 del año 1987 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento fue concedida en dos oportunidades diferentes, en el año 1907 y en el año 1996, incluso por dos Tribunales diferentes (Nacimiento y Angol, respectivamente), como lo acreditan las inscripciones de fojas 106 N°231 del año 1907 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento y de fojas 342 N° 328 del año 1999 de ese mismo Registro, acompañadas a estos autos y que no fueron impugnadas.

VIGÉSIMO TERCERO: Que, concluyen en su informe, debidamente reconocido mediante diligencia testimonial, Pablo Zegers Lecaros y Pablo Zegers Arthur, las inscripciones invocadas por los demandados son de aquellas que la doctrina reconoce como “inscripciones de papel”, porque rompen la historia de la propiedad inscrita, no reconocen tampoco su origen en un modo de adquirir originario, como sería la declaración de prescripción adquisitiva y, por ende, nunca han podido conferir verdaderamente posesión ni dominio de los inmuebles que pretenden amparar.

VIGÉSIMO CUARTO: Que, otro aspecto, importante es que sobre el predio Centinela su inscripción fue cancelada por la inscripción de fojas 57 N° 116 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento correspondiente al año 1898, a nombre de don José Andrés Díaz, de conformidad al artículo 728 del Código Civil, lo que confirma que los demandados no tienen el corpus ni el animus sobre ese predio, elemento requerido por la ley para configurar su posesión y dominio sobre el mismo.



VIGÉSIMO QUINTO: Que, no sobra el referirse, al requisito de la singularidad de la cosa a reivindicar. De ese adjetivo (singular), deriva que aquello que se reivindica esté determinado, tanto en sus deslindes como en su superficie.

VIGÉSIMO SEXTO: Que, en cuanto a la alegación de los demandados sobre no existir identidad de los predios de propiedad alegada por uno u otro, debemos estar a la pericia evacuada por Cristian Vera Rivas, como medida para mejor resolver, cuyas conclusiones sostienen:

“RESPECTO A LOS ANTECEDENTES RECOPIADOS EN TERRENO, ANTECEDENTES APORTADOS COMO PRUEBA POR LAS PARTES, REVISION DE PLANOS E INSCRIPCIONES EN CONSERVADOR DE BIENES RAICES DE NACIMIENTO, REVISION DE INFORMACION EN SERVICIO DE IMPUESTOS INTERNOS Y MI EXPERIENCIA COMO PROFESIONAL DE LA MENSURA Y CARTOGRAFIA; CONCLUYO REFERENTE A LOS PREDIOS FUNDO MONTERREY DE FORESTAL MININCO Y LOTE 1 MONTERREY Y LOTE 2 CENTINELA, AMBOS DE PROPIEDAD DE SOCIEDAD FORESTAL MATRAQUIN LTDA., PREDIOS DE LOS CUALES AMBAS PARTES ACREDITAN SER DUEÑOS, QUE ESTOS PREDIOS TIENEN LA MISMA UBICACIÓN ESPACIAL Y DESLINDES. QUE POR LA EXTENSION DEL PREDIO FUNDO MONTERREY DE 772,9 HÁS Y EL PREDIO LOTE 1 MONTERREY DE 323,06 HÁS. EXISTE UNA IDENTIDAD PARCIAL DE LOS LOTES, DADO QUE EL INMUEBLE DEL DEMANDADO SE SUPERPONE AL INMUEBLE DEL DEMANDANTE EN UN PORCENTAJE DEL TERRENO Y QUE POR LA EXTENSION DEL PREDIO FUNDO MONTERREY DE 772,9 HÁS Y EL PREDIO LOTE 2 CENTINELA DE 109,2 HÁS. EXISTE UNA IDENTIDAD PARCIAL DE LOS LOTES, DADO QUE EL INMUEBLE DEL DEMANDADO SE SUPERPONE AL INMUEBLE DEL DEMANDANTE EN PORCENTAJE DEL TERRENO.

SUMADAS LAS SUPERFICIES DE LOS PREDIOS L2 CENTINELA Y LOTE 1 MONTERREY DA UN TOTAL DE 432,26 HAS. ES DECIR UN 55,92 % DE LAS HECTAREAS DEL FUNDO MONTERREY DE FORESTAL MININCO QUE CORRESPONDE A 772,9 HÁS. ES DECIR EL 100% DE LA SUPERFICIE DE LOS PREDIOS L1 MONTERREY Y LOTE 2 CENTINELA, SE TRASLAPA CON UN 55,92 % DEL FUNDO MONTERREY DE FORESTAL MININCO.”

VIGÉSIMO SÉPTIMO: Que, en cuanto al último requisito de la acción de dominio, esto es ser dueño y no estar en posesión de la cosa, del mérito de la demanda, y de la prueba rendida ha quedado claramente establecido que los predios que se



reivindican, los demandados poseen materialmente, invocando como título las adjudicaciones de fojas 23 N°18, de fojas 24 vuelta N°19, de fojas 37 vuelta N°32, de fojas 208 vuelta N°217 y de fojas 2.223 vuelta N°233, todas del año 2010 correspondientes al Registro de Propiedad del Conservador de Nacimiento.

VIGÉSIMO OCTAVO: Que, conforme las reglas de artículo 384 del Código de Procedimiento Civil, la prueba testimonial de la demandante ha de prevalecer sobre la de los demandados, porque las declaraciones de Roberto Sottolichio Urquiza, Alamiro Freire Bustos, y en especial de Alejandro Arturo Zúñiga Núñez, se encuentran más conformes con otras pruebas y etapas del proceso (como lo es la medida precautoria).

VIGÉSIMO NOVENO: Que, el oficio emitido por el Servicio de Impuestos Internos, en nada altera lo anteriormente razonado.

TRIGÉSIMO: Que, en cuanto a la acción de indemnización de perjuicios, al haberse deducido en forma subsidiaria en el primer otrosí de la demanda de autos, el tribunal no emitirá pronunciamiento de conformidad a lo dispuesto en el artículo 170 regla sexta, parte final del Código de Procedimiento Civil, por ser incompatibles y haberse acogido la acción principal, lo mismo en cuanto a la acción de indemnización del valor de las plantaciones, deducida en forma subsidiaria de la anterior, en el segundo otrosí de la demanda de autos.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 670, 686, 700, 707, 717, 724, 728, 889 y siguientes, y demás pertinentes del Código Civil, artículos 17, 170, 173, 253, y siguientes, y demás pertinentes del Código de Procedimiento Civil, SE DECLARA:

A.- EN CUANTO A LA OBJECION DE DOCUMENTOS:

1.- Que se rechaza la objeción de documento opuesta a fs. 3.031, por la demandante, con costas.

2.- Que se rechaza la objeción de documentos opuesta a fs. 3.217, por la el demandado Forestal Matraquín, Pedro Toledo Oñate, Natividad de San Juan Aguilera Gallegos, y Sabina del Tránsito San Juan Gallegos, con costas.

B.- EN CUANTO A LA TACHA DE TESTIGOS:

1.- Que, se rechaza la tacha del testigo **Carlos Rodrigo Peso Beltrán**, sin costas.



2.- Que, se rechaza la tacha del testigo **María Corina Soto Cea**, sin costas.

3.- Que, se rechaza la tacha del testigo **Raul Lecaros Zegers**, sin costas.

4.- Que, se rechaza la tacha del testigo **Raul Lecaros Arthur**, sin costas.

5.- Que, se rechaza la tacha del testigo **Roberto Sottolichio Urquiza**, sin costas.

6.- Que, se acoge la tacha del testigo **Alamiro Freire Bustos**, con costas.

C.- EN CUANTO A LA EXCEPCIONES DE PRESCRIPCIÓN EXTINTIVA Y ADQUISITIVA

I.- **QUE, SE RECHAZAN**, las excepciones de prescripción extintiva, opuesta a lo principal y subsidiaria de prescripción adquisitiva, rolantes a fs. 2.811 del demandado Esteban Héctor Albornoz Mardones.

D.- EN CUANTO A LA DEMANDA REIVINDICATORIA

I.- **QUE, SE ACOGE** la demanda interpuesta a fs. 93 y siguiente, en lo principal, en los siguientes términos y se declara:

1.- Que, Forestal Mininco S.A, es dueño absoluto, exclusivo y excluyente del predio **Monterrey**, singularizado en la inscripción de fojas 28 vuelta N° 28 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, correspondiente al año 1980.

2.- Que, Forestal Mininco S.A, es dueño absoluto, exclusivo y excluyente del predio **Centinela**, singularizado en la inscripción de fojas 281 vuelta N° 232 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, correspondiente al año 1987.

3.- Que los demandados, Sociedad Matraquín Limitada, y los señores Esteban Héctor Albornoz Mardones, Judtih Jannette Albornoz Gallegos, Omar Ariel Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz, deben restituir a Forestal Mininco S.A, la posesión material de los predios Monterrey y Centinela, singularizados, libre de todo ocupante u otra perturbación, dentro del plazo de diez días hábiles desde que



cause ejecutoria la sentencia definitiva, bajo el apercibimiento de lanzamiento con el auxilio de la fuerza pública.

4.- Que para los efectos de las prestaciones mutuas, se declara que la Sociedad Forestal Matraquín Limitada, y los señores Esteban Albornoz Mardones, Judith Jannette Albornoz Gallegos, Omar Ariel Albornoz Gallegos, Pedro Toledo Oñate, Isaías Víctor Villagrán Ríos, y Mirta Elizabeth Neira Muñoz, son poseedores de mala fe, desde la fecha que alteraron la posesión material de Mininco, esto es, el 29 de marzo de 2010.

5.- Que, se condena solidariamente a los demandados, ya individualizados a responder de todos los deterioros derivados de hecho o culpa suya que hayan sufridos los predios, y a la restitución de todos los frutos civiles que se hubieren podido percibir con mediana inteligencia o actividad, desde la fecha en que alteraron la posesión material de Mininco, esto es, desde el 29 de marzo de 2010, cuya determinación de naturaleza, especie y monto se ha reservado la demandante, conforme al artículo 173 del Código de Procedimiento Civil.

6.- Que las inscripciones de dominio sobre los predios Monterrey y Centinela que corren a **fojas 28 vuelta N° 28 de 1980** y a **fojas 281 vuelta N° 232 de 1987**, ambas del **Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento**, respectivamente, **deben prevalecer** sobre las inscripciones de los demandados, a saber; título inscrito a fojas 19 vuelta N° 30 del año 1887 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento; inscripción posesión efectiva y ampliación a fojas 342 N° 328 del año 1999 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, y anotación marginal de la citada posesión efectiva fojas 342 N° 328 del año 1999 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento; inscripción especial de herencia de la sucesión José Luis Gallegos a fojas 346 N° 330 del año 1999 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento; inscripción Lote Uno del predio llamado Monterrey (323,06 hectáreas) adjudicado a la Sociedad Forestal Matraquín Limitada, fojas 24 vuelta, N° 19 del año 2010, del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento; inscripción Lote Dos predio llamado Monterrey (4,34 hectáreas), adjudicado a Esteban Héctor Albornoz Mardones, Judith Jeannette Albornoz Gallegos y Omar Ariel Albornoz Gallegos a fojas 37 vuelta N° 32 del año 2010 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento;



inscripción Lote Uno del predio llamado Centinela (160,49 hectáreas), adjudicado a Pedro Toledo Oñate, a fojas 208 vuelta N° 217 del año 2010 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento; inscripción Lote Dos predio llamado Centinela (109,2 hectáreas), adjudicado a Forestal Matraquín, a fojas 23 N° 18 del año 2010 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento; inscripción Lote Tres predio llamado Centinela (92,61 hectáreas) adjudicado a Isaías Víctor Villagra Ríos y Mirta Elizabeth Neira Muñoz, a fojas 2.223 vuelta N° 233 del año 2010 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento.

7.- Que, se ordena al Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, **cancelar las inscripciones de dominio** invocadas por los demandados y que corren:

7.1) A fojas 24 vuelta N° 19 (Lote Uno de Monterrey a nombre de Matraquín),

7.2) A fojas 37 vuelta N° 32 (Lote Dos de Monterrey a nombre de Esteban Gallegos y otros),

7.3) Fojas 208 vuelta N° 217 (lote Uno de Centinela a nombre de Pedro Toledo),

7.4) Fojas 23 N° 18 (Lote Dos Centinela a nombre de Matraquín)

7.5) Fojas 223 vuelta N° 233 (Lote Tres Centinela a nombre de Isaías Villagra y otra), todas del año **2010**, correspondiente al Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento y

7.6) Toda otra inscripción que le sirva de antecedente, especialmente:

7.6.1) Fojas 26 vuelta N° 20 del año 2010 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento (precedente a la del señor Toledo),

7.6.2) Fojas 346 N° 330 del año 1999 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento (inscripción especial de herencia quedada al fallecimiento de José Luis Gallegos y otros),

7.6.3) Fojas 19 vuelta N° 30 del año 1887 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento.

II.- QUE NO HA LUGAR, en lo demás, de la demanda de autos.

III.- Que no se condena en costas a los demandados, por no haber sido totalmente vencidos.

E.- QUE EN CUANTO A LAS DEMANDAS SUBSIDIARIAS:



Que, no se emite pronunciamiento, por haberse acogido la demanda principal, y ser incompatible con aquella.

Anótese, Notifíquese, Regístrese y Archívese, en su oportunidad.

Proveyó doña Pilar Ulriksen Toro, Juez no inhabilitada.

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del artículo 162 del Código de Procedimiento Civil. En Nacimiento, veintidós de julio de dos mil diecinueve



WXXVLTJGXC

Este documento tiene firma electrónica y su original puede ser validado en <http://verificadoc.pjud.cl> o en la tramitación de la causa.

A contar del 07 de abril de 2019, la hora visualizada corresponde al horario de invierno establecido en Chile Continental. Para la Región de Magallanes y la Antártica Chilena sumar una hora, mientras que para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar dos horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>

Pilar Elena Consuelo Ulriksen Toro
Fecha: 22/07/2019 10:31:43

Juan Gabriel Mansilla Onate
Fecha: 22/07/2019 11:45:16

NOMENCLATURA : 1. [366]Recursos
JUZGADO : Juzgado de Letras y Gar.de Nacimiento
CAUSA ROL : C-18243-2010
CARATULADO : FORESTAL MININCO S.A / SOCIEDAD FORESTAL
MATRAQUIN LTDA.

Nacimiento, ocho de Agosto de dos mil diecinueve

A LO PRINCIPAL: En cuanto a notificación: Estese al mérito de autos. En cuanto al recurso de rectificación, aclaración y enmienda:

Al punto 1)

1.1 Como se pide

1.2 Como se pide

1.3 Como se pide

1.4 Teniéndose a la vista y como documento fundante copia autorizada de inscripción fojas 2.223 vta. N°233 del Conservador de Bienes Raíces de Nacimiento, no ha lugar.

1.5 Rectifíquese el punto D.I.6. donde dice fojas 233 debe decir 2.223 vuelta

Al punto 2)

2.1 Como se pide

2.2 Debe decir DÉCIMO NOVENO: Que, el demandado Esteban Héctor Albornoz Mardones, no acompañó prueba alguna.

AL PRIMER OTROSÍ: Estese al mérito de autos.-

AL SEGUNDO OTROSÍ: Como se pide, visualícese para el público la resolución de fecha 05 de agosto de 2019.-

Forme la presente resolución parte integrante de la sentencia de fecha 22/07/2019.-

Proveyó: Doña Pilar Ulriksen Toro, Juez No Inhabilitado.-

En Nacimiento, a **ocho de Agosto de dos mil diecinueve** , se notificó por el estado diario, la resolución precedente.

